

VÍSPERAS

Los Stijos con las estrofas

de arrepentimiento

Melodía: «Oh Martires alabados...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Toda mi vida la he desperdiciado vergonzosamente con rameras, miserable que soy, oh Señor, pero como el pródigo clamo con compunción: ¡Oh Padre celestial, he pecado! Límpiame y sálvame, y no me rechaces, que me he alejado de Ti y ahora estoy empobrecido por mis obras infructuosas.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Oh Cristo, que eres rico, al empobrecerte has enriquecido a la humanidad con inmortalidad y resplandor. Por tanto, enriquecíceme con las virtudes, que he sido empobrecido por los placeres de la vida, y cuéntame con el mendigo Lázaro, librándome del tormento del rico y del Gehena, que se encuentran ante mí.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Me he enriquecido muchísimo con el mal, he amado la comida y preferido los bienes de esta vida, y estoy condenado al Gehena, oh Señor. He despreciado mi mente hambrienta, como el hombre rico despreció a Lázaro. Ten piedad de mí, que he sido expulsado de las puertas de tus divinas obras, oh Señor.

del santo del Menaio

o si no lo hay

del Precursor

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Oh maravilloso Profeta, Bautista y Precursor de Cristo, con tus oraciones haz que mi corazón, que ha sido disecado por actos indecorosos, derrame ríos de lágrimas incesantes. Te ruego que, salvo, yo que estoy muy enfermo pueda magnífica a Aquel que te ha glorificado.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

Oh bendito profeta que bautizó a Cristo, el Abismo que quita las transgresiones del mundo, en ti está toda mi esperanza, y en ti puesta mi expectativa de vida. A él ruegas, te ruego, oh Juan, que limpie mi corazón y me salve.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Oh divino Precursor, sabio predicador de la gracia, que proclamaste de antemano el arrepentimiento a todas las naciones, complácete en conceder a mi alma maldita y ciega permanecer en arrepentimiento y hacer siempre la voluntad del Señor, para que pueda glorificarte con fe. y amor.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen, suplica al Cordero que el gran Precursor proclamó a todos, y que quita los pecados del mundo entero, y ruega que yo, que soy indigno, pueda escapar de la suerte de los machos cabríos en el día del juicio, y puede ser contado entre las ovejas a su derecha.

El Proquimeno

Tono 4

El Señor me escuchará cuando clame a Él. **(dos veces)**

Stijo: Cuando te invoqué, oh Dios de mi justicia, me escuchaste.

El Señor me escuchará cuando clame a Él.

Los Stijos Posteriores con las estrofas

de arrepentimiento

Grande es el abismo de mis muchas transgresiones, oh Salvador, y estoy gravemente hundido a causa de mis transgresiones. Concédeme tu mano, como la diste a Pedro, oh Dios. ¡Sálvame y ten piedad de mí!

Stijo: A ti levanto mis ojos, a ti que habitas en el cielo. Como están los ojos de los esclavos fijos en las manos de sus señores, como están los ojos de la esclava fijos en las manos de su señora, así están nuestros ojos en el Señor, Dios nuestro, esperando su misericordia.

Por haber sido condenado por malos pensamientos y obras, Oh Salvador, concédeme el pensamiento de volver a Ti, Oh Dios, para que pueda clamar en voz alta: ¡Sálvame, O buen Benefactor, y ten piedad de mí!

Stijo: Misericordia, Señor, misericordia, que estamos saciados de desprecios; nuestra alma está saciada del sarcasmo de los satisfechos, del desprecio de los orgullosos.

a los Martires

La confesión que habéis hecho ante el tribunal injuriaba al poder de los demonios, y liberaste a la humanidad del engaño, Oh santos. Por lo cual, cuando fuisteis decapitados, clamasteis en voz alta: Oh Señor, que el sacrificio de nuestras vidas os sea de agrado, porque habiéndoos amado, hemos despreciado esta vida transitoria, O Amante de la Humanidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen todo-himnada, en quien Moisés contempló un misterio con ojos proféticos la zarza que ardía pero seguía sin consumirse; porque el fuego de la Deidad no quemó tu vientre, oh pura. Por tanto, te rogamos, como Madre de nuestro Dios: rogamos paz y gran misericordia para el mundo.

Tropario

al Precursor

Tono 2

La conmemoración del Justo es acompañada de veneración, mas para ti, Precursor, es suficiente el testimonio del Señor, pues te has revelado como el mis laureado de los profetas, porque te fue concedido bautizar en las corrientes a Aquel a quien predicabas. y habiendo luchado con regocijo por la verdad, anunciaste también a los que estaban en el infierno a Dios manifestado en la carne, el que quita los pecados del mundo y que nos concede grande misericordia.

Teotoquio

Tono 2

Nosotros hemos sido hechos partícipes de la naturaleza divina por medio de ti, Madre de Dios, siempre-virgen, porque diste a luz para nosotros a Dios encarnado. por tanto, justamente, todos con piedad te engrandecemos.

COMPLETA

CANON

ODA 1

a la Teotokos

Cantemos todos un himno triunfante a Dios Quien obró milagros maravillosos con Su brazo alzado, y salvó a Israel, porque ha sido glorificado.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Alégrate, oh purísimo santuario, oh Virgen, adorno de los ángeles y receptáculo del Espíritu, oh Esposa inmaculada del Padre sin principio y Madre de Dios Verbo.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Eres Reina, en el sentido de que eres hija del Rey, oh Señora Teotokos, habiendo engendrado y dado a luz a Dios Rey en la carne; y tú reinas con él.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El salmista David canta tu natividad, e Isaías canta sobremanera desde tu purísimo vientre, oh María purísima. Y el pueblo cristiano glorifica tu nacimiento.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La Iglesia proclama tu nacimiento con doctrinas ortodoxas e himnos divinos, O Virgen Esposa de Dios, porque venera los signos de la encarnación de tu Hijo.

ODA 3

La piedra que desecharon los constructores, ésta se ha convertido en piedra angular: ésta es la roca sobre la cual Cristo estableció la Iglesia, la cual redimió de entre las naciones.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Como tienes la gloria de la virginidad, has sido investida de la gracia del Espíritu Santo, oh María purísima, que has demostrado ser la Teotokos.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

¡Oh misterio nuevo y oculto! ¿Cómo puedes permanecer virgen, habiendo dado a luz a Dios en la carne?

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

¿Quién podrá contar lo que has hecho, oh Señor? Porque te has mostrado Hijo de alguien que debería haber sido maldecido a dar a luz hijos en medio del dolor. Sí, la naturaleza caída de la mujer se regocija en Ti, nuestro Dios, a causa de la Teotokos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Por ti, oh María purísima, que eres la única Teotokos, el mundo ha sido liberado de la tempestad de las transgresiones. Por lo cual, teniendote como puerto de salvación, nosotros los fieles alabamos con himnos tus poderosas obras.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Los profetas de la antigüedad cantaban tu virginidad, diciendo que darías a luz dentro del tiempo al Eterno, al Verbo que está más allá de las palabras, Cristo nuestro Dios, Uno de la Trinidad. A él la Iglesia honra con imágenes, oh María Purísima.

ODA 4

Previendo en el Espíritu Oh profeta Habacuc, la encarnación del Verbo, proclamaste clamando en voz alta: Cuando se acerquen los años, serás conocido; cuando llegue la estación, ¡tú serás manifestado! ¡Gloria a Tu poder, oh Señor!

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

De muchas maneras, el espejo de los divinos profetas, siete veces radiante, canta tus prefiguraciones; y nosotros, al recibir de hecho las señales de tu partida, creemos que eres la verdadera Teotokos, contemplándote en la materia.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Honrándote como a la verdadera Madre de Dios como corresponde, O Virgen pura, te ofrecemos nuestro propio clamor, que fuiste proclamado en la ley y en los profetas: ¡Alégrate, O gozosa! ¡El Señor está contigo!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

¡He aquí! la Teotokos, la montaña divina, que Habacuc vio manifiestamente eclipsada por las virtudes, ha brillado en el mundo. Y por ella nosotros, que en el pasado nos desviamos por la desobediencia, al instante nos hemos acercado de nuevo a Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Bendita la lengua que ha sido considerada digna de honrar tu nacimiento con fe, doctrina y obras ortodoxas, oh purísima y pura, mostrando verdaderamente todas las imágenes de la encarnación de tu Hijo.

ODA 5

Buscándote temprano en la mañana, cantamos tus alabanzas, oh Cristo Dios, que por nosotros te hiciste pobre y en tu carne soportó la cruz y la muerte.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

De manera secreta y oculta, Moisés te reveló como la zarza que ardía sin consumirse, oh Señora Teotokos; porque tu vientre material no fue consumido por la Deidad.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Cantándote como Madre de la Palabra de Dios, O pura Teotokos, te ofrecemos un floreciente don de palabras, en quien creemos y nos regocijamos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

No te apartes de la alabanza de nuestros labios contaminados, oh Purísima Teotokos; porque no hay nadie en la tierra que se atreva a cantarte como es debido.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aquel que nació de la Virgen es Un Ser en dos naturalezas: Dios invisible y Hombre visible, que por nosotros asumió la semejanza de los hombres.

ODA 6

Emulando al profeta Jonás, clamo en voz alta: *Libera mi vida de la corrupción, oh Bueno; y sálvame que clama: ¡Oh Salvador del mundo, Gloria a Ti!

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

El candelero de siete brazos de los profetas te percibió como el candelero noético, O Virgen, manifestando manifiestamente la actividad del Espíritu que brilla dentro de ti.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Oh Virgen, tú fuiste verdaderamente mostrada como el árbol de la Vida que con tu fruto mató a la serpiente engañadora, habiendo dado a luz a Cristo Dios, nuestra Vida.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Bellas alabanzas no deben ser ofrecidas a ti con labios contaminados, O pura Madre de nuestro Dios; más bien, mira el deseo de mi alma y acéptalo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La rabia inicua en tumulto de amarga incredulidad cuando contemplan las asambleas de los ortodoxos venerando tu imagen, O Virgen.

Señor, ten piedad, **(tres veces)**.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Himno de la sesión

Melodía: "Tu sepulcro, oh Salvador...":

Guía mi miserable vida, oh pura , y ten piedad de mi alma, que por muchas transgresiones ha caído en el abismo de la perdición, oh toda inmaculada; y en la hora de mi muerte líbrame de los demonios acusadores y de la terrible sentencia.

ODA 7

Tus hijos que estaban en el horno, oh Salvador, no fueron tocados ni perturbados por el fuego. Entonces los tres cantaron, como con una sola boca Tus alabanzas y te bendijeron, diciendo: «Oh Dios de nuestros padres, Bendito eres Tú»

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Te has revelado totalmente adornada con las virtudes, con la gloria y el honor de la virginidad, oh Esposa de Dios; porque tu hermosura es verdaderamente hermosísima en magnificencia, y el Señor que te ama te ha traído a ti, su divina Madre, hacia sí.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Es evidente que te has convertido en un bastón de rectitud, el más precioso bastón de realeza; por lo que hiciste nacer como fruto la Palabra de Dios, que el milagro de la vara de Aarón claramente prefiguró en la antigüedad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo contaminado mi cuerpo, mente y alma con muchas pasiones carnales, O puro, ¿cómo puedo himnar la belleza de tus virtudes? Estoy perdido y tengo miedo. Sin embargo, sé tú mismo mi ayuda en tus súplicas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Honro la unión de Tu encarnación, oh Cristo, y venero con reverencia su imagen, porque, aunque eres el Dios pre-eterno, te convertiste en un hombre inmutable, siendo perfecto en ambas naturalezas.

ODA 8

Aquel de quien los ángeles y todas las huestes del cielo están asombrados como su Señor y Creador, vosotros, sacerdotes, himno, vosotros, niños, alabad, vosotros, pueblos, bendecís y exaltad supremamente a lo largo de todos los siglos.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

¡Que se cante la divina santidad de Dios, por la cual el mundo ha sido librado de la corrupción! ¡Que todos los que han caído se levanten, porque María ha dado a luz a Cristo, nuestra salvación!

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Te cantamos, oh purísima Madre de Dios. ¿Quién no te glorificará a ti, que eres verdaderamente bueno, esperanza de nuestras almas? Por tanto, oh Santísimo, acepta nuestros clamores.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Adornaos hoy con himnos, ¡oh fieles! Ángeles y hombres, dad gloria a una; ¡Porque el diablo y la desesperación han caído! ¡María ha dado a luz para nosotros nuestra esperanza de salvación!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Oh vosotros que sois ciegos, no describáis la Divinidad y no digáis falsedades! Porque Él es simplemente invisible e invisible. Sin embargo, representando la imagen de la carne, la venero y con fe glorifico a la Virgen que dio a luz al Señor.

ODA 9

La nube luminosa sobre quien el Maestro sin principio de todo descendió del cielo, como el rocío sobre el vellón, y de quien se encarnó, haciéndose hombre por nuestro bien, magnifiquémonos todos como el pura Madre de Dios.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

¡Alégrate, oh María, gran maravilla de toda la creación! ¡Alégrate, oh hija de David y Madre del Señor! ¡Alégrate, sujeto del himno de Gabriel! ¡Alégrate, oh puro, refugio, confirmación y ayuda de todos los pecadores de la tierra!

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Los maravillosos Joaquín y la piadosa Ana, contemplando en la tierra a María, la Madre del Creador, a quien dieron a luz como una hija, le cantan himnos a través del Espíritu divino y cantan canciones de acción de gracias. Por sus súplicas sálvanos a todos, porque tú eres Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

O Santísima Virgen Madre del Dios Altísimo, tu nacimiento en la tierra se ha mostrado para la salvación de los pecadores y de los humildes; porque en ti somos salvos los que tenemos fe. Sin embargo, sálvame también, ahora y por todos los siglos de los siglos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Sé que el Verbo está encarnado, pero inmutable. Por tanto, te canto con fe, que estás en dos naturalezas pero en una hipóstasis. Y proclamándote como verdaderamente Dios y hombre, termino mi himno.

MAITINES

Tropario

al Precursor

Tono 2

La conmemoración del Justo es acompañada de veneración, mas para ti, Precursor, es suficiente el testimonio del Señor, pues te has revelado como el mis laureado de los profetas, porque te fue concedido bautizar en las corrientes a Aquel a quien predicabas. y habiendo luchado con regocijo por la verdad, anunciaste también a los que estaban en el

infierno a Dios manifestado en la carne, el que quita los pecados del mundo y que nos concede grande misericordia.

Teotoquio

Tono 2

Nosotros hemos sido hechos partícipes de la naturaleza divina por medio de ti, Madre de Dios, siempre-virgen, porque diste a luz para nosotros a Dios encarnado. por tanto, justamente, todos con piedad te engrandecemos.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Yo, el pródigo, concebido en iniquidades, no me atrevo a mirar las alturas del cielo; pero arriesgándome a ofender tu amor por la humanidad, clamo: ¡Límpiame, oh Dios, y sálvame!

Stijo: O Señor, no me reprendas en tu ira, ni me castigues en tu ira.

Si el justo apenas se salva, ¿dónde me encontraré yo, pecador, que no he soportado la carga y el calor del día? Sin embargo, cuéntame entre los jornaleros de la hora undécima, y sálvame.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Habiendo sido engendrado en el cielo sin madre, naciste en la tierra sin padre de una manera incomprensible y comprensible. A él suplicas, oh Teotokos, que nuestras almas sean salvas.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Melodía: «Tu sepulcro, oh Salvador...»

Apresúrate a abrirme tu abrazo paternal, aunque he desperdiciado mi vida en la prodigalidad. No desdeñes ahora mi empobrecido corazón, oh Salvador que tienes ante tus ojos las riquezas inagotables de tus compasiones. Porque a Ti, oh Señor, clamo con compunción: ¡Oh Padre, he pecado contra el cielo y ante Ti!

Stijo: O Señor, no me reprendas en tu ira, ni me castigues en tu ira.

Al ver la riqueza de las virtudes de Job, el enemigo de los justos conspiró para arruinarlo y despojarlo de ellas; pero aunque el enemigo derribó la torre de su cuerpo, no pudo robar el tesoro de su espíritu, porque encontró fortificada el alma del inocente. Sin embargo, me desnudó y me desterró. Por tanto, yendo delante de mí antes del fin, oh Salvador, líbrame del engañador y sálvame.

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

a los Martires

Como guerreros valientes, creyendo con unidad de mente, no os dejasteis intimidar por las amenazas de los tiranos, O santos. Vinisteis ansiosamente a Cristo, tomando la preciosa Cruz; y terminada la carrera recibisteis la victoria del cielo. ¡Gloria a Aquel que os fortaleció! ¡Gloria a Aquel que os coronó! ¡Gloria a Aquel que por ti obra curaciones para todos!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Anticipaste la desesperación de los ninivitas, dejando a un lado el castigo decretado para ellos, oh Señor, y tu misericordia venció tu ira. Ten piedad ahora de tu pueblo y de tu rebaño; Derriba a nuestros enemigos con tu mano poderosa y, a través de las oraciones de la Teotokos, concédenos tu misericordia.

Los Himnos de la sesión después de la Tercera Katisma

Melodía: «Tu sepulcro, oh Salvador...»

En mis pensamientos he caído en manos de ladrones y he sido asaltado en mi mente. He herido mi alma con pecados y yazco magullado, oh Jesús, muy misericordioso. Sin embargo, a través de las súplicas del Precursor derrama Tu misericordia y sana las graves heridas de mi alma.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Juan, que en el pasado bautizó la Purificación del mundo entero en los arroyos del Jordán, levántame a mí, abatido por muchas transgresiones, y lava toda mi contaminación, como un mediador justo y aceptable que siempre suplica. Aquel que es el Amante de la Humanidad.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen pura Teotokos que no conociste el matrimonio, única intercesora y protección de los fieles: de las tribulaciones, dolores y circunstancias crueles libra a todos los que confían en ti, oh Doncella, y salva nuestras almas con tus divinas súplicas.

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

de arrepentimiento

de José

Cantemos todos un himno triunfante a Dios Quien obró milagros maravillosos con Su brazo alzado, y salvó a Israel, porque ha sido glorificado.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Esclavizado por las pasiones del pecado, me postro ante Ti, oh Señor, para que me muestres libre de ellas, pues glorifico ardientemente tu bondad.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Desdichado de mí, he sido herido por la lanza del pecado y estoy muerto. Y el enemigo, al verme tendido allí, se alegra. O Tú que resucitas a los muertos, dame vida y sálvame.

a los Martires

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Los coros de los portadores de la pasión dieron gloria, con sus miembros glorificando a Cristo que llevó nuestra carne y puso fin a la corrupción con sus sufrimientos.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Los gloriosos Martires, las torres y baluartes de la piedad, permanecieron imperturbables ante los ataques del enemigo. Por sus oraciones, oh Dios, ten piedad de todos nosotros.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Como un trono de fuego llevas al Creador, oh Virgen, y como una cámara nupcial animada y un hermoso palacio contienes al Rey que se volvió como nosotros, aunque sin cambio ni confusión.

al Precursor

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros.

Cantemos todos un himno triunfante a Dios Quien obró milagros maravillosos con Su brazo alzado, y salvó a Israel, porque ha sido glorificado.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros.

Tú eras la voz de la Palabra, oh bendito; Por tanto, acepta los gritos que te hacemos, oh Precursor, librándonos de los males por tu mediación.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros.

Brillando como la aurora, como el sol, iluminas los confines de la tierra, arrojando a las tinieblas los espíritus malignos; por tanto, disipa la tristeza de nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Precursor, a los mortales predicaste que nuestra Vida ha llegado; Por tanto, mata las pasiones que me matan, oh bendito, y muéstrame como alguien que comparte la refulgencia de Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Purísima Señora, que en el tiempo has dado a luz al único Hijo eterno encarnado, sana mi alma toda maldita de las pasiones que siempre me afligen.

Katabasia de la Temporada

ODA 3

de arrepentimiento

La piedra que desecharon los constructores, ésta se ha convertido en piedra angular: ésta es la roca sobre la cual Cristo estableció la Iglesia, la cual redimió de entre las naciones.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

He aquí mi debilidad, ¡oh Cristo muy misericordioso que te reviste de ella! ¡He aquí la extrema fealdad de mi alma! Escucha mi voz, oh Salvador, y transforma su falta de belleza en hermosura.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Oh Jesús, que salvaste al pródigo, sálvame a mí, el único que he transgredido Tus leyes de salvación, aunque he cometido sin pensar todos los pecados y me he alejado de Ti con pensamientos que me hacen ajeno a Ti, oh Bueno.

a los Martires

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Las filas de los incorpóreos verdaderamente se maravillaron de vuestro coraje, O santos: cómo, sufriendo gloriosamente ante el tribunal y cayendo en cuerpo, derribasteis a todos los enemigos incorpóreos por el poder divino.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Aún manchados con la sangre de vuestras heridas, todavía empapados con las gotas de vuestra sangre, O portadores de la pasión, coronados como vencedores, estabais regocijados ante el Señor, el Rey inmortal.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Tú le diste a luz A quien el Padre engendró antes de todos los siglos. Y sin haber conocido a ningún hombre, alimentaste al Nutridor. He aquí un milagro maravilloso, un misterio nuevo, ¡oh tú que estás lleno de la gracia de Dios! Por esto el alma de cada uno de los fieles te glorifica.

al Precursor

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros.

La piedra que desecharon los constructores, ésta se ha convertido en piedra angular: ésta es la roca sobre la cual Cristo estableció la Iglesia, la cual redimió de entre las naciones.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros.

O Precursora que brotaste sagradamente de una mujer estéril y sin hijos, te revelaste fecunda en las obras divinas; Por tanto, mi corazón, que en todo es infructuoso, haz que fructifique en buenas obras, para que siempre pueda glorificarte fielmente.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros.

Con el pan del cielo, oh bendito, fortalece mi corazón que está paralizado por los malos pensamientos; y concédeme hacer sinceramente la voluntad del Dios todo compasivo, para poder glorificarte siempre con fe.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tú predicaste al Cordero que quita los pecados del mundo, oh bendito profeta. Alivia la pesada carga de mis pecados, te lo ruego, concediéndome la compunción, que lava las impurezas de las pasiones.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Verbo que salió de ti llevando carne, O Teotokos, se vistió enteramente en Adán. A él ruegas, oh Teotokos, que nos libre de todas las tentaciones y del fuego eterno.

Katabasia de la Temporada

ODA 4

de arrepentimiento

Previendo en el Espíritu Oh profeta Habacuc, la encarnación del Verbo, proclamaste clamando en voz alta: Cuando se acerquen los años, serás conocido; cuando llegue la estación, ¡tú serás manifestado! ¡Gloria a Tu poder, oh Señor!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Las riquezas que me diste las he desperdiciado, oh Cristo, cometiendo perversamente actos indecorosos; y estando desnudo, me vestí de obras de impiedad. Por tanto, clamo a Ti: apiádate de mí en tu divina bondad, vísteme de nuevo con mi vestidura primitiva.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

He sido abatido por la insensatez, he caído gravemente y yazco en el suelo, incurablemente enfermo. Levántame, oh Cristo, restauración de los caídos, y establece mi corazón sobre la roca de arrepentimiento salvador.

a los Martires

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Emulando a Cristo que fue levantado en la Cruz, y aceptando las heridas, los pasionarios se regocijaron juntos, y con el agua de su sangre hicieron cesar las lluvias del politeísmo, derramando ríos de curación.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Navegando con la esperanza de la salvación como timón, O divinos atletas espirituales, atravesasteis en seco la violencia de las torturas y las olas de la amargura, y os apresurasteis hacia el puerto de lo alto, llenos de toda alegría.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Al contemplarte, los ejércitos angelicales quedaron asombrados de cómo Aquel cuyo rostro es invisible a través de ti tomó forma visible como la nuestra, oh Virgen dadora de nacimiento de Dios. A él suplicas que conceda la salvación a todos los que te glorifican con la fe.

al Precursor

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros.

Previendo en el Espíritu Oh profeta Habacuc, la encarnación del Verbo, proclamaste clamando en voz alta: Cuando se acerquen los años, serás conocido; cuando llegue la estación, ¡tú serás manifestado! ¡Gloria a Tu poder, oh Señor!

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros.

Habiendo tejido para ti un manto de salvación en la desnudez de tu cuerpo, tú que bautizaste al Señor, con vestiduras de justicia y de alegría vistes a mí, que estoy despojado de toda buena obra, te lo ruego.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros.

Que caiga sobre mí una gota de salvación que me estoy marchitando por el fuego de la tierra.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros.

Él apasiona, oh Precursor, que sumergiste en las corrientes del Jordán a Jesús, el Dador de vida, el Torrente de dulzura, para que pueda glorificarte como es debido.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

No es un ángel ni un mediador quien nos ha salvado, sino el Señor mismo, que vino a la tierra y por quien enderezaste los caminos, oh bendito. A Él ruegas ahora que me muestre el camino que conduce al reino.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Se ha demostrado que eres un templo santificado de Dios, Quien habitó dentro de ti de una manera incomprensible, oh Virgen. A él suplicas que nos limpie de las impurezas del pecado, para que seamos mostrados como templos y moradas del Espíritu divino.

Katabasia de la Temporada

ODA 5

de arrepentimiento

Concédenos tu paz, oh Hijo de Dios, porque no conocemos otro Dios que Tú, e invocamos tu nombre, porque tú eres el Dios de los vivos y de los muertos.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Estoy harto de muchas y graves caídas en pecado, oh Maestro compasivo y sufrido. Ten piedad de mí, que me he condenado, y no apartes de mí tu rostro.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Justificaste al publicano que suspiraba, oh Cristo. Y yo, emulándolo, me golpeo el pecho y te clamo: ¡Límpieme, O Tú que eres el único compasivo y lleno de tierna compasión!

a los Martires

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Tus santos, O Señor, han demostrado ser lumbreras firmes que disipan la noche profunda de engaño e ilumina al mundo entero con un resplandor maravilloso.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Apreciándote a Ti, Roca de la vida, como una piedra preciosa, los Martires, girando en medio de las torturas, derribaron todo el edificio del engaño.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Oh inmaculado, has dado a luz a Uno de la Santísima Trinidad en dos voluntades pero con una sola hipóstasis. A él ruegas encarecidamente, para que todos seamos salvos.

al Precursor

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros.

Concédenos tu paz, oh Hijo de Dios, porque no conocemos otro Dios que Tú, e invocamos tu nombre, porque tú eres el Dios de los vivos y de los muertos.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros.

Hiciste tu morada en el desierto como Elías en la antigüedad, oh Precursor de Cristo; Por tanto, con el cuidado divino fortalece mi corazón, que ha sido devastado por las transgresiones, oh Bendito.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros.

Como tú eras una torre inamovible y un baluarte de los fieles, oh gran precursor de Cristo, muestra mis pensamientos para que no sean sacudidos por las artimañas del engañador.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con tu voz anunciaste a los muertos las buenas nuevas de la Luz, Que de Luz resplandeció sobre la tierra, O bendita, y nosotros que estábamos en las tinieblas fuimos iluminados. Por tanto, ilumíname a mí, que estoy profundamente oscurecido.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen, David te proclama Reina y Virgen pura; Por tanto, te imploro: Hazme heredero del reino de los cielos, para que pueda llamarte bienaventurada.

Katabasia de la Temporada

ODA 6

de arrepentimiento

Emulando al profeta Jonás, clamo en voz alta: Libera mi vida de la corrupción, oh Bueno; y sálvame que clamo: ¡Oh Salvador del mundo, Gloria a Ti!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Los huesos de mi alma maldita han sido rotos y he sido aplastado bajo el peso de muchos placeres. Pero ayúdame, oh Cristo, Tú único auxilio de todos.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

He caído en el abismo de los males y en la tempestad de las pasiones, pero clamo a Ti, oh Cristo todopoderoso: ¡Llévame con tu mano poderosa y sálvame!

a los Martires

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Con decenas de miles de elegidos, la multitud de los santos portadores de la pasión pisoteó a las miríadas de enemigos noéticos, uniéndose a las miríadas de las inteligencias noéticas.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Habiendo hecho secar las profundidades de la impiedad Arriba, oh atletas espirituales, habéis heredado un torrente de deleite; Por tanto, seca el olor de mi pecado.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Oh María, tabernáculo revelado de santificación, santifica mi alma desdichada, la única que ha sido contaminada por los placeres, y hazme participar de la gloria divina.

al Precursor

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros.

Emulando al profeta Jonás, clamo en voz alta: Libera mi vida de la corrupción, oh Bueno; y sálvame que clama: ¡Oh Salvador del mundo, Gloria a Ti!

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros.

O Bautista que predicaste el arrepentimiento en la tierra, muéstrame los caminos de arrepentimiento que conducen a la luz, y líbrame del abismo de la falsedad.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros.

O tú que sumergiste el Abismo de la misericordia en las corrientes del río, seca el abismo de mis pasiones, dándome un manantial de lágrimas, O Precursor y Heraldo de Cristo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Precursor del Señor, sálvame de las enfermedades del espíritu, de las pasiones de la carne, de los peligros de la vida y de todas las tentaciones y tribulaciones.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Te suplico encarecidamente, Madre de Dios que eres buena entre las mujeres: No me desprecies, oh pura, sino ten piedad y mantenme al margen de cualquier daño.

Katabasia de la Temporada

Kontaquio

del Precursor

Tono 3

La que antes era estéril ahora da a luz al Precursor de Cristo, el cumplimiento de todas las profecías, porque en el Jordán impuso las manos sobre el que fue anunciado por los profetas, y se reveló como el Profeta de Dios Verbo, Predicador y Precursor.

ODA 7

de arrepentimiento

Tus hijos que estaban en el horno, oh Salvador, no fueron tocados ni perturbados por el fuego. Entonces los tres cantaron, como con una sola boca Tus alabanzas y te bendijeron, diciendo: «Oh Dios de nuestros padres, Bendito eres Tú.»

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Job dominó la paciencia y, como una torre de valentía, permaneció inquebrantable ante todos los ataques del maligno. Imítalo, alma mía, y no te desanimes en medio de los males.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Me han superado los placeres del cuerpo y, aunque era un ser racional, me he vuelto irracional. O Palabra de Dios que salvaste a la ramera con tu palabra, sálvame a mí, miserable, para que pueda cantar bendiciendo tu bondad.

a los Martires

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Entregados por la sangre de Aquel que sufrió en la carne por nosotros, O sabios Martires, fue vuestra buena voluntad derramar ardientemente vuestra sangre por Él. Por tanto, reinad incesantemente con Él.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Al edificar vuestros sagrados sufrimientos, oh sabios, habéis demostrado ser un palacio en el que Cristo, el único Rey y Señor, descansó gozosamente, quien os condujo a todos a las mansiones del cielo.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

O todos- cantado, Cristo te deseaba sólo a ti entre todas las generaciones, como uno puro y honorable, para que fueras su habitación; y brillando desde ti como el sol, ha iluminado toda la tierra.

al Precursor

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros.

Tus hijos que estaban en el horno, oh Salvador, no fueron tocados ni perturbados por el fuego. Entonces los tres cantaron, como con una sola boca Tus alabanzas y te bendijeron, diciendo: «Oh Dios de nuestros padres, Bendito eres Tú.»

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros.

Como fuiste el mediador preeminente y glorioso entre el antiguo y el nuevo pacto, oh

Bautista, intercede por mí, suplicando a Jesús, el Renovador de todas las cosas, que me restaure a mí, que estoy completamente envejecido por los pecados.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros.

Oh Bautista y Precursor de Cristo, tú apareciste en la tierra imponiendo la ley de arrepentimiento. Con tus súplicas fortaleces a todos para guardar esta ley, a fin de que seamos liberados de los innumerables males que alguna vez cometemos.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros.

Persiguiendo toda maestría, oh sabio, recorriste el sendero angosto, estando completamente iluminado por la amplitud de espléndidas visiones divinas. Y suplicando a Cristo, concédenos también a nosotros deleitarnos en ello.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh fieles, glorifiquemos inmediatamente a la Trinidad, la única Esencia: el Padre sin principio, el Hijo y el Espíritu: el único Ser reinante, el único Dominio, la única Causa, la Vida que crea vida para nosotros.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Suplica a Dios, O purísimo, que pase por alto nuestras transgresiones y pecados ilimitados y nos libre del fuego atormentador eterno.

Katabasia de la Temporada

ODA 8

de arrepentimiento

Aquel de quien los ángeles y todas las huestes del cielo están asombrados como su Señor y Creador, vosotros, sacerdotes, himno, vosotros, niños, alabad, vosotros, pueblos, bendecís y exaltad supremamente a lo largo de todos los siglos.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Con su malvado consejo, la serpiente mentirosa me ha despojado de todas las virtudes. Oh mi Salvador, que has despojado de tu maldad, vísteme ahora con el manto de las virtudes.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Oh Juez justo, que vendrás a juzgar a la raza humana en la hora terrible, no me envíes condenado al fuego de la Gehena, sino ten piedad y sálvame.

a los Martires

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Ni la tribulación, ni la desgracia, ni la espada, ni el fuego pudieron separaros del amor de Cristo, oh alabados atletas espirituales del Señor, por la bondad de Aquel que os amó.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Luchando en la carne contra el enemigo incorpóreo, lo derribáis, oh valientes atletas espirituales; y ahora os unís al coro de los seres incorpóreos, curando las pasiones de nuestras almas y cuerpos.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

El Labrador de todos, encontrándote como una flor en los valles de la vida, hizo Su morada dentro de ti, O Nacimiento de Dios; y ahora nos perfuma con los dulces aromas de las virtudes y la pureza.

al Precursor

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros.

Aquel de quien los ángeles y todas las huestes del cielo están asombrados como su Señor y Creador, vosotros, sacerdotes, himno, vosotros, niños, alabad, vosotros, pueblos, bendecís y exaltad supremamente a lo largo de todos los siglos.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros.

Sólo yo he pecado más que otros nacidos en la tierra; Sólo yo he transgredido Tus leyes, oh Señor. Por tanto, por amor del Precursor, ten piedad y sálvame.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros.

Un ángel en una forma de vida fuiste revelado que eras, oh Juan el Bautista, que predicaste al Ángel del gran Consejo hasta los confines de la tierra; por tanto, con himnos te glorificamos por todos los siglos.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Injustamente fuiste decapitado, O bendito el que sumergiste la cabeza de Cristo en las aguas. Con tus súplicas fortalécenos a todos, para que verdaderamente podamos aplastar bajo nuestros pies la perniciosa cabeza del engañador.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Líbrame de los pecados indecorosos, de la retribución ardiente, de la oscuridad atormentadora, del crujir de dientes y del gusano, oh Virgen, única intercesora de la raza humana.

Katabasia de la Temporada

ODA 9

de arrepentimiento

La nube luminosa sobre quien el Maestro sin principio de todo descendió del cielo, como el rocío sobre el vellón, y de quien se encarnó, haciéndose hombre por nuestro bien, magnifiquémonos todos como el pura Madre de Dios.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

¡Ahora es el momento de arrepentimiento y de las obras de pureza! ¡Este es el día para que hagamos las obras de luz! Huye de la oscuridad de las pasiones y desecha el sueño del mal abatimiento, oh alma mía, para que puedas compartir en la luz divina.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Suspiro como el publicano, y derramo lágrimas como la ramera; como el ladrón clamo a Ti: Acuérdate de mí, oh Compasivo; y como el hijo pródigo exclamo: ¡He pecado! Y me postro ante Ti como lo hizo la mujer cananea. ¡Oh Cristo misericordioso, no me despreciéis!

a los Martires

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Habiendo entregado pacientemente los cuerpos a las heridas y a una muerte violenta, habéis demostrado verdaderamente que sois médicos que curan las pasiones del cuerpo de los hombres y el estado quebrantado de sus almas, ¡oh todos! alabados atletas espirituales del Señor; por lo que siempre sois llamados bienaventurados.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

La paciencia de los más sabios portadores de la pasión de Cristo ha brillado mucho más que el resplandor del sol; por lo tanto, por gracia ha derribado manifiestamente al príncipe de las tinieblas, destruyó el poder de la impiedad e iluminó los corazones de los fieles.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Con los esplendores iluminadores del Verbo que brilló desde tu santo vientre iluminando los confines de la tierra, oh Virgen Teotokos, ilumina mi alma, que ha sido oscurecida por la oscuridad de los placeres y la apatía de las pasiones, para que pueda Te canto con fe.

al Precursor

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros.

La nube luminosa sobre quien el Maestro sin principio de todo descendió del cielo, como el rocío sobre el vellón, y de quien se encarnó, haciéndose hombre por nuestro bien, magnifiquémonos todos como el pura Madre de Dios.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros.

¡He aquí el faro que brilla sobre aquellos que se encuentran en la oscuridad de la vida!
¡He aquí la golondrina que canta melodiosamente, el presagio de la primavera para todos,

el gran Precursor de Cristo, el mediador entre lo viejo y lo nuevo! Que por sus oraciones seamos preservados para siempre.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros.

Yo, que tengo multitud de pecados, ahora te envío a Él, amigo del Esposo, como abogado, y te clamo, oh tú que le bautizaste: Concede que mis deudas sean pagadas, oh bienaventurada. uno, y enciende la lámpara de mi alma, que por mi descuido se ha apagado por completo.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros.

Con los ángeles incorpóreos, con los honrados apóstoles, con los portadores de la sagrada pasión y con los profetas, O Precursor, suplica siempre al Dios supremamente bueno, que nosotros, que siempre somos enriquecidos por ti, nuestro buen intercesor, recibamos bienes eternos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh hermosa golondrina, ruiseñor precioso, paloma supremamente buena, tórtola que amas el desierto, cría del desierto, que bautizaste al Señor: Muestra mi alma, que se ha vuelto estéril por la infertilidad, para que lleve como fruto buenas obras.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Como el trono de los querubines, sostienes a Aquel que sostiene todas las cosas, y alimentas a Aquel que nos alimenta. A él suplicas incesantemente, oh divinamente gozoso y puro, que tu rebaño sea siempre librado del terremoto, de la calamidad, del exilio y de toda necesidad.

Katabasia de la Temporada

Exapostilario

Tono 3

¡Cantemos todos las alabanzas de Juan Precursor, Bautista del Salvador, Profeta de profetas, morador del desierto, hijo de Isabel

¡Oh Dulzura de los ángeles, Alegría de los afligidos, Auxiliadora de los cristianos, oh Virgen y Madre del Señor: sé mi apoyo y sálvame del dolor eterno!

Las Alabanzas

Pequeña Doxología

Los Stijos Posteriores con las estrofas de arrepentimiento

El próximo mundo te espera, oh alma, y el Juez reprenderá tus malas y ocultas acciones.

Por tanto, no te detengas entre las cosas que están aquí, sino sal antes de tiempo, clamando al Juez: ¡Purifícame, oh Dios, y sálvame!

Stijo: Fuimos llenos por la mañana de tu misericordia, oh Señor, y nos regocijamos y nos alegramos. Alegrémonos todos nuestros días por los días en que nos humillaste, por los años en que vimos males. Y mira a tus siervos y a tus obras, y guía a sus hijos.

No me pases por alto, acosado por la pereza pecaminosa, oh mi Salvador, sino levanta mi mente hasta el arrepentimiento, y muéstrame como un hábil trabajador en tu viña. Concédeme la recompensa de la hora undécima y gran misericordia.

Stijo: Y que el resplandor del Señor nuestro Dios sea sobre nosotros, y tú guíes rectamente sobre nosotros las obras de nuestras manos, sí, tú guíes rectamente la obra de nuestras manos.

a los Martires

Los guerreros del gran Rey se opusieron a los edictos de los tiranos y, valientemente, sin prestar atención a las torturas, pisotearon todo engaño y han sido coronados como corresponde. Y piden al Salvador paz y gran misericordia para nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

He superado a la ramera, al pródigo y al ladrón, y en transgresiones he superado al publicano y al ninivita. ¡Ay de mí! ¿Qué debo hacer? ¿Cómo escaparé del tormento, miserable que soy? ¡Oh puro, me postro ante ti: ten compasión de mí según tu misericordia, como tu Hijo ha salvado a otros!

Tropario

al Precursor

Tono 2

La conmemoración del Justo es acompañada de veneración, mas para ti, Precursor, es suficiente el testimonio del Señor, pues te has revelado como el más laureado de los profetas, porque te fue concedido bautizar en las corrientes a Aquel a quien predicabas. y habiendo luchado con regocijo por la verdad, anunciaste también a los que estaban en el infierno a Dios manifestado en la carne, el que quita los pecados del mundo y que nos concede grande misericordia.

Teotoquio

Tono 2

Nosotros hemos sido hechos partícipes de la naturaleza divina por medio de ti, Madre de Dios, siempre-virgen, porque diste a luz para nosotros a Dios encarnado. por tanto, justamente, todos con piedad te engrandecemos.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

Por la comida el enemigo llevó a Adán al paraíso, pero por la cruz Cristo hizo volver a él al ladrón que gritaba: ¡Acuérdate de mí, oh Señor, cuando vengas en tu reino!

O Dios, haz que yo, que cada día cometo pecado y quebranto tus mandamientos, y líbrame del tormento, para que pueda glorificar tu inefable bondad, O Amante de la humanidad.

Tú fuiste mostrado como la antorcha de Dios, oh Precursor, yendo delante de la Luz que nunca mengua, Quien inefablemente brilló sobre nosotros desde la nube de luz. Por tanto, rogadle siempre que tenga piedad y salve nuestras almas.

a los Martires

Habiendo soportado sutiles torturas, O alabados Martires, fuisteis considerados dignos de las cosas buenas del cielo; por lo que siempre sois llamados bienaventurados por todos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Todos conocemos la única Divinidad en tres Hipóstasis: el Padre, el Hijo y el Espíritu de vida, para ser indivisible, permaneciendo siempre y para siempre sin principio y sin mezcla.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

O Pura, al dar a luz a Dios en la carne, fuiste conservada siempre virgen incluso después de dar a luz, como lo eras antes del nacimiento. A él ruegas que nos libre de las pasiones del alma, te lo rogamos.

Tropario

al Precursor

Tono 2

La conmemoración del Justo es acompañada de veneración, mas para ti, Precursor, es suficiente el testimonio del Señor, pues te has revelado como el mis laureado de los profetas, porque te fue concedido bautizar en las corrientes a Aquel a quien predicabas. y habiendo luchado con regocijo por la verdad, anunciaste también a los que estaban en el infierno a Dios manifestado en la carne, el que quita los pecados del mundo y que nos concede grande misericordia.

Kontaquio

del Precursor

Tono 3

La que antes era estéril ahora da a luz al Precursor de Cristo, el cumplimiento de todas las profecías, porque en el Jordán impuso las manos sobre el que fue anunciado por los profetas, y se reveló como el Profeta de Dios Verbo, Predicador y Precursor.

El Proquimeno

Tono 7

El justo se alegrará en el Señor y en Él esperará. (dos veces)

Stijo: Escucha, oh Dios, mi oración, cuando te suplico.

El justo se alegrará en el Señor y en Él esperará.

Aleluya

Tono 4

Aleluya, aleluya, aleluya

El justo florecerá como una palmera, y como cedro en el Líbano será multiplicado.

Aleluya, aleluya, aleluya

Los que están plantados en la casa del Señor, en los atrios de nuestro Dios florecerán.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Himno de Comunión

En memoria eterna serán los justos; no tendrá miedo de las malas noticias.

TONO 2

VÍSPERAS

Los Stijos con las estrofas

de arrepentimiento

Melodía: "Cuando del Árbol...":

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Oh Cristo, el único sin pecado. Quien es el único sin engaño, Quien es el único Manantial de bondad: He aquí mi opresión, he aquí mi tribulación. Lava todas las llagas de mis llagas, y en tu misericordia salva a tu siervo, para que, habiendo alejado de mí las nubes de la pereza, pueda glorificarte a ti, mi supremamente bueno Salvador.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

¡Mira, humilde alma mía! ¡Mira tus obras, que están totalmente contaminadas! He aquí tu desnudez y, ¡ay, tu aislamiento! Porque serás separado de Dios y de los ángeles, y arrojado a un tormento sin fin. Vuelve en sí, levántate, date prisa y grita en voz alta: ¡He pecado, oh Salvador! ¡Concédeme el perdón y sálvame!

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

He contaminado gravemente mi cuerpo y corrompido mi alma y mi corazón con mis pensamientos viles; He herido todos mis sentidos, y he cegado mis ojos, he tapado con inmundicia mis oídos, y he contaminado mi lengua; y todo lo que tengo es vergonzoso. Por lo cual, postrándome ante Ti, clamo en voz alta: O Maestro Cristo, ¡he pecado contra Ti! He pecado; ¡Perdóname y sálvame!:

del santo del Menaio

o si no lo hay

del Precursor

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Apresúrate, te ruego, y líbrame de las tentaciones, O glorioso Precursor del Señor; porque los amargos demonios que me hacen la guerra, en vano se lanzan contra mí, buscando capturar el alma de tu siervo como un pájaro indefenso. No me dejes completamente solo, O bendito, pero hazles entender que tú eres mi refugio.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

O santísima descendencia de una mujer estéril, vástago maravilloso del desierto, golondrina hermosa, ruiseñor melodioso, paloma dorada: muestra siempre mi alma miserable para ser fructífera en buenas obras, para que, dando grano al ciento por uno, oh bendito, te traiga la alabanza divina.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Líbrame te lo ruego, oh Precursor; del fuego eterno, de las tinieblas que están completamente privadas de luz, de la necesidad y tribulación, de toda aflicción y de toda opresión, y con tus súplicas muéstrame, que estoy condenado por mis transgresiones, la porción de los salvos, donde el deleite y la alegría de los santos es inefable, O bueno.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Tribulaciones, crueles asaltos y diversas pasiones azotan mi humilde alma, O Doncella que no conoció matrimonio, Madre de Cristo Dios. Muéstrate como mi piloto en el mar de la vida, y calma la tempestad que me asalta, conduciéndome a los puertos tranquilos de arrepentimiento y la frescura, porque he recurrido a tu divina protección.

El Proquimeno

Tono 4

El Señor me escuchará cuando clame a Él. (dos veces)

Stijo: Cuando te invoqué, oh Dios de mi justicia, me escuchaste.

El Señor me escuchará cuando clame a Él.

Los Stijos Posteriores con las estrofas

de arrepentimiento

Como el hijo pródigo he pecado contra Ti, oh Salvador. Acéptame a mí, que soy penitente, oh Padre. ¡Ten piedad de mí, oh Dios!

Stijo: A ti levanto mis ojos, a ti que habitas en el cielo. Como están los ojos de los esclavos fijos en las manos de sus señores, como están los ojos de la esclava fijos en las manos de su señora, así están nuestros ojos en el Señor, Dios nuestro, esperando su misericordia.

Con el clamor del publicano te clamo, oh Cristo mi Salvador: Límpiame como lo hiciste con él, y ten misericordia de mí, ¡oh Dios!

Stijo: Misericordia, Señor, misericordia, que estamos saciados de desprecios; nuestra alma está saciada del sarcasmo de los satisfechos, del desprecio de los orgullosos.

a los Martires

Cuando los santos Martires oran por nosotros y cantan a Cristo, todos
El engaño cesa, y la raza de la humanidad es salva por la fe.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Toda mi esperanza pongo en ti, oh Madre de Dios; mantenme bajo tu protección.

Tropario

al Precursor

Tono 2

La conmemoración del Justo es acompañada de veneración, mas para ti, Precursor, es suficiente el testimonio del Señor, pues te has revelado como el mis laureado de los profetas, porque te fue concedido bautizar en las corrientes a Aquel a quien predicabas. y habiendo luchado con regocijo por la verdad, anunciaste también a los que estaban en el infierno a Dios manifestado en la carne, el que quita los pecados del mundo y que nos concede grande misericordia.

Teotoquio

Tono 2

Nosotros hemos sido hechos partícipes de la naturaleza divina por medio de ti, Madre de Dios, siempre-virgen, porque diste a luz para nosotros a Dios encarnado. por tanto, justamente, todos con piedad te engrandecemos.

COMPLETA

CANON

ODA 1

a la Teotokos

En lo profundo de la antigüedad, el Poder infinito abrumó a todo el ejército del Faraón. Pero el Verbo Encarnado aniquiló el pecado pernicioso. Extremadamente glorioso es el Señor, porque gloriosamente ha sido glorificado.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Con el Arcángel Gabriel, la Iglesia ofrece en himnos una corona de alabanza siempre floreciente, que brotó a través del Espíritu hacia ti, la Esposa de Dios, oh pura, cantando “¡Alégrate!” y coronándote de honor.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Habiendo cultivado a Cristo Dios, la vid vivificante, oh Madre de Dios, todo himnada, fuiste revelada como la tierra santa del Padre de una manera que trasciende el entendimiento, regando el mundo entero con bebida vivificante, O pura, lleno de la gracia de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh purísima, has dado a luz al Dios del mundo entero, cruelmente azotado y sumergido por las olas de las transgresiones, el Señor de todos nosotros, Cristo Timonel, que fielmente nos conduce al puerto. de salvación.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Todos te rogamos fielmente, oh María, Madre de Dios, refugio y ciudad de salvación, y te suplicamos fervientemente: Acepta las súplicas de nosotros, tus siervos, y líbranos a todos de la condenación. de transgresiones.

ODA 3

Oh Señor, que mataste el pecado en el madero, establecenos firmemente en Ti, y en los corazones de los que te cantamos planta el temor de Ti.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

El engaño de Eva fue el comienzo del distanciamiento entre Dios y los mortales; pero la santa Teotokos nos ha conducido de regreso a Dios.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

El glorioso Joaquín te engendró, tesoro de la Vida, para el mundo, oh todo-himno, y se regocija en ti, su hermosa descendencia, porque viniste como la expectativa de tus padres estériles.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

De Anna ha florecido la alegría para nuestra raza. Has dado a luz al Rey como Virgen. Y las mujeres, liberadas de la maldición por ti, se regocijan en tu parto.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La zarza del Sinaí prefiguró tu gloriosísimo parto, oh Virgen; porque, recibiendo el fuego de la Divinidad dentro de tu vientre, O puro, no fuiste consumido.

ODA 4

He oído informe, oh Señor, de tu gloriosa dispensación, y he glorificado, tu poder inaccesible, oh Amante de la Humanidad.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Jacob te vio piadosamente como una escalera, oh Virgen, en cuya cima se estableció Dios.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Por ti, oh Purísima, se nos reveló de antemano el descenso de los ángeles para indicarnos el advenimiento del Verbo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Bendito tu vientre y tus pechos, oh Virgen cantísima; porque, por ellos, todos hemos encontrado la Vida.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con voces ortodoxas te cantamos místicamente, oh Madre de Dios, porque por tus súplicas se preserva la Iglesia.

ODA 5

Oh Cristo mi Salvador, la iluminación de los que yacen en las tinieblas del pecado. Me levanto temprano para cantarte, oh Rey de Paz, ilumíname con Tu resplandor, porque no conozco otro Dios que Tú.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Te cantamos, oh María Teotokos, como a alguien más honorable que el arca de la ley, porque tú, oh toda cantada, llevaste al Creador y Dios de todo como las tablas de la ley.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Te glorificamos como el trono de Dios Verbo, sentado en el cual Dios se ha revelado como hombre; y te has vuelto más excelso que los querubines.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Has liberado a toda la raza humana de la amarga esclavitud, O Virgen, y has honrado la naturaleza de la mujer con la libertad de Cristo en tu parto divino.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú has dado a luz al Hijo, oh Virgen, y las mujeres vencen manifiestamente al enemigo; Por eso, aferrándose a la virginidad, se apresuran hacia ti, oh Doncella.

ODA 6

Girado en el abismo del pecado, apelo al abismo insondable de tu compasión:
Levántame de la corrupción, oh Dios.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Con el ángel fielmente clamamos a ti: ¡Alégrate, oh virgen pura, alegría del mundo!
¡Concédenos tu alegría y acaba con nuestro dolor!

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

A nosotros que con fe te alabamos, morada de la alegría que no puede ser quitada, O
Madre siempre virgen, concede tu alegría y acaba con nuestro dolor.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

En tu divina gloria has sido revelada a sé un cielo más exaltado que los cielos, O Esposa
de Dios; por hacer su morada dentro de ti, se me apareció nuestro Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Ahora se regocija la naturaleza de la mujer! ¡Ahora el dolor deja de existir y la alegría ha
florecido! Porque María ha dado a luz la alegría: Cristo, nuestro Dios y Salvador.

Señor, ten piedad, (tres veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

El Himno de la sesión

Tono 2

Mirando la dolorosa pereza de mi alma y la absoluta debilidad de mi corazón, O Madre de
Dios, sáname con tus súplicas y concédeme la porción de los salvos, librándome de las
tinieblas y del tormento, porque sólo tú eres mi esperanza y consuelo.

ODA 7

Cuando la imagen de oro fue adorada en la llanura de Dura, Tus tres hijos despreciaron
la orden impía, y, arrojados en medio de la llama, fueron bañados y cantaron: Oh Dios
de nuestros padres, Bendito eres Tú!

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

El vellón de Gedeón prefiguró el descenso del Verbo de Dios sea sobre ti, oh pura, porque aceptaste la concepción como el rocío, oh Virgen incorrupta. Por eso, todos clamamos a ti: Bendito el fruto de tu vientre, oh Pura.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Nuevos y maravillosos, llenos de fe y maravillosos son tus misterios, oh María, Madre de Cristo nuestro Dios; porque por ti todos hemos sido reconciliados con Dios Maestro; y cantamos ahora con los ángeles: Bendito el fruto de tu vientre, oh Pura.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Del viejo Gedeón predijo manifiestamente tu parto divino, O puro, colocando un cuenco lleno de agua extraída del vellón; porque Dios habitó enteramente dentro de ti, oh Purísima. Bendito el fruto de tu vientre.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Al dar a luz al Dios y Salvador de todos, O María, te convertiste en corrección de los desesperados, restauración de los pecadores, esperanza de los desesperados y ayuda de los que cantan: Bendita sea. el fruto de tu vientre, oh Pura.

ODA 8

Dios que descendió al horno de fuego con los niños hebreos, y transformó la llama en rocío, haced himno, y exaltad supremamente como Señor a través de todos los siglos.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Has sido revelado como un nuevo jardín del paraíso. , que contiene el árbol de la Vida, no el de la muerte, O Santísima Teotokos; porque como un jardín produjiste sin semilla al Señor, a través de quien todos participamos de la vida inmortal.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Toda la Iglesia de Cristo canta tu nacimiento, oh Teotokos, porque todos los que acuden a ti con amor, tanto pecadores como pobres, se salvan; porque Cristo ha venido a la tierra para salvar a la humanidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Por ti, oh Virgen Teotokos, tu primera madre ha sido liberada de la condenación. ¡Y he aquí! Las mujeres ahora sufren por Cristo, y la naturaleza femenina se regocija, como exclama Tecla, la primera mujer mártir.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Nadie ha perecido quien de manera ortodoxa haya adquirido la esperanza de la fe en ti, oh Purísima Virgen Madre de Dios; pero es desechado quien con celos se niega a venerar tu imagen representada.

ODA 9

Te magnificamos, oh bendita y pura Teotokos, que a través de tu vientre virginal engendró inefablemente a Dios encarnado, la Luminaria que brilló ante el sol y ha venido a nosotros en carne.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

O Virgen santísima, inclina tu oído a mí que con fe cantas tu parto con palabras de alabanza; y, aceptando el himno de mis labios como regalo de viuda, pide perdón de mis pecados.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Tu belleza brilla, emitiendo el resplandor de la pureza, ¡oh puro! y tu nacimiento brilla aún más que estos, porque de ti ha nacido Dios, el Creador del sol y de toda la creación. Por tanto, todos te magnificamos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Cantando divinamente himnos con voz de alabanza, O Teotokos, te suplicamos, luz de la pureza, bastón de la virginidad y Madre de Dios: establecenos en la virginidad y consérvanos en la pureza.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Por haber preservado tu cuerpo y tu alma sin mancha para Dios, O pura, Cristo Rey deseó tu hermosura y te mostró como Madre de su encarnación, realizando mi salvación, O María gloriosísima.

MAITINES

Tropario

al Precursor

Tono 2

La conmemoración del Justo es acompañada de veneración, mas para ti, Precursor, es suficiente el testimonio del Señor, pues te has revelado como el mis laureado de los profetas, porque te fue concedido bautizar en las corrientes a Aquel a quien predicabas. y habiendo luchado con regocijo por la verdad, anunciaste también a los que estaban en el infierno a Dios manifestado en la carne, el que quita los pecados del mundo y que nos concede grande misericordia.

Teotoquio

Tono 2

Nosotros hemos sido hechos partícipes de la naturaleza divina por medio de ti, Madre de Dios, siempre-virgen, porque diste a luz para nosotros a Dios encarnado. por tanto, justamente, todos con piedad te engrandecemos.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Consciente del terrible día de la prueba, O alma mía, tiembla ante la sentencia al tormento eterno, y en arrepentimiento clama en voz alta, llorando: ¡He pecado, O Dios! ¡Ten piedad de mí!

Stijo: Oh Señor, no me reprendas en tu ira, ni me castigues en tu ira.

Probando mi conciencia condenada, tengo miedo de Tu temible tribunal, oh Señor; porque en mí no hay obras de salvación. Sin embargo, como posees una riqueza de bondad amorosa, oh Cristo Dios, ten piedad de mí y sálvame.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Te magnificamos, oh Teotokos, clamando en voz alta: Tú eres la zarza no quemada, donde Moisés contempló como una llama el Fuego de la Divinidad.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

“Ten piedad de mí”, dijo David; y clamo a Ti: “¡He pecado, oh Salvador! ¡Límpieme de mis pecados mediante el arrepentimiento y ten misericordia de mí!

Stijo: O Señor, no me reprendas en tu ira, ni me castigues en tu ira.

“¡Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí!”, David lloró por sus dos pecados; y clamo a Ti por mis decenas de miles de transgresiones; Hizo su cama húmeda de lágrimas, pero yo no derramé ni una. Por eso estoy desesperado y oro: “¡Ten piedad de mí, oh Dios, según tu gran misericordia!”

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

a los Martires

Oh Cristo Dios que, siendo bueno, hiciste resplandecer a tus santos con mayor brillo que el oro y glorificaste a tus santos, suplica por ellos que concedas la paz a nuestras vidas, porque amas a los hombres y Pon su oración ante Ti como incienso, oh Tú, que eres el único que reposa en los santos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Oh Teotokos, no te alejes de mí que necesito tu ayuda! porque en ti confía mi alma:
¡ten misericordia de mí!

Los Himnos de la sesión después de la Tercera Katisma

Melodía: «Como fuente de bondad amorosa...»

En los arroyos del Jordán sumergiste la fuente abundante de bondad amorosa, oh Juan; por lo que te suplico encarecidamente: Guíame con tus justas y aceptables oraciones al refugio de la vida, porque cada día estoy cruelmente sumergido en muchas pasiones y en el abismo de la vida.

En la tierna compasión de tu misericordia, oh Buen Cristo, viniste a salvar a tu criatura, inclinando los cielos en tu condescendencia; por lo que, cantando Tu imponente dispensación, clamamos a Ti: Por las oraciones de Tu precursor, concédenos la limpieza de los pecados, porque sólo Tú estás lleno de bondad amorosa.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¿Quién ha visto, quién ha oído hablar de una madre que da a luz a su Creador, sin conocer varón, y amamanta a Aquel que da alimento a toda carne? ¡Oh, la maravilla! Tu vientre se ha revelado como el trono de los querubines, oh misericordiosa Teotokos. Orad por nuestras almas.

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

de arrepentimiento

de José

Tomando el cántico de Moisés, oh alma mía, clama en voz alta: «Un ayudador y un protector ha sido para mí salvación. Dios mío, a quien glorificaré».

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Antes de partir, lloremos amargamente, hermanos, para que con hermosas lágrimas nosotros, que estamos privados de todo lo que sea útil, podamos evitar el tormento en aquel tiempo.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Diez mil veces prometí arrepentirme, oh Cristo, pero mi alma está entumecida y caigo en transgresiones. Ten piedad de mi debilidad, oh Salvador.

a los Martires

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

O portadores de la pasión de Cristo, que sufristeis el fuego del tormento, con el rocío divino libradme del fuego de la Gehena, a mí, que me revuelco en pasiones dolorosas.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Mostrados ser poderosos en poder divino sobre el enemigo, O justos y dignos Martires de Cristo, derribáis su débil fuerza.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

O tenazas portadoras de fuego, que Isaías vio una vez, queman las bajas pasiones de mi corazón y las destruyen por completo, O Nacimiento de Dios.

al Precursor

de José

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros.

El Señor, poderoso en la batalla descubrió los cimientos del abismo y condujo a sus siervos sobre tierra seca; pero cubrió con las aguas a sus adversarios, porque ha sido glorificado.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros.

Oh Bautista y Precursor de Cristo, dirige mi mente, que siempre está abrumada por los placeres corporales, y calma las olas de las pasiones, para que pueda cantarte himnos en serenidad divina.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros.

Iluminado con una iluminación inconcebible, como una estrella de gran resplandor, avanzaste ante la noética Aurora. Por esto, oh Bautista, te ruego: Que mi corazón sea iluminado, porque ha sido oscurecido por los ataques de los demonios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

En el río, oh sabio, una vez sumergiste el Abismo que por gracia ha provocado el ahogamiento de toda transgresión. Y oro, oh bendito: Por tu divina mediación seca los torrentes de mis pecados.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú eras pariente de la Virgen pura que dio carne a Dios; y nosotros que ahora moramos en tu divino templo te honramos con ella, y rogamos: Haznos también templos del Espíritu Santo.

Katabasia de la Temporada

ODA 3

de arrepentimiento

Mi mente no ha dado buenos frutos, pero muéstrame que sea fructífero en tu compasión, oh Dios, labrador de todas las cosas buenas.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

He cargado mi alma con el sueño de la pereza. Pero despiértame, oh Cristo, al despertar de arrepentimiento, para que pueda cumplir tus mandamientos.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

No permitas que en el día terrible me vea desesperado, oh Jesús, sino, convirtiéndome antes del fin, líbrame de los crueles tormentos.

a los Martires

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

O portadores de la pasión de Cristo, que bien imitasteis sus sufrimientos, curad las dolorosas pasiones de mi alma.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Para que seáis considerados dignos de los bienes eternos en los cielos, oh portadores de pasión, soportasteis firmemente cada prueba de los crueles aquí en la tierra.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Como madre, amamantas al que nutre todo, y en tus brazos llevaste a Aquel que siempre sostiene todas las cosas en su mano.

al Precursor

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros.

Tú me has afirmado sobre la roca de la fe, y mi boca se ha envalentonado contra mis enemigos. Porque mi espíritu se regocija cuando canto: No hay nadie tan santo como nuestro Dios ni nadie más justo que Tú, oh Señor.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros.

Sana las llagas de mi alma, oh Precursor del Señor, y con tu divina mediación ilumina mi mente, que ha estado oscurecida por la indiferencia; y líbrame de toda maquinación del adversario, te lo ruego.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros.

Nacida según la providencia de Dios, O sabio profeta, liberaste a tu madre de la esterilidad; por tanto, con tus oraciones haz fructífero ahora mi corazón estéril, oh Precursor del Señor, para que produzca las virtudes como retoños.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

En tu amor ora para que aquellos que con fe sirven a tu templo puedan recibir la vida celestial de Aquel que crea las moradas divinas; y con tus oraciones, oh Bautista y Precursor, hazlos templos del Espíritu divino.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Llevado en el vientre de tu madre, O Precursor, te regocijaste y rendiste homenaje al Señor, que nació en el vientre de la llena de gracia. A él ruegas que me libre de toda tribulación.

Katabasia de la Temporada

ODA 4

de arrepentimiento

El profeta, previendo tu nacimiento de una virgen, profetizó clamando en alta voz: «Oí hablar de ti, y tuve miedo; Porque del Sur, de la montaña Oscura saldrás tú, oh Cristo»

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Al verme por todas partes despojado y reducido a la miseria, el enemigo, el astuto engañador, se alegra, O Palabra. Pero líbrame de su maldad, oh Señor de la gloria y del enriquecimiento de los pobres.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

He contaminado mis manos y mis ojos, habiendo hecho cosas que no debía haber hecho, O Señor; y he convertido en ira tus misericordias, desperdiciando tu paciencia. Pero mira hacia abajo, oh Bueno, y ten piedad de mí.

a los Martires

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

¡Cuán maravilloso es nuestro Dios en los santos que le escucharon, que derribaron las imágenes talladas para su destrucción y heredaron la amplia extensión del paraíso, de donde Adán fue expulsado en la antigüedad!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Con los torrentes de vuestra sangre, oh bienaventurados, pusisteis fin a la sangre ofrecida a los demonios, que fue la ruina destructiva para todos aquellos que la ofrecieron en sacrificio; por lo que siempre sois llamados bienaventurados.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Enseñado por el Espíritu, en imágenes sagradas y de diversas maneras, el coro más glorioso de los profetas describió de antemano tu misterio, que sobrepasa el entendimiento, oh Teotokos, cuyo fin contemplamos espléndidamente.

al Precursor

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros.

De una Virgen saliste, no como embajador, ni como ángel, sino como el mismo Señor encarnado, y me salvaste a mí, a todo el hombre; por lo que clamo a Ti: ¡Gloria a Tu poder, oh Señor!

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros.

Con tu mano derecha, inclinaste la cabeza de Aquel que inclinó los cielos y conversó con nosotros, O tú que eres más intelectualmente rico. Consérvame también en ello, manteniendo mi corazón en humildad.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros.

El desierto sin huellas te tenía habitando en él, oh bendito Precursor; por lo que te clamo: Mantén a salvo mi alma, que está privada de toda actividad divina.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros.

Observando la ley de Dios, fuiste injustamente asesinado; por tanto, te ruego: enderezame, que siempre cometo iniquidad y me dejo extraviar por los engaños de los demonios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo hecho de ti mismo un templo para el Rey y Maestro, oh Precursor, ahora has pasado a las moradas divinas. Ora para que los que te han levantado una casa divina puedan recibirla.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Mírame a mí, que estoy enfermo, oh inmaculado, y líbrame de mis pasiones dolorosas y casi incurables, para que pueda magnificarte a ti, que has magnificado a toda la humanidad.

Katabasia de la Temporada

ODA 5

de arrepentimiento

Habiendo disipado la oscuridad de mi alma, Oh mi Salvador, ilumíname con la luz de Tus mandamientos porque sólo Tú eres el Rey de la paz.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Sin pensar amontono pecados sobre pecados, y no puede haber elevación alguna en mi muerte. ¡Ay de mí! ¿Cómo me presentaré ante Cristo?

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

La desgracia me ha golpeado como a un barco, y he arrojado por la borda el cargamento que Tú me diste, oh Compasivo; y, ahora empobrecido, clamo: ¡No me desdeñes, oh Cristo!

a los Martires

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Habiendo desdeñado la gloria vil como digna de ser pisoteada, O portadores de pasión, permaneciendo con Cristo, habéis sido considerados dignos de la gloria del cielo.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Habiendo apartado vuestra mente del amor de la carne, oh portadores de pasión, con fe abrazasteis con amor los tormentos, llegando a ser de Cristo.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

En el Espíritu, oh Teotokos, Daniel te vio como la gran montaña de donde fue extraída la Piedra que aplasta las imágenes talladas de los demonios.

al Precursor

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros.

Oh Cristo mi Salvador, la iluminación de los que yacen en las tinieblas del pecado. Me levanto temprano para cantarte, oh Rey de Paz, ilumíname con Tu resplandor, porque no conozco otro Dios que Tú.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros.

O Precursor, que bautizó a Cristo, Corriente de incorrupción, en los torrentes del Jordán: Ruégale para secar el hedor de mis pasiones, para que pueda heredar torrentes de dulzura y la hermosa alegría de los justos.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros.

Ya me lamento, y me siento constreñido por el miedo, y siempre estoy perplejo, contemplando las cosas que he hecho y el terrible juicio que está por venir. Oh Señor compasivo, ten piedad de mí, por las oraciones de Tu Precursor.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros.

Oh Precursor, que le dijiste al pueblo que la ley de salvación reside en el arrepentimiento por sus transgresiones, tú estuviste ante la ley y la gracia; por tanto, te suplicamos: Ilumínanos con ejemplos de arrepentimiento.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Concédeme el tiempo para arrepentirme, porque he desperdiciado todo el tiempo que me fue dado con abatimiento, oh Benefactor y Palabra, en tener a Juan, el gran Precursor y predicador universal de arrepentimiento, suplicándote por esto.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

He sido asesinado por los ataques y la persecución del engañador, oh Señora inmaculada. Vivívame, oh Teotokos que has dado a luz a la Vida hipostática de todos, para que con piedad pueda cantarte a ti, la inmaculada.

Katabasia de la Temporada

ODA 6

de arrepentimiento

Estoy retenido en las profundidades del pecado, oh Salvador, y estoy abrumado por el mar de la vida, pero como Jonás fue librado del monstruo marino, así líbrame también de las pasiones, y sálvame.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Como la antigua cananea, clamo a Ti: ¡Oh Hijo de Dios, ten piedad y piedad de mí!
Porque mi alma sufre en sus obras graves y no desea volver en sí.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

La tempestad de innumerables pasiones me atormenta. Como una vez reprendiste al mar y salvaste a tus santos discípulos, oh Jesucristo, así levántame y sálvame.

a los Martires

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Los coros angélicos incorpóreos se maravillaron de vuestra resistencia corporal, O honraron a los atletas espirituales, y alabaron a Aquel que os concede el poder y la recompensa por vuestros esfuerzos.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Empapados por los arroyos de vuestra propia sangre, vuestros ojos arrancados, helados por el frío que perece, O Martires, pasasteis al calor de la vida, cantando a Cristo.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Como una mesa, oh todo cantado, sostuviste el Pan místico, del cual quienes comen ya no tendrán hambre, conociéndote ser verdaderamente Madre y Nutridora de Cristo, Dios de todos.

al Precursor

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros.

Girado en el abismo del pecado, apelo al abismo insondable de tu compasión: Levántame de la corrupción, oh Dios.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros.

O voz que proclamó la Palabra, aceptando el clamor de todos nosotros, pídele que te conceda el perdón. de pecados a los que le cantan con fe.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros.

Sana el estado quebrantado de mi alma, suelta la carga de mis pecados y con tus súplicas sálvame, que estoy más allá de toda esperanza, oh bendito Precursor.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ruega a Jesús, a quien bautizaste con tu mano, oh gloriosísimo Precursor, que me libre de la mano del pecado a quien alza mis manos hacia Él.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Estoy atrapado en el sueño de la pereza, y el sueño del pecado pesa pesadamente sobre mi corazón. Pero por tu mediación vigilante levántame, oh purísima, y sálvame.

Katabasia de la Temporada

Kontaquio

del Precursor

Tono 3

La que antes era estéril ahora da a luz al Precursor de Cristo, el cumplimiento de todas las profecías, porque en el Jordán impuso las manos sobre el que fue anunciado por los profetas, y se reveló como el Profeta de Dios Verbo, Predicador y Precursor.

ODA 7

de arrepentimiento

Como los querubines, los niños regocijándose en el horno cantaron: «Bendito eres Tú, oh Dios, porque en verdad has traído este juicio sobre nosotros a causa de nuestros pecados, eres supremamente alabado y glorificado por todos los siglos.»

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

He rechazado Tus leyes y me he sometido a concupiscencias irracionales, haciendo cosas indecorosas, oh Cristo, porque me he vuelto vanidoso en mi estupidez más que cualquier otro hombre en la tierra. Pero en tu bondad amorosa no me dejes perecer, oh Salvador.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

He aquí, en maldad he sido concebido, oh Señor: como David clamo, como la ramera lloro, porque como sierva ofensiva te he ofendido a Ti, único Dios bueno. Pero en tu tierna compasión no me dejes perecer, oh Salvador.

a los Martires

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

La asamblea mártir de los portadores de la pasión luchó y fue coronada como Martires por la diestra vivificante de Dios; porque amaban verdaderamente a Dios, quien creó todas las cosas por su palabra. Y regocijándose ahora en los cielos, disfrutaban de una herencia divina.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Les arrancaron los ojos, les cortaron las manos y los pies, los justos y gloriosos corrieron rápidamente hacia el curso celestial, pisando los pies del único enemigo. Por sus súplicas, oh Palabra, salva a todos los que te glorifican.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Los querubines, los serafines, los tronos, las autoridades y los dominios siempre glorifican y cantan tu nacimiento, que trasciende el entendimiento, oh María, toda himnada, porque sólo tú has dado a luz a Dios en la carne. A él ruegas, oh puro, que seamos salvos los que te honramos con amor.

al Precursor

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros.

El orden impío del tirano sin ley avivó la llama rugiente; pero Cristo roció con el Espíritu a los hijos temerosos de Dios, por eso es bendito y supremamente exaltado.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros.

Habiendo cortado las heridas de mi corazón plagado de pasión con tu hacha de arrepentimiento, O Precursor, planta en su lugar el desapasionamiento divino y el purísimo temor de Dios, que me aleja de todo mal.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros.

Como bautizaste en las corrientes del Jordán al Señor, que cubre sus aposentos con las aguas, rogadle que siempre dé a mis ojos el agua de la divina compunción, oh glorioso Precursor.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo predicado sobre el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo, O glorioso Precursor, suplicadle que me libre de la suerte de los machos cabríos y me cuente entre los corderos a su diestra.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Un vientre estéril te llevó, oh Virgen, que llevaste en tu seno al Verbo encarnado, a quien el gran Precursor, gozoso, reconoció con saltos piadosos como el Fruto santísimo y sin semilla, inclinándose ante Él.

Katabasia de la Temporada

ODA 8

de arrepentimiento

A Aquel que en la antigüedad prefiguró el milagro de la Virgen, a Moisés en la zarza ardiente en el monte Sinaí, cantemos, bendigamos y exultemos supremamente por todos los siglos.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Para poder divinizarnos, en tu misericordia te encarnaste. Esto no lo he entendido, esclavo que soy de los placeres. Pero en tu bondad conviérteme, oh Cristo, salvación de todos.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Oh Palabra, buen Pastor, conviértete y salva mi alma desdichada, que se ha perdido en las montañas de la transgresión, y no dejes que el enemigo que me engaña me mate por completo.

a los Martires

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

“¡Mantengámonos unidos valientemente!” Los hermosos atletas espirituales lloraron unos a otros mientras eran cruelmente heridos. “¡He aquí, Cristo nos extiende coronas de victoria en todos los siglos!”

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Con vuestros fuertes dolores, como con fuertes cuerdas, ahogasteis a la serpiente que deseaba engañaros con malas maquinaciones; y se ha revelado que sois herederos de los alimentos del paraíso.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Para que Dios nos pueda divinizar, tomó carne de tu sangre pura y se hizo hombre, oh Virgen Teotokos. A él siempre suplicas en nombre de aquellos que te honran.

al Precursor

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros.

En Babilonia, la actividad del fuego estuvo una vez dividida, porque, por mandato de Dios consumió a los caldeos, pero roció a los fieles, que cantan: ¡Benedicid al Señor, todas las obras del Señor!

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros.

Extiende tu mano derecha hacia mí, que yazco en la tierra, oh Precursor que, extendiendo tu mano derecha, lavaste al Inmaculado en las aguas. Librame de la corrupción corporal, de la limpieza. regálame enteramente con arrepentimiento; y sálvame.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros.

Cuando tengas tiempo de arrepentirte, oh alma mía, sacude el pesado sueño de la pereza y apresúrate a velar, clamando a tu Maestro: «Ten piedad de mí, oh Tú que estás lleno de bondad, por las oraciones de aquel que te bautizó.»

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros.

Los torrentes de las pasiones y las aguas del mal han entrado en mi alma, oh bendito Precursor. Apresúrate a rescatarme rápidamente, oh tú que en las corrientes del río lavaste el más tranquilo Profundo del desapasionamiento.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

¡Ay de mí que he hecho mucho mal! ¡Ay de mí, que soy el único que ha enojado al Dios supremamente bueno! Oh tú que bautizaste a Cristo, ayúdame, y por tus mediaciones concédeme la remisión de mis transgresiones y la anulación de mis deudas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

O tú que diste. Nacimiento en la carne para el Dios Altísimo, levántame del lodo de las pasiones que tanto me atormentan, oh purísima, y enriquéceme con las virtudes divinas, que estoy grave y enteramente empobrecido, para que, salvo, pueda himno a ti.

Katabasia de la Temporada

ODA 9

de arrepentimiento

Quien haya nacido en la Tierra alguna vez ha oído hablar o ha visto una Virgen concibiendo milagrosamente en su vientre, y dando a luz sin dolor a un niño, por lo que te magnificamos, oh Virgen pura.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

O ¡Cuán terrible es el tribunal ante el cual esperaré el juicio, oh Cristo! sin embargo, de ninguna manera siento miedo de ello, ya que paso todo mi tiempo en la ociosidad. Pero conviérteme, oh único Creador, que convertiste al pecador Manasés.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Detén los torrentes de mis males sin límites, a Ti clamo, oh Cristo, concediéndome derrames de lágrimas que laven las impurezas en las que me revolcaba en mi locura; y en tu misericordia sálvame, oh Tú que salvaste a la ramera que se arrepintió con toda su alma.

a los Martires

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Brillando sobre nosotros como el sol, el espléndido recuerdo de los portadores de la divina pasión derraman luz sobre todos los confines de la tierra, y con el Espíritu divino disipa las tinieblas de la locura de la idolatría y las tinieblas de las pasiones que corrompen el alma.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

El regimiento honrado, el ejército victorioso, la compañía escogida, la asamblea de los santos Martires, el coro divino se han unido a los coros de los incorpóreos. Por sus oraciones, oh Cristo, concédenos a todos compartir tu reino.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Con el resplandor radiante de Aquel que brilló sobre nosotros desde tu vientre, destruyendo la noche de la impiedad, O María, Virgen Madre, ilumina a todos los que te honran con fe; y en la hora de la condenación, líbralos de las tinieblas privadas de luz.

al Precursor

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros.

El Hijo sin principio de Dios Padre y Señor, se hizo carne de la Virgen, para dar luz a los que están en tinieblas, y reunir a los dispersos. ¡Por lo tanto, magnificamos a la Teotokos, que todos cantan!

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros.

Líbrame del lodo del pecado, oh sólo Señor sin pecado y muy misericordioso, por las oraciones del Bautista que te proclamó a Ti, Cordero de Dios, al mundo entero, como Aquel que quita los pecados de todos.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros.

Teniéndote como una rosa fragante, como un ciprés fragante, como un lirio que nunca se marchita, como mirra preciosa, O Precursor del Señor, corriendo a tu protección, soy librado del hedor de mis obras por tus súplicas.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros.

O Bendito, hazme, que me he vuelto estéril por mis obras infructuosas, siempre fructífero en las virtudes, e hijo del Señor, partícipe del reino divino y habitante del consejo de los santos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Desde el cielo concédenos remisión de los males, corrección de la vida y liberación de las transgresiones a nosotros que te amamos, que te honramos con amor y hacemos coro en tu divino templo, oh Precursor del Señor.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú rendiste homenaje a Aquel que nació en el vientre de la Madre de Dios y tiene todas las cosas en Su mano, oh profeta. Con ella orad para que mi humilde alma sea salva, que cada día cae en muchas ofensas.

Katabasia de la Temporada

Exapostilario

Tono 3

¡Cantemos todas las alabanzas de Juan Precursor, Bautista del Salvador, Profeta de profetas, morador del desierto, hijo de Isabel

¡Oh Dulzura de los ángeles, Alegría de los afligidos, Auxiliadora de los cristianos, oh Virgen y Madre del Señor: sé mi apoyo y sálvame del dolor eterno!

Las Alabanzas

Pequeña Doxología

Los Stijos Posteriores con las estrofas de arrepentimiento

¡He superado a todos en el pecado! ¿De quién aprenderé el arrepentimiento? Si suspiro como el publicano, sólo cargo los cielos; si lloro como la ramera, contaminaré la tierra con mis lágrimas. Pero concédeme perdón de pecados, oh Dios, y ten misericordia de mí.

Stijo: Fuimos llenos por la mañana de tu misericordia, oh Señor, y nos regocijamos y nos alegramos. Alegrémonos todos nuestros días por los días en que nos humillaste, por los años en que vimos males. Y mira a tus siervos y a tus obras, y guía a sus hijos.

Pasa por alto mis iniquidades, oh Señor, que naciste de la Virgen; y purifica mi corazón, convirtiéndolo en templo de tu Santo Espíritu. No apartes de mí tu rostro, oh Tú que posees una misericordia grande e ilimitada.

Stijo: Y que el resplandor del Señor nuestro Dios sea sobre nosotros, y tú guíes rectamente sobre nosotros las obras de nuestras manos, sí, tú guíes rectamente la obra de nuestras manos.

Tomando la Cruz de Cristo como trofeo de la victoria, O santos Martires, despreciáis todo el poder del diablo; y recibiendo coronas celestiales, os habéis convertido en baluartes para nosotros, orando al Señor por nosotros.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Alégrate, oh Teotokos María, templo indestructible y sumamente santo; como clama el profeta: ¡Santo es tu templo, maravilloso en justicia!

Tropario

al Precursor

Tono 2

La conmemoración del Justo es acompañada de veneración, mas para ti, Precursor, es suficiente el testimonio del Señor, pues te has revelado como el mis laureado de los profetas, porque te fue concedido bautizar en las corrientes a Aquel a quien predicabas. y habiendo luchado con regocijo por la verdad, anunciaste también a los que estaban en el infierno a Dios manifestado en la carne, el que quita los pecados del mundo y que nos concede grande misericordia.

Teotoquio

Tono 2

Nosotros hemos sido hechos partícipes de la naturaleza divina por medio de ti, Madre de Dios, siempre-virgen, porque diste a luz para nosotros a Dios encarnado. por tanto, justamente, todos con piedad te engrandecemos.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

Te ofrecemos el clamor del ladrón y oramos: ¡En tu reino, ten piedad de nosotros, oh Salvador!

He superado en mis pasiones al ladrón y a la ramera. ¡Oh Salvador, ten piedad de mí, que me condeno!

O Precursor que sumergiste en las aguas el Abismo de la bondad amorosa, con tus súplicas disminuye mis pasiones.

a los Martires

O portadores de la pasión de Cristo, que secasteis los torrentes del engaño con los torrentes de vuestra sangre, sois glorificados como corresponde.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Como está escrito, incluso la mente retórica del hombre es incapaz de cantar el único Principio de la Divinidad en tres hipóstases.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con cánticos de alabanza cantemos todos sin cesar a aquella que, sin consumirse, dio a luz al Dios sin principio.

Tropario

al Precursor

Tono 2

La conmemoración del Justo es acompañada de veneración, mas para ti, Precursor, es suficiente el testimonio del Señor, pues te has revelado como el mis laureado de los profetas, porque te fue concedido bautizar en las corrientes a Aquel a quien predicabas. y habiendo luchado con regocijo por la verdad, anunciaste también a los que estaban en el infierno a Dios manifestado en la carne, el que quita los pecados del mundo y que nos concede grande misericordia.

Kontaquio

del Precursor

Tono 3

La que antes era estéril ahora da a luz al Precursor de Cristo, el cumplimiento de todas las profecías, porque en el Jordán impuso las manos sobre el que fue anunciado por los profetas, y se reveló como el Profeta de Dios Verbo, Predicador y Precursor.

El Proquimeno

Tono 7

El justo se alegrará en el Señor y en Él esperará. (dos veces)

Stijo: Escucha, oh Dios, mi oración, cuando te suplico.

El justo se alegrará en el Señor y en Él esperará.

Aleluya

Tono 4

Aleluya, aleluya, aleluya

El justo florecerá como una palmera, y como cedro en el Líbano será multiplicado.

Aleluya, aleluya, aleluya

Los que están plantados en la casa del Señor, en los atrios de nuestro Dios florecerán.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Himno de Comunión

En memoria eterna serán los justos; no tendrá miedo de las malas noticias.

TONO 3

VÍSPERAS

Los Stijos con las estrofas

de arrepentimiento

Melodía: «En forma transversal...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Al percibir en mí una pereza hacia las obras provechosas, la serpiente de múltiples formas

se transforma, atrayéndome hacia males cada vez más amargos. Al mostrarme la dulzura del pecado, mediante su propia actividad amarga que se opone a los mandamientos de Dios, se aprovecha de mi carácter malvado y me seduce para que acepte los males como bienes.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Habiendo hollado con entusiasmo todo el camino de la iniquidad y el pecado, y completamente me aparté de lo recto, ahora me he acercado a las puertas de la muerte; y, así atrapado, clamo en voz alta: Oh mi supremamente bueno Jesús, Tú, Camino de nuestra vida, llévame a la amplia extensión del verdadero arrepentimiento; sálvame y concédeme corrección; ¡Y antes de mi muerte, concédeme el perdón divino!

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

He sido muerto por diversos pecados, por multitud de transgresiones y grandes fechorías; y yazco muerto, verdaderamente indefenso. Sólo mi esperanza en tu bondad amorosa permanece viva, oh Cristo, que das aliento y vida a los muertos y matas para siempre las pasiones que nos matan. Por tanto, yendo delante de mí, líbrame de la muerte eterna.

del Menaio

si no hay Menaio

del Precursor

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Oh Precursor, que en tu nacimiento liberaste la esterilidad de tu madre y el mutismo de tu padre: Por tus justas y aceptables súplicas al amoroso Hijo del Padre, el Maestro y Dios de todo, a quien la Mente engendró desapasionadamente como el Verbo, haz Quita la esterilidad de mi corazón y la irracionalidad de mi alma, y fortaléceme para decir y hacer obras de amor por Él.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

Tú fuiste enviado delante de la faz de Cristo para preparar sus caminos y enderezar sus caminos. Por tus súplicas y ayuda manifiesta, muestra mi corazón para ser bien hollado por Él. Oh tú, que fuiste considerado digno de presentarte a sus preciosos pies, concédeme caminar sobre la tierra del cielo, que pisan los pies de los mansos, para que con amor te honre como a mi mediador.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

En la tierra emulaste la vida de los ángeles, oh culminación de los profetas, primer mártir de la Nueva Alianza, que fue el primer predicador que anunció a los que estaban debajo de la tierra que el Verbo divino descendería allí, y fue atestiguado por Cristo. Oh Juan Bautista, amigo del Cordero y Redentor, por tus súplicas libra a tu siervo de todas las

tentaciones del enemigo y de sus múltiples pruebas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Gozosa, nube de Luz que nunca mengua: Haz brillar la luz de arrepentimiento sobre mí, que estoy irreflexivamente atrapado en las tinieblas del pecado; y por tus súplicas líbrame del fuego de la Gehenna y de las incesantes tinieblas, oh Virgen purísima, y muéstrame para compartir el día eterno, porque huyo bajo tu protección.

El Proquimeno

Tono 4

El Señor me escuchará cuando clame a Él. (dos veces)

Stijo: Cuando te invoqué, oh Dios de mi justicia, me escuchaste.

El Señor me escuchará cuando clame a Él.

Los Stijos Posteriores con las estrofas

de arrepentimiento

Nuestro himno vespertino te traemos, oh Cristo, con incienso y odas espirituales, Ten piedad de nosotros y salva nuestras almas.

Stijo: A ti levanto mis ojos, a ti que habitas en el cielo. Como están los ojos de los esclavos fijos en las manos de sus señores, como están los ojos de la esclava fijos en las manos de su señora, así están nuestros ojos en el Señor, Dios nuestro, esperando su misericordia.

Sálvame, Señor Dios mío, porque tú eres la salvación de todos. Para el La tormenta de las pasiones me inquieta, y el yugo de mis transgresiones pesa sobre mí. Extiende tu mano amiga y llévame a la luz de la compunción, porque sólo Tú eres compasivo y Amante de la Humanidad.

Stijo: Misericordia, Señor, misericordia, que estamos saciados de desprecios; nuestra alma está saciada del sarcasmo de los satisfechos, del desprecio de los orgullosos.

a los Mártires

Grande es el poder de tus mártires, oh Cristo; porque mientras está acostado sus tumbas ahuyentan a los espíritus malignos; y, habiendo luchado por la piedad con su fe en la Trinidad, abolieron la autoridad del enemigo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Oh Teotokos, santa entre las mujeres, Madre soltera: suplica al Rey y al Dios a quien engendraste, que nos salve, en la medida en que Él es el Amante de la Humanidad.

Tropario

al Precursor

Tono 2

La conmemoración del Justo es acompañada de veneración, mas para ti, Precursor, es suficiente el testimonio del Señor, pues te has revelado como el más laureado de los profetas, porque te fue concedido bautizar en las corrientes a Aquel a quien predicabas. y habiendo luchado con regocijo por la verdad, anunciaste también a los que estaban en el infierno a Dios manifestado en la carne, el que quita los pecados del mundo y que nos concede grande misericordia.

Teotoquio

Tono 2

Nosotros hemos sido hechos partícipes de la naturaleza divina por medio de ti, Madre de Dios, siempre-virgen, porque diste a luz para nosotros a Dios encarnado. por tanto, justamente, todos con piedad te engrandecemos.

COMPLETA

CANON

ODA 1

a la Teotokos

El que en la antigüedad reunió las aguas en una sola por su divino decreto, dividió el mar para el pueblo de Israel. *Porque Él es nuestro Dios y supremamente glorioso, *a Él solo cantemos, porque Él ha sido glorificado.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Habiendo vivido mi vida en pereza, me he acercado al fin de mi vida; sin embargo, tú mismo, purísimo, aunque sea por última vez, concédeme, te lo ruego, compunción para que pueda llorar amargamente por mis innumerables transgresiones.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Con las pasiones de mi carne, oh Virgen, he profanado sin pensar la belleza de la divina imagen, y temo el disgusto de Dios y la terrible amenaza del fuego; sin embargo, ten misericordia de mí, que huyo a ti.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Cayendo de rodillas, miserable que soy, te pido ayuda, Oh Virgen Santísima: escucha a mi alma atormentada por el dolor, y con el resplandor de tus oraciones disipa la nube de dolor que pesa pesadamente sobre mí.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Concédeme que los surcos de mi alma plagada de pasiones sean regado abundantemente con lágrimas, y concédeme producir fruto al ciento por uno, Oh Señora; y llena mi corazón de toda clase de alegría, para que pueda glorificarte.

ODA 3

Oh Altísimo, Gobernante de todo, que de la nada estableciste todas las cosas, modelado por Tu Palabra, perfeccionado por el Espíritu, confírmame en Tu amor.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

O buena Teotokos, concédeme un torrente de lágrimas, y así apaga el horno de mis pasiones y lava toda contaminación de mi alma.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Con iniquidades he contaminado la nobleza de mi alma, oh purísima, y tiemblo al pensar en el interrogatorio en el que la Palabra examinará el estado de mi dignidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Acosado ahora por la tempestad de las transgresiones, he sido derribado al abismo de la desesperación; sin embargo, concédeme tu mano, oh puro, y guíame al arrepentimiento.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Libra a tu siervo de la Gehena y de toda otra amenaza en la hora del juicio, O inmaculada, y hazme participar en el reino de tu Hijo y Dios.

ODA 4

Nos has mostrado gran amor, oh Señor, porque entregaste a tu Hijo unigénito a la muerte por nuestro bien. Por lo cual con acción de gracias clamamos a Ti: “¡Gloria a Tu poder, oh Señor!”

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Las aguas de las obras indecorosas han inundado mi alma desdichada, ¡oh pura! por lo que, acosado por pensamientos mundanos, grito de dolor: ¡No desprecies a tu sierva, oh Señora!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Las bestias noéticas ahora me han rodeado sin piedad y se han esforzado sin piedad por apoderarse de mi humilde alma, oh toda inmaculada; sin embargo, tú, purísimo, rompe sus mandíbulas destructoras de almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Purísima Señora, sé misericordiosa con tu sierva, te lo ruego, y rescata a tu pueblo de la amenaza venidera, para que podamos clamar a ti en acción de gracias: ¡Gloria a Ti, O Reina de todos!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Cuando el Esposo venga de noche a juzgar la tierra, O purísima, entonces alégrate de que pueda salir a su encuentro con una lámpara encendida, y adorar su venida.

ODA 5

El Invisible ha aparecido en la tierra, y el Inaccesible ha habitado voluntariamente entre la humanidad; y, levantándonos temprano al alba, te cantamos, oh Amante de la Humanidad.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Realmente muchos perros se han puesto contra mí, y una horda de espíritus malignos me ha rodeado; Sin embargo, ahora desechas sus consejos, oh Purísima.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Habiendo cavado ahora un hoyo para mí, el maligno se esfuerza por arrojarme en él; pero con tu diestra, oh Señora, caiga en el hoyo que él ha hecho.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

No dejes que la ira de tu Hijo me denuncie en el momento de su venida, ni que su ira me castigue, oh todo-himnado; pero sálvame con tus súplicas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

He aquí mi debilidad, he aquí la humildad de mi alma, oh pura, y el levantamiento de mis enemigos incorpóreos; y líbrame de su mal.

ODA 6

Las profundidades más extremas del pecado me han rodeado, y mi espíritu perece. pero Tú, oh Maestro, extiende tu elevado brazo y como Pedro, oh timonel, sálvame.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

A instancias del Creador de todo, cuando mi alma necesite separarse de la carne, O todo inmaculado y Teotokos, todo himno, libérame de las manos de los que me odian.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Con corrientes de compunción seca los ríos turbulentos de mis malas acciones, O Nacimiento de Dios, y guíame a las aguas de la tranquilidad en el día del juicio.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tú conoces la debilidad de mi alma, la debilidad de mi mente y la flaqueza de mi carne, oh Purísima. Por tanto, salva a tu siervo, porque a ti he adquirido un aliado invencible.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Concédeme ríos de lágrimas espirituales, oh Señora inmaculada, con los que pueda lavar el lodo de mis transgresiones, el tumulto de las pasiones y la contaminación de mi cuerpo.

Señor, ten piedad, (tres veces).

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Himno de la sesión

Melodía: «Atemorizado por la belleza de tu virginidad...»

O Señora que llevaste en tu vientre al Misericordioso, ten piedad de mí que huyo bajo tu protección y con toda mi alma pido tu divina ayuda, y concédeme misericordia cuando estemos ante el Autor de la creación n, O puro, y líbrame del fuego eterno y de toda condenación.

ODA 7

En la antigüedad los tres niños no adoraban la imagen de oro, del ídolo persa, sino que cantaban en medio del horno: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres Tú!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Las aguas de las transgresiones han sido derramadas sobre mí y mi alma se ahoga, oh pura, y el abismo más profundo me ha sumergido; sin embargo, líbrame de sus tres olas.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Rocíame con la sangre que fluyó del costado de tu descendencia y por la multitud de tus misericordias; Lávame y límpiame de toda contaminación con ríos de lágrimas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Concede contrición a mi alma y humildad a mi corazón, O purísimo, para que pueda ser librado de todas las artimañas de aquellos que siempre me persiguen sin piedad.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Como eres misericordiosa, O Señora Madre de Dios, concede misericordia a los que con fe claman a tu Hijo: O Dios de nuestros padres, ¡bendita seas!

ODA 8

Unidos en el fuego insoportable, pero no dañados por la llama, los niños, campeones de la piedad, cantaron un himno divino: Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadle supremamente por todos los siglos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Con el poder de tu Hijo has quebrado las flechas del arquero, oh puro. Que su injusticia descienda ahora sobre su propia cabeza, para que pueda clamar: ¡Obras todas del Señor, cantad al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Con tu luz iluminas mi corazón oscurecido, oh Doncella, y con la espada de luz abres los portales de luz para mí, que clamo: ¡Obras todas del Señor, cantad al Señor y exáltalo supremamente por todos los siglos!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Cayendo en el sueño de la muerte, yazco en la tumba del abatimiento; sin embargo, tú misma levántame, oh Virgen, y concédeme cantar con vigilia: ¡Obras todas del Señor, cantad al Señor y exáltalo supremamente por todos los siglos!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

O Pura, no dejes nunca de orar por los que te honran, para que, libres en compunción de las trampas del diablo, clamemos a tu Hijo: Obras todas del Señor, himno. al Señor y exaltarlo supremamente por todos los siglos!

ODA 9

En la sombra y la letra de la Ley, discernamos, los fieles, una figura: todo niño varón que abra el vientre será santificado para Dios. Por eso magnificamos al Verbo primogénito e Hijo del Padre sin principio, el Hijo primogénito de una Madre que no conoció varón.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

La turbulencia de las pasiones y la agitación de los pensamientos viles azotan mi alma, y los hombres malvados siempre me azotan como una tempestad; Sin embargo, como amas a los hombres, oh Virgen, líbrame rápidamente de mis necesidades apremiantes.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh, humilde alma mía, deja tus malas obras y deja de hacer el mal y de enojar a Dios; pero abraza sinceramente Sus mandamientos, porque tienes a la Teotokos dirigiendo tus caminos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Como has dado a luz al Señor de todos, líbrame de las pasiones y de los pecados graves, y en tu incomparable bondad enriquéceme enteramente con buenas obras, para que, regocijándome, pueda engrandecerte, O toda inmaculada.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El fin se acerca, ¡Oh alma mía, el juicio está a la puerta! Abandona tus obras vergonzosas y emprende una buena vida; porque tienes a la Teotokos como tu aliada, librándote de toda opresión.

MAITINES

Tropario

al Precursor

Tono 2

La conmemoración del Justo es acompañada de veneración, mas para ti, Precursor, es suficiente el testimonio del Señor, pues te has revelado como el mis laureado de los profetas, porque te fue concedido bautizar en las corrientes a Aquel a quien predicabas. y habiendo luchado con regocijo por la verdad, anunciaste también a los que estaban en el infierno a Dios manifestado en la carne, el que quita los pecados del mundo y que nos concede grande misericordia.

Teotoquio

Tono 2

Nosotros hemos sido hechos partícipes de la naturaleza divina por medio de ti, Madre de Dios, siempre-virgen, porque diste a luz para nosotros a Dios encarnado. por tanto, justamente, todos con piedad te engrandecemos.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Oh alma mía, mientras moras en la tierra, arrepiéntete, porque el polvo no canta en la tumba, ni nos libra de las transgresiones; sino clama a Cristo Dios: ¡Oh Tú que conoces el corazón del hombre, he pecado contra Ti! Antes de condenarme, ten piedad, oh Dios, y ten misericordia de mí.

Stijo: O Señor, no me reprendas en tu ira, ni me castigues en tu ira.

¿Hasta cuándo, alma mía, permanecerás en tus transgresiones? ¿Hasta cuándo dejarás de lado el arrepentimiento? Ten presente el juicio venidero y clama a Cristo Dios: O ¡Tú, que conoces el corazón del hombre, he pecado! ¡Oh Señor sin pecado, ten piedad de mí!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú eres nuestro refugio y fortaleza, oh Teotokos, la poderosa ayuda de todo el mundo: con tus súplicas proteges a tus siervos de toda necesidad, oh tú, la única bendita.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

En el juicio terrible me denunciaré a mí mismo, sin necesidad de acusadores, y me condenaré a mí mismo, sin necesidad de testigos; porque los libros de mi conciencia serán abiertos, y las cosas que he hecho en secreto quedarán al descubierto. Por tanto, oh Dios, que examinarás mis obras en esa prueba universal, límpiame y sálvame.

Stijo: O Señor, no me reprendas en tu ira, ni me castigues en tu ira.

Tú conoces la profundidad de mis ofensas, oh Señor. Concédeme una mano amiga, como lo hiciste con Pedro, y sálvame.

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

a los Mártires

Resplandecéis en la fe, oh faros radiantes, santos médicos de los enfermos, portadores de pasión alabados; porque no os amilanasteis ante las heridas infligidas por los verdugos y derribasteis la impiedad de los ídolos, teniendo la Cruz como trofeo verdaderamente invencible.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Acéptame, que con fe huyo bajo tu protección, oh Señora, y no me desprecies, ni me

desprecies, que te suplico en arrepentimiento, oh buena. Recibe la súplica que sale de mi boca indigna, y por tu mediación líbrame de todos los lazos, para que pueda clamar a ti con valentía: ¡Alégrate, oh gozoso!

Los Himnos de la sesión después de la Tercera Katisma

Huyendo bajo tu protección, clamamos con fe desde lo más profundo de nuestra corazón: O divinamente bendito Profeta y Precursor, sofoca los tumultos de peligros y desgracias y las olas de enfermedades, y frustra los astutos consejos del enemigo, pidiendo gran misericordia para nosotros.

Sacudiéndote de tu abatimiento mediante el arrepentimiento antes de tu partida, O alma desdichada, vuélvete con llanto y clamaciones al inocente Jesús, el Amante de la humanidad: He pecado contra Ti, O Maestro, pero en eso estás lleno de bondad amorosa. sálvame por las oraciones del santo Precursor, porque sólo Tú eres sin pecado.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Más allá de toda comprensión e inaccesible es el terrible misterio de Dios obrado en ti, oh Señora divinamente gozosa; porque habiendo concebido al Infinito, le diste a luz, revestido de la carne extraída de tu purísima sangre. A él siempre imploras como a tu Hijo, oh puro, que nuestras almas sean salvas.

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

de arrepentimiento

de José

Maravilloso eres Tú, oh Dios, que haces maravillas gloriosamente, que formaste la tierra desde el abismo, y cubriste los carros y salvaste al pueblo que te canta como nuestro Rey y Dios.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Antes del fin, oh fieles, lloremos por nosotros mismos con toda nuestra alma. El Esposo se acerca; encendamos nuestras obras como si fueran lámparas radiantes, para que juntos entremos en la divina cámara nupcial.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Arrepintiéndose con toda su alma, Manasés el antiguo fue salvo; porque clamó al único Maestro desde en medio de sus grillos. Imítalo, alma mía, y fácilmente encontrarás la salvación.

a los Mártires

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Mientras los divinos atletas espirituales soportaron la ceguera de sus ojos, la amputación de sus manos, el desarraigo de sus lenguas, la amputación de sus pies y la fractura de sus piernas y brazos, dieron gracias a Jesucristo.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Oh santos mártires, el santuario de vuestras reliquias se ha revelado como la curación de todos nosotros, los fieles, de donde nosotros, los que os honramos como es debido, obtenemos la curación de nuestras almas y cuerpos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Virgen cantada, vasija noética que contenía a Cristo, el Maná de la inmortalidad: Líbrame de la amargura de las pasiones que corrompen el alma, para que con fe pueda glorificarte piadosamente.

al Precursor

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

El que en la antigüedad reunió las aguas en una sola por Su divino decreto, dividió el mar para el pueblo de Israel. *Porque Él es nuestro Dios y supremamente glorioso, *a Él solo cantemos, porque Él ha sido glorificado.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

O Precursor del Señor, piadosa descendencia de un vientre estéril: Ruega a Dios, que pueda producir los frutos de las virtudes, y desatar la esterilidad de mi pecado, disipando la oscuridad de mi mente.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Por la fe fuiste revelado como una estrella que precede al gran Sol de gloria en la tierra, que ha iluminado al mundo entero. Por tanto, rogadle, oh Precursor, que ilumine mi alma, que ha sido oscurecida por los malos pensamientos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Profeta, que por el Espíritu divino anunció de antemano a los que estaban en el Hades la Luz que se acercaba: Por tus oraciones da vida a mi alma muerta, y levántame de mis transgresiones como de una tumba, te lo ruego, oh glorioso Precursor.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con los arcángeles y los ángeles y todos los santos, suplicamos al Señor que por ti se reveló a nosotros, te rogamos, oh Virgen, que nosotros, que te confesamos como la verdadera Teotokos, seamos librados de las desgracias.

Katabasia de la Temporada

ODA 3

de arrepentimiento

Oh alma estéril e infértil, da una cosecha de frutos gloriosos y clama con alegría en voz alta: He sido firmemente establecido por Ti, oh Dios; No hay nadie más santo ni más justo que Tú, oh Señor.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

He quebrantado sin sentido la ley de Dios y debo ser condenado. Y no sé qué haré. O Juez muy justo, ten piedad y sálvame en tu bondad.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

O Grandemente Misericordioso que amas a la humanidad, Tú, Aurora de Oriente: Haz brillar sobre mí la luz de la justicia, te lo ruego, rescatándome de la oscuridad de las pasiones y de las tinieblas del tormento.

a los Mártires

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

O santos mártires, habéis Se han revelado como habitantes de la tierra noética, árboles fructíferos del paraíso, manantiales de agua divina y cálices que derraman una bebida sagrada.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Portadores de un solo carácter en muchos cuerpos, oh portadores de pasión y mártires, predicando la Trinidad indivisible, vencisteis a las hordas del enemigo y al príncipe de este mundo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Purísima Virgen Madre, Señora Soberana de todos: Haz que Cristo sea misericordioso con todos nosotros, que nos arrepentimos y huimos a Él, y que deseamos recibir la liberación de nuestras transgresiones.

del Precursor

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Oh Altísimo, Gobernante de todo, que de la nada estableciste todas las cosas, modelado por Tu Palabra, perfeccionado por el Espíritu, confírmame en Tu amor.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Como eres la voz del Verbo, oh Bautista, dirige ahora hacia Él el clamor de quienes te honran, y por tu mediación concédenos la remisión de los pecados.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Pequé contra ti y contaminé mi alma, oh Salvador, habiendo cometido iniquidad y transgresiones. Por tanto, te ruego: Ten piedad de mí por amor a aquel que te bautizó.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Te suplico, oh Precursor, hijo del desierto y guía del nuevo pueblo de Dios; guíame por sendas de arrepentimiento, que por los deleites me he descarriado en el desierto.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con los apóstoles, los sagrados profetas, los mártires y las huestes celestiales, ruega a tu Hijo, oh purísimo, que tenga piedad de nosotros que te cantamos.

Katabasia de la Temporada

ODA 4

de arrepentimiento

Habacuc previó la montaña ensombrecida, incluso tu vientre inmaculado, oh puro. Por eso lloró; Dios surgirá de Thaeman, y el Santo de una montaña densamente ensombrecida.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Oh Cristo Dios, que antiguamente derramaste agua de la roca para los desobedientes y rebeldes, saciando su sed: De mi alma de piedra saca una gota de compunción para que pueda ser lavado.

a los Mártires

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

O Médico de los enfermos, como gesto de compasión cura mi corazón de las pasiones, aplica ofreciéndole arrepentimiento como un aderezo de medicina divina, oh Salvador, en que eres bueno, para que con fe pueda glorificarte.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Entregaos a aquellos que os torturarían; por lo tanto, os convertisteis en amigos íntimos del Creador.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Soportasteis las agonizantes heridas de múltiples tormentos, O atletas espirituales de Cristo, y recibisteis la gracia de los dones del Espíritu; y ahuyentáis los dolores crónicos de nuestras pasiones.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¡Alégrate, oh Doncella de gran renombre, de quien nació Dios el Verbo, librándonos de obras irracionales e indecorosas! ¡Alégrate, oh nube radiante que disipas las nubes de nuestro abatimiento!

del Precursor

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Nos has mostrado gran amor, oh Señor, porque entregaste a tu Hijo unigénito a la muerte por nuestro bien. Por lo cual con acción de gracias clamamos a Ti: “¡Gloria a Tu poder, oh Señor!”

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

O Precursor del Señor, te ruego que eres la voz del Verbo que apareció en carne: Líbrame de acciones irracionales porque como es debido, te honro con mis palabras y te bendigo con la fe.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Suspira, alma mía, y clama a Dios, tu Creador: ¡He pecado! Límpiame, oh Cristo, y ante las súplicas del divino Precursor líbrame de terribles tormentos, desgracias y tribulaciones.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Rescátame, que me ahogo en las muchas olas de pasiones dolorosas, y estoy cruelmente asediado por tormentas, hundiendome siempre en ellas, oh Bautista, y guíame al puerto de arrepentimiento.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh inmaculada Madre de Dios, O carro más exaltado que los querubines: Con los ministros inateriales y todos los santos suplican a Cristo, a quien has dado a luz, que me salve a mí, el maldito.

Katabasia de la Temporada

ODA 5

de arrepentimiento

Levantándonos al alba, te cantamos, oh Verbo, Tú, Hijo unigénito de Dios. Concédenos tu paz, y ten piedad de nosotros que con fe te cantamos y adoramos.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Rociándome con el hisopo de arrepentimiento, purifícame de las impurezas de las pasiones, oh Jesús, para que pueda aparecer ante Ti limpio cuando juzgues a toda la humanidad en tu justo juicio.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Las heridas de mi alma más miserable se han supurado, oh Salvador. O Sanador de los enfermos y Dador de bienes, sáname y sálvame en Tu incomparable misericordia.

a los Mártires

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

En la tierra, los cuerpos de los portadores de la pasión fueron quebrantados como vasijas de barro, pero el poder de sus almas fue totalmente destruido. fortalecidos e iluminados por el poder de Cristo.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

La sangre que derramaron los santos ha santificado toda la tierra; y dio de beber a las almas de los fieles, secando claramente los torrentes de vanidad.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Con tu nacimiento hiciste estéril la maldición sobre nuestro antepasado, O Doncella, y derramaste ríos de bendición sobre nosotros, que te bendecimos y glorificamos con fe.

del Precursor

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

El Invisible ha aparecido en la tierra, y el Inaccesible ha habitado voluntariamente entre la humanidad; y, levantándonos temprano al alba, te cantamos, oh Amante de la Humanidad.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

En la tierra viviste manifiestamente como un ángel en la carne, oh bendito; Por tanto, te ruego: Libera mi alma de la mentalidad carnal.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Oh Precursor del Señor, sálvame, que he caído en el abismo del pecado, que he contaminado mi alma con placeres y estoy en angustia, pero huyo a ti.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Fuiste revelado más exaltado que los profetas, oh Profeta, porque tú mismo viste a Aquel a quien proclamaste. A él le suplicas incesantemente que ilumine nuestras almas. Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

O divinamente gozoso, que por la morada de la Palabra fuiste revelado como más espacioso que los cielos: Líbrame de los pecados que me asfixian.

ODA 6

de arrepentimiento

El abismo de las pasiones y una tormenta de vientos adversos se han levantado contra mí. Pero tú, oh Salvador, date prisa, para salvarme y librarme de la corrupción, como libraste al Profeta del monstruo marino.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

He sido oscurecido por las tinieblas del pecado y yazco completamente dormido. Oh Cristo Dios, que una vez fuiste herido por una lanza por mi causa, ten piedad de mí en tu tierna compasión.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Gimo, pero sigo hundido en los males; Lloro, pero no tiemblo ante el juicio; Experimento dolor, pero sigo siendo insensible. ¡Oh Palabra de Dios, ten piedad y sálvame por tus buenos juicios!

a los Mártires

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Completamente mudos, como corderos que no balan ni hacen ruido, O gloriosos atletas espirituales, fuisteis conducidos a la herida y al matadero, cantando a Cristo.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Con alma alegre fuisteis arrojados como alimento a las fieras y arrojados a las profundidades del mar; Por tanto, oh atletas espirituales, Cristo os ha adornado con coronas incorruptibles.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

O portal de los salvos por la fe, puerta por la que sólo ha entrado Aquel que se encarnó por nosotros: Ábrenos las puertas de la justicia que te cantamos con fe.

del Precursor

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Las profundidades más extremas del pecado me han rodeado, y mi espíritu perece. pero Tú, oh Maestro, estírate fuerte h Tu brazo altivo y como Pedro, oh timonel, sálvame.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

En las aguas bautizaste al Torrente de dulzura, Que inclinó su cabeza bajo tu mano. A él ruegas, oh sabio, que haga descender el agua de la compunción sobre mí, que he pecado mucho.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

En el río, oh Precursor, lavaste a Jesús, el Amante de la humanidad y Abismo de bondad amorosa que cubre con aguas las cámaras de los cielos. A él ruegas que derrame sobre mí perdón.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

“¡Arrepiéntanse, porque el reino de los cielos está cerca!” ¿Clamaste en voz alta, oh Precursor? Por tanto, concede que lo reciban aquellos que te honran con amor y huyen bajo tu honrada protección.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh purísimo, que prestaste tu carne al Creador: Con las huestes celestiales, todos los profetas, los apóstoles y los mártires, suplicadle que tenga piedad y me salve.

Katabasia de la Temporada

Kontaquio

del Precursor

Tono 3

La que antes era estéril ahora da a luz al Precursor de Cristo, el cumplimiento de todas las profecías, porque en el Jordán impuso las manos sobre el que fue anunciado por los profetas, y se reveló como el Profeta de Dios Verbo, Predicador y Precursor.

ODA 7

de arrepentimiento

Tú rociaste la llama del horno y salvaste a los niños de ser consumidos: bendito eres Tú por los siglos, oh Señor, Dios de nuestros padres.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Me he despojado de las vestiduras de incorrupción y me he revestido de obras de impiedad; por lo que te clamo: O Dios compasivo, hazme espléndido con el vestido de las virtudes.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Me he mancillado con miradas lujuriosas y me he contaminado con tocamientos indecorosos, y me he vuelto vil ante tus ojos. ¡Oh Jesús, acéptame como aceptaste al pródigo!

A los mártires

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Amando la vida celestial, soportasteis muchos dolores, oh guerreros de Cristo, lumbreras divinas; Por eso con la fe sois llamados bienaventurados.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Habiendo sido iluminados con el esplendor del martirio, resplandecéis más que el sol, ahuyentando toda la oscuridad de la impiedad, oh santos mártires.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Por haber dado a luz al Sostenedor de todo, O pura y siempre virgen Teotokos, líbrame del pecado y de la oscuridad de la ignorancia que me retiene.

del Precursor

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Los tres niños en el horno, prefigurando la Trinidad: pisotearon la amenaza del fuego y gritaron en voz alta, cantando: ¡Bendito eres Tú, O Dios de nuestros padres!

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Oh Precursor y Bautista de Cristo, estrella del Sol, alma mía, que ha sido oscurecida y cegada por la pereza, ilumíname, guiándome por el camino de arrepentimiento.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Consciente de la hora del juicio, me siento totalmente invadido por el miedo; porque me hundo en multitud de obras indecorosas. Pero preséntate ante mí, oh tú que bautizaste al Señor, y líbrame del fuego inminente.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh intercesor de mi vida, oh precursor mi ayudador, consérvame y protégame de los enemigos, visibles e invisibles, y hazme participar del reino celestial.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

O Virgen Teotokos, con los profetas, apóstoles y mártires suplicamos a tu Hijo, que de la necesidad inminente nos libre a los que alguna vez te honramos.

Katabasia de la Temporada

ODA 8

de arrepentimiento

Dios es incesantemente glorificado en lo alto por los Ángeles, oh cielo de los cielos, vosotros tierra y montañas, vosotros llanuras y abismos, y toda la raza de la humanidad, con himnos como al Creador y Redentor, bendecid vosotros, y exaltadle supremamente por todos los siglos.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

No tengo temor de que habites en mi corazón y, carente de conciencia, he llevado a plenitud los placeres carnales; y temblando ante tu juicio, oh Rey de todos, te suplico: No me desprecies, que ahora me arrepiento.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Lavando de mí los pecados terrenales con el arrepentimiento, concédeme pasar a la tierra santa donde habitan los mansos, O muy Misericordioso que naciste en la tierra de la Virgen sin pecado.

a los Mártires

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Tus pies, teñidos con tu propia sangre, pisotearon al enemigo, y en santidad atraviesan ahora los cielos, O gloriosos portadores de la pasión de Cristo, el Dios de todos.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Con cuidado os vestisteis para las luchas y las grandes batallas, y desnudasteis al enemigo, vistiéndolo de vergüenza; por lo tanto, os unís al coro en los cielos, O gloriosos portadores de la pasión coronados.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Amándote, belleza de Jacob, el Señor, que es hermoso en hermosura, hizo su morada en tu vientre, oh todo inmaculado, iluminando la naturaleza humana con bellezas y dones que trascienden el entendimiento.

del Precursor

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Unidos en el fuego insoportable, pero no dañados por la llama, los niños, campeones de la piedad, cantaron un himno divino: Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadle supremamente por todos los siglos.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Tú predicaste el Cordero de Dios que quita nuestros pecados, oh piadoso Juan el Precursor. A él suplicas que suelte el peso de mis pecados y me conceda la porción de los salvos.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Del horno de llama ardiente y de las tinieblas exteriores desprovistas de luz, líbrame a mí, que estoy totalmente retenido en las tinieblas de las malas obras, por amor de tu glorioso y divino Bautista, te lo ruego, oh Palabra de Dios, que eres completamente sin principio.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh divino Profeta del Señor, que mediante el arrepentimiento predicaste la fecundidad a las almas vacías y estériles: Limpia mi alma ahogada por espinas de todos los placeres, para que pueda producir el grano de las buenas obras.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Como eres la Madre de Dios, con los santos ángeles, los profetas, los apóstoles y los mártires oran para que aquellos que alguna vez te confiesen como la Teotokos puedan ser liberados de las desgracias, las tribulaciones y todos los tormentos que están por venir.

Katabasia de la Temporada

ODA 9

Bendito el Señor Dios de Israel, que exaltó el poder de nuestra salvación en la casa de David su hijo, por causa de su misericordia; la Aurora desde lo alto nos ha visitado allí, guiándonos por el camino de la paz.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

¡Ahora es el momento aceptable y el día de la purificación! Vuélvete, alma mía, y haz tu voluntad de dar frutos de arrepentimiento de ahora en adelante, no sea que el terrible

hacha de la muerte te encuentre estéril y, cortándote como la antigua higuera, te arroje al fuego.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Como el rico de antaño me revuelco en los placeres, careciendo de gran amor por el prójimo; y no me asusta el fuego inextinguible. Por tanto, suaviza la dureza de mi alma, oh Maestro, para que al final yo, que estoy oscurecido, pueda, aunque sea un poco, ser iluminado por la bondad amorosa.

a los Mártires

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Habiendo sido sellados por la sangre divina de Cristo, sufriendo poderosamente los azotes de la fe, O mártires, habéis abatido al enemigo infiel y rescatado a muchas personas del vil engaño con vuestras hazañas divinas, iluminándolas con la luz del conocimiento. de Dios

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

O piadosos mártires de Cristo, habéis demostrado ser espadas de filo afilado que cortaban las hordas del enemigo, vasos que contenían el resplandor de la Santísima Trinidad, lámparas que irradiaban la luz de la piedad sobre los fieles y verdaderos guerreros de la Sión noética.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El profeta te vio como la nube radiante de la cual Cristo Dios, el gran Sol, se nos apareció, iluminando a los que antes estaban en oscuridad. Ruégale, oh bueno, que disipe las nubes de mis pasiones y me ilumine con la luz divina.

del Precursor

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

En la sombra y la letra de la Ley, discernamos, los fieles, una figura: todo niño varón que abra el vientre será santificado para Dios. Por eso magnificamos al Verbo primogénito e Hijo del Padre sin principio, el Hijo primogénito de una Madre que no conoció varón.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Habiendo entrado en el tabernáculo de la ley, contemplaste ricamente el esplendor de la gracia divina, oh profeta sabio, que ilumina los confines de la tierra y disipa las tinieblas de la ignorancia; por eso te honramos.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Por cuanto eres mártir de Cristo, el piadoso que lo bautizó, faro de arrepentimiento, aurora de piedad, mediador entre la Antigua y la Nueva Alianza, ilumina mi alma humillada, que ha envejecido por el mal, renovándola con comprensión divina.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

En la hora del horror, en la hora del terror, en la hora de la condenación, de las amenazas que me esperan más allá, líbrame a mí, que estoy condenado, oh sabio, porque tienes como amigo al Esposo, el Salvador de nuestras almas. escuchando tus súplicas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Como Madre de Dios, como Madre del Verbo de Dios que nació de ti en la carne, O puro, ora siempre con los incorpóreos, con los apóstoles y profetas, los santos jerarcas. y mártires, que tenga piedad del mundo, oh Virgen Madre purísima.

Katabasia de la Temporada

Exapostilario

Tono 3

¡Cantemos todos las alabanzas de Juan Precursor, Bautista del Salvador, Profeta de profetas, morador del desierto, hijo de Isabel

¡Oh Dulzura de los ángeles, Alegría de los afligidos, Auxiliadora de los cristianos, oh Virgen y Madre del Señor: sé mi apoyo y sálvame del dolor eterno!

Las Alabanzas

Pequeña Doxología

Los Stijos Posteriores con las estrofas de arrepentimiento

Recoge, oh Señor, los pensamientos dispersos de mi mente, y purifica mi corazón estéril y desperdiciado, concediéndome el arrepentimiento como lo hiciste con Pedro, para que, como el publicano, suspire de dolor, y como la ramera, derrame lágrimas, y llore con en voz alta a Ti: Sálvame, oh Dios, porque sólo Tú eres compasivo y Amante de la Humanidad.

Stijo: Fuimos llenos por la mañana de tu misericordia, oh Señor, y nos regocijamos y nos alegramos. Alegrémonos todos nuestros días por los días en que nos humillaste, por los años en que vimos males. Y mira a tus siervos y a tus obras, y guía a sus hijos.

Mientras ofrezco multitud de himnos, me encuentro pecando; para cantar Cantos con mi lengua, Mi alma habita en malos pensamientos. Pero Tú, oh Cristo Dios, endereza a ambos mediante el arrepentimiento, y ten misericordia de mí.

Stijo: Y que el resplandor del Señor nuestro Dios sea sobre nosotros, y tú guíes rectamente sobre nosotros las obras de nuestras manos, sí, tú guíes rectamente la obra de nuestras manos.

a los Mártires

Los guerreros de Cristo se negaron a dejarse intimidar por emperadores y tiranos, y con valentía y virilidad confesaron a Él, el Señor Dios de todos, nuestro Rey; y rezan por nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Sin simiente concebiste por obra del Espíritu Santo; Te glorificamos y cantamos tus alabanzas: ¡Alégrate, oh Virgen Santísima!

Tropario

al Precursor

Tono 2

La conmemoración del Justo es acompañada de veneración, mas para ti, Precursor, es suficiente el testimonio del Señor, pues te has revelado como el más laureado de los profetas, porque te fue concedido bautizar en las corrientes a Aquel a quien predicabas. y habiendo luchado con regocijo por la verdad, anunciaste también a los que estaban en el infierno a Dios manifestado en la carne, el que quita los pecados del mundo y que nos concede grande misericordia.

Teotoquio

Tono 2

Nosotros hemos sido hechos partícipes de la naturaleza divina por medio de ti, Madre de Dios, siempre-virgen, porque diste a luz para nosotros a Dios encarnado. por tanto, justamente, todos con piedad te engrandecemos.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

Expulsaste del paraíso a nuestro antepasado Adán, que había quebrantado Tu mandamiento, oh Cristo; pero tú hiciste habitar en ella al ladrón que te confesó en la cruz, clamando: ¡Acuérdate de mí, oh Salvador, en tu reino!

He adquirido un alma contaminada por los placeres de la vida, y, completamente desesperado, me acerco a Tus compasiones y fervientemente clamo a Ti, oh Cristo, el único que conoce las cosas secretas: ¡Límpiame en tu bondad amorosa, oh Señor!

Como mediador entre la Antigua y la Nueva Alianza, oh divino Bautista, habiéndome renovado a mí, que he envejecido por las transgresiones, concédeme con tus súplicas caminar sin tropiezo por las sendas de arrepentimiento, que conducen directamente al reino de Cristo, O todo alabado.

a los Mártires

Luchando firmemente contra los malos, oh valientes atletas espirituales, soportasteis innumerables dolores; y así alivias siempre el dolor de todos y disipas el daño causado por los espíritus malignos. Por tanto, os glorificamos con fe, oh santos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

La Unidad en tres Hipóstases es verdaderamente luz y vida, el Creador de todo, a quien glorificamos; porque se sabe que el Maestro y Señor es el único Dios en tres hipóstasis: el Padre, el Hijo y el Espíritu, la Unidad que sostiene todas las cosas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen Madre, ten piedad de mí que siempre pecco y enoja al buen Dios, y con ejemplos de arrepentimiento hazme firme ahora, en que eres buena, que, habiendo escapado de los tormentos que han de venir Puedo cantar sinceramente tu súplica, oh Doncella.

Tropario

al Precursor

Tono 2

La conmemoración del Justo es acompañada de veneración, mas para ti, Precursor, es suficiente el testimonio del Señor, pues te has revelado como el mis laureado de los profetas, porque te fue concedido bautizar en las corrientes a Aquel a quien predicabas. y habiendo luchado con regocijo por la verdad, anunciaste también a los que estaban en el infierno a Dios manifestado en la carne, el que quita los pecados del mundo y que nos concede grande misericordia.

Kontaquio

del Precursor

Tono 3

La que antes era estéril ahora da a luz al Precursor de Cristo, el cumplimiento de todas las profecías, porque en el Jordán impuso las manos sobre el que fue anunciado por los profetas, y se reveló como el Profeta de Dios Verbo, Predicador y Precursor.

El Proquimeno

Tono 7

El justo se alegrará en el Señor y en Él esperará. (dos veces)

Stijo: Escucha, oh Dios, mi oración, cuando te suplico.

El justo se alegrará en el Señor y en Él esperará.

Aleluya

Tono 4

Aleluya, aleluya, aleluya

El justo florecerá como una palmera, y como cedro en el Líbano será multiplicado.

Aleluya, aleluya, aleluya

Los que están plantados en la casa del Señor, en los atrios de nuestro Dios florecerán.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Himno de Comunión

En memoria eterna serán los justos; no tendrá miedo de las malas noticias.

TONO 4

VÍSPERAS

Los Stijos con las estrofas

de arrepentimiento

Melodía: «Llamado desde lo alto..»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Emulando a la mujer cananea, O alma mía, toca a Cristo por detrás y grita repetidamente: ¡Ten piedad de mí, O Maestro! Mi cuerpo, como el de su hija, está poseído por espíritus malignos y se agita. Apaga el ardor de mi carne, te lo ruego; y, haciendo cesar los ataques desordenados, mortificala con el temor de Ti, con las oraciones de la que te concibió y te dio a luz, y de todos los santos, oh muy misericordioso Benefactor.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Una vez enviaste a Jonás a los pecadores ninivitas para que les predicara, oh Cristo, y arrepintiéndose, transformaron su ira en bondad, habiendo sido librados de la ira perniciosa. Por tanto, envía también a mí, que soy indigno, Tu poderosa ayuda, oh Amante de la humanidad, para que pueda apartarme de mis innumerables ofensas y ser guiado por el camino de arrepentimiento; porque lloro, gimo amargamente, para que sea librado por tu misericordia de mis muchas transgresiones.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Oh Compasivo, que viniste al mundo para salvar a los hombres pecadores y llamarlos al arrepentimiento: Puesto que estás lleno de tierna compasión, ten piedad de mí, que te he enojado más que todos los demás, sálvame en tu bondad, guíame a el camino de arrepentimiento, y concédeme pensamientos de compunción, en tu bondad haciendo que mi corazón sea firmemente humilde, sencillo, manso e inocente, oh mi Salvador, en que estás lleno de bondad amorosa.

del santo del Menaio

o si no lo hay

del Precursor

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Oh Precursor, que tienes audacia ante el Señor y que superas a todos los nacidos de mujer: suplica sin cesar en nombre de los que te oran con fe, que nos conceda la conversión y el comienzo de arrepentimiento, para que, salvos, podamos siempre te cantemos.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

Fuiste llamado profeta desde el vientre de tu madre y predicador desde su vientre, oh precursor y apóstol de la venida del Señor. Me he entregado a los demonios y me he convertido en un esclavo laborioso del pecado. Como un guerrero poderoso, cúrame de ambos pecados, para que pueda proclamar tu pronta ayuda.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Como aventador del Espíritu divino, aventa como cizaña los caminos de mi corazón, recogiendo de mí las obras divinas, para almacenarlas como grano en el granero de Dios, a fin de que, enriquecido por ti, mi mediador, pueda llegar a ser alimento apto. por el Maestro, oh bendito que bautizaste a Cristo,

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Concédeme lágrimas desde lo más profundo de mi corazón, suspiros desde lo más profundo de mi alma, O Doncella, y contrición y confesión de las transgresiones que he cometido en esta vida, para que con tu ayuda, O puramente pura, pueda pasar mi vivir en arrepentimiento y recibir la remisión.

El Proquimeno

Tono 4

El Señor me escuchará cuando clame a Él. (dos veces)

Stijo: Cuando te invoqué, oh Dios de mi justicia, me escuchaste.

El Señor me escuchará cuando clame a Él.

Los Stijos Posteriores con las estrofas

de arrepentimiento

Deseo lavar con lágrimas, oh Señor, el registro de mis pecados, y complacerte el resto de mi vida mediante el arrepentimiento; pero el enemigo me engaña y pelea contra mi alma. *Antes del fin y que perezca por completo, *sálvame, oh Señor.

Stijo: A ti levanto mis ojos, a ti que habitas en el cielo. Como están los ojos de los esclavos fijos en las manos de sus señores, como están los ojos de la esclava fijos en las manos de su señora, así están nuestros ojos en el Señor, Dios nuestro, esperando su misericordia.

¿Quién, entre los azotados por la tempestad, refugiándose en tu puerto, ¿No serás salvo, oh Señor? ¿O quién, que está enfermo y cae en tu enfermería, no será sanado? Oh Hacedor de todo lo que existe, y Médico de los enfermos, antes del fin, que no perezca del todo, sálvame, oh Señor.

Stijo: Misericordia, Señor, misericordia, que estamos saciados de desprecios; nuestra alma está saciada del sarcasmo de los satisfechos, del desprecio de los orgullosos.

a los Mártires

Oh Amante de la Humanidad, como Aquel que has aceptado la paciencia de los santos mártires, por sus oraciones concédenos gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Líbranos de nuestras necesidades, oh Madre de Cristo Dios, tú que has dado a luz al Creador de todo, para que todos clamemos a ti: ¡Alégrate, oh tú que eres la única intercesora de nuestras almas!

Tropario

al Precursor

Tono 2

La conmemoración del Justo es acompañada de veneración, mas para ti, Precursor, es suficiente el testimonio del Señor, pues te has revelado como el mis laureado de los profetas, porque te fue concedido bautizar en las corrientes a Aquel a quien predicabas. y habiendo luchado con regocijo por la verdad, anunciaste también a los que estaban en el infierno a Dios manifestado en la carne, el que quita los pecados del mundo y que nos concede grande misericordia.

Teotoquio

Tono 2

Nosotros hemos sido hechos partícipes de la naturaleza divina por medio de ti, Madre de Dios, siempre-virgen, porque diste a luz para nosotros a Dios encarnado. por tanto, justamente, todos con piedad te engrandecemos.

COMPLETA

CANON

ODA 1

a la Teotokos

Por las profundidades del Mar Rojo, marchó calzado seco el antiguo Israel, y por las manos extendidas de Moisés, alzadas en forma de cruz, el poder de Amalec fue derrotado en el desierto.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Purísima, que eres el único que brinda defensa en medio de peligros y tribulaciones, por ser bueno acepta la sentida súplica de nosotros que acudimos fervientemente a tu protección.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Desdichado de mí, he descubierto que eres un refugio tranquilo que resiste los ataques de los peligros y las necesidades, oh portador divino del Dios-hombre, y te canto himnos de acción de gracias.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Mirándome, que estoy atrapado en las malas circunstancias y en el dolor, con tu mirada mansa y misericordiosa, O Dadora de Dios, libérame rápidamente, porque te invoco en busca de ayuda.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Adán y Eva han sido liberados de la condenación por ti, oh puro, y con ellos me postro ante ti. Transforma ahora mis lágrimas de dolor en alegría y líbrame de los peligros.

ODA 3

El arco de los valientes se ha debilitado y los débiles se han ceñido de fuerza: por tanto está afirmado mi corazón en el Señor.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Habiéndote adquirido como poderosa arma y baluarte, venczo a las hordas del adversario y canto tus poderosos actos, oh Teotokos que no conoció el matrimonio.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Destruyes el horno del dolor y extingues el calor ardiente de la desesperación. ¿Quién puede ayudarnos como tú, oh Virgen Teotokos?

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Escucha el clamor de tu sierva, que necesita de tu ayuda, O Madre de Dios. Oh esperanza mía, escúchame y apresúrate a salvarme.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Mira hacia abajo, oh puro, y sálvame, porque por mandato de Dios, de una manera que trasciende todo decir y entender, has dado carne a la Palabra de Dios que sostiene todas las cosas.

ODA 4

Contemplándote, Sol de justicia, elevado sobre la Cruz, la Iglesia ahora está vestida y dignamente clama en voz alta: ¡Gloria a tu poder, oh Señor!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Habiendo vencido a aquellos que en vano se han convertido en mis enemigos y se han esforzado cruelmente por apoderarse de mi alma, consérvame ileso, oh Señora, para que, gozoso, pueda glorificarte.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Librándome de la lengua engañosa, por ser mi buen intercesor, muéstrame que esté inmaculado de las obras de esta vida, que como Madre del Creador eres capaz de lograr mucho.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Afligido como estoy, pero sabiendo que eres médico indoloro, clamo con espíritu y con boca: ¡Sáname, Oh Señora! ¡Ten piedad y sálvame, porque yo, tu siervo, huyo hacia ti!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen María, todos te cantamos como gloria de los ángeles y de los mortales, y rogamos con fe: ¡Oh Señora, ruega que seamos librados de todo dolor!

ODA 5

Tú, oh Señor, que viniste al mundo, eres mi luz, una luz santa que aparta de las tinieblas de la ignorancia a los que cantan tus alabanzas con fe.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Pura, dirige la oración de tu siervo al Señor tu Hijo, para que encuentre la remisión de mis muchas y variadas transgresiones.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Líbrame de los sufrimientos y de las desgracias, oh Esposa de Dios, porque Dios te ha puesto por mediadora ante Él para mi humildad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tú eres mi protectora y mi constante jactancia, O Señora Teotokos, porque de ninguna manera me desprecias a mí, que estoy acosada por los dolores.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Pide ahora que mediante tus oraciones se nos conceda la remisión de los pecados y la liberación de los peligros y de las pasiones impuras, oh toda-himnada.

ODA 6

La iglesia clama a Ti, oh Señor, 'Te ofreceré sacrificios con voz de alabanza habiendo sido limpiado de la sangre de los demonios' por la sangre que por misericordia fluyó de Tu costado.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

En medio de las desesperadas tribulaciones que tanto me asaltan, tú eres mi fortaleza, Oh Purísima Señora, y a ti clamo: Porque eres la gran ayuda de tu sierva.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Sana las heridas de mi alma, O Virgen Señora; ayúdame, y libra a tu siervo de la calumnia, del ataque y del asalto injusto.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Destruye a los injustos asaltantes que alguna vez me atacan y no me dejes perecer, porque a ti recurro, oh pura, porque todo es posible para ti, oh divina Doncella.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Quietas tú las furiosas olas de mi alma, porque multitud de transgresiones, tentaciones y dolores se han levantado contra mí; pero sálvame tú, oh Señora.

Señor, ten piedad, (tres veces).

Gloria..., Ahora y siempre...,

El Himno de la sesión

Todos los que recurrimos a tu protección, oh Virgen, clamamos a ti: Acepta nuestra súplica y no dejes nunca de orar a Aquel que es el Amante de los hombres, para que tus siervos sean salvos.

ODA 7

Salvaste a los hijos de Abraham en el fuego y mataste a los caldeos, que injustamente atraparon a los justos. Oh Señor supremamente himnado, Dios de nuestros padres, Bendito eres Tú.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Habiendo repelido rápidamente la fuerza de los musulmanes con la espada de tus súplicas, O María, conserva a tu pueblo y a tu rebaño, que claman a tu Hijo: «Oh Dios de nuestros padres, ¡bendito eres Tú!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

O tú que eres igual en majestad al tabernáculo, O Madre de Dios, acéptame que huyo a ti, que el enemigo que se esfuerza por destruí no me alcance quien canta a tu Hijo: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres Tú!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh María, dadora de Dios, ve rápidamente delante de tu sierva, porque estoy sumergido en las tres olas de peligros y estoy privado de ayuda, y a ti clamo: O Teotokos mi ayuda, ten piedad de mí!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Las tentaciones humanas que son la causa de los pecados destruyes ahora con tus divinas oraciones, oh buena Teotokos, y liberas a tus siervos de las dolorosas transgresiones y de todos los peligros.

ODA 8

Oh todopoderoso Redentor de todos, habiendo descendido y rociado a los niños en medio de la llama, les enseñaste a cantar: Todas vuestras obras bendecís y cantáis al Señor.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Se ha levantado contra nosotros una nación inicua, que se jacta de destruir a tus siervos, oh purísima; pero, destruyéndola, protege a los que claman: ¡Bendice al Señor, todas las obras del Señor!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tus muchas compasiones, misericordiosamente, nos salvan del juicio del pecado y de diversos peligros, oh única Madre de Dios, porque, habiendo dado a luz a Dios, tienes piedad de su mundo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ten piedad ahora de mí en mi súplica, y concédeme la alegría en lugar del dolor, O Señora, que pueda cantarte y clamar a tu Hijo: ¡Bendice al Señor, todas las obras del Señor!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Siendo tú mi fuerza y mi ayuda, no temo la hostilidad del enemigo, sino que te himno, oh Señora, y clamo a tu Hijo: «Bendice al Señor, todas las obras del Señor.»

ODA 9

Eva habitó bajo la maldición del pecado a causa de la debilidad de la desobediencia; pero tú, oh Virgen Teotokos, a través de la descendencia de tu embarazo has florecido bendiciendo al mundo. Por tanto, todos te magnificamos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Después de afilar sus armas, el árabe inicuo y falso toma consejo contra nosotros; sin embargo, habiendo armado a tus siervos contra él con el poder de la Cruz de tu Hijo y tus súplicas, oh Virgen Teotokos, proclamamos tu gloria.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Me has sido dado como fortaleza contra el enemigo y liberación en medio de las pruebas. No sé qué te ofreceré, oh puro. Sin embargo, acepta de tu siervo lo que yo tengo; mi agradecimiento que te ofrezco, oh Señora, y sálvame.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Madre del Creador de todos, purísimo consuelo de los afligidos, intercesora de los que se ahogan y auxiliadora de los vencidos: ¡guárdame a salvo hasta el fin de mi vida!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh toda-himnada, aunque estoy oprimido por muchos pecados y peligros crueles, ahora te ofrezco el sacrificio de alabanza y fervientemente clamo a ti: oh santa Teotokos, ayúdame, porque, glorificándote , completo mi himno.

MAITINES

Tropario

al Precursor

Tono 2

La conmemoración del Justo es acompañada de veneración, mas para ti, Precursor, es suficiente el testimonio del Señor, pues te has revelado como el mis laureado de los profetas, porque te fue concedido bautizar en las corrientes a Aquel a quien predicabas. y habiendo luchado con regocijo por la verdad, anunciaste también a los que estaban en el infierno a Dios manifestado en la carne, el que quita los pecados del mundo y que nos concede grande misericordia.

Teotoquio

Tono 2

Nosotros hemos sido hechos partícipes de la naturaleza divina por medio de ti, Madre de Dios, siempre-virgen, porque diste a luz para nosotros a Dios encarnado. por tanto, justamente, todos con piedad te engrandecemos.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

O Señor, visita mi alma humillada, que ha desperdiciado toda su vida en pecados; Acéptame como aceptaste a la ramera, y sálvame.

Stijo: Oh Señor, no me reprendas en tu ira, ni me castigues en tu ira.

Navegando en lo profundo de esta vida presente, considero el abismo de mis muchos males; y sin timonel para mis pensamientos, te pronuncio el grito de Pedro: ¡Sálvame, oh Cristo! ¡Sálvame, oh Dios, porque eres el Amante de la humanidad!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

En el hecho de que eres verdaderamente la Teotokos, que oras con valentía a tu Hijo y a nuestro Dios como Su Madre, preserva esta ciudad, que recurre fervientemente a tu protección, en ti encuentra su poder, y a ti huye en busca de refugio, nuestra refugio y baluarte, único intercesor de la raza humana.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

La mente de mi alma miserable, oscurecida por la oscuridad de las pasiones y los placeres de la vida, no piensa en la compunción; pero ten piedad de mí, el maldito, oh Salvador, y concédeme un pensamiento compasivo, para que también yo pueda clamar a tu bondad antes del fin, oh Señor: ¡sálvame, que soy indigno, oh Cristo mi Salvador!

Stijo: O Señor, no me reprendas en tu ira, ni me castigues en tu ira.

Pronto entraremos juntos en la cámara nupcial de Cristo, para que todos podamos escuchar la divina voz de Cristo nuestro Dios. Venid, vosotros que amáis la gloria del cielo, y habiendo encendido nuestras lámparas con fe, con las vírgenes prudentes la recibamos.

a los Mártires

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Armados con la Cruz, oh Cristo nuestro Dios, Tus portadores de la pasión vencieron las artimañas del enemigo, el autor del mal, y brillaron, guiando a los hombres mortales como faros; e imparten curaciones a los que piden con fe. Por sus súplicas salva nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La Palabra del Padre, Cristo nuestro Dios, que se encarnó de ti, hemos llegado a conocer, oh Virgen Teotokos, la única que eres pura, la única que eres bendita. Por lo tanto, incesantemente te cantamos y te magnificamos.

Los Himnos de la sesión después de la Tercera Katisma

Arrepiéntete, alma mía, antes de tu partida, porque el juicio sobre los pecadores es inexorable; y aunque seas voluble, clama al Señor con complicitad de corazón: He pecado en conocimiento y en ignorancia, oh Compasivo. ¡Por las súplicas de Aquel que te bautizó, ten piedad y sálvame!

El sagrado Bautista, la paloma amante del desierto, que predicó el arrepentimiento y señaló a Cristo que se había hecho hombre, se ha convertido en intercesor de todos los pecadores, fiel ayudante de todos los que son sacudidos por la tempestad. Por sus súplicas, oh Cristo, salva a tu mundo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Por tu nacimiento divino, oh Pura, has renovado la naturaleza mortal de los nacidos en la tierra, que se había corrompido por las pasiones, elevando a todos de la muerte a una vida de incorrupción. Por lo cual, como es menester, todos te bendicimos, oh Virgen gloriosísima, como lo predijiste.

SALMO 50 (51)

CANON

ODA 1

de arrepentimiento

de José

Oh Tú, que derrotaste a Egipto y ahogaste al tirano Faraón en el mar, Tú salvaste de la esclavitud al pueblo que, como Moisés, cantó un himno de victoria, porque Él ha sido glorificado.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

No me denunciéis abiertamente, que en secreto hago actos de oscuridad, ni me avergoncéis delante de toda la humanidad; pero haz brillar sobre mí la luz de arrepentimiento sincero, oh Salvador, y sálvame.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Por pródigo que soy, siempre acumulo pecado sobre pecados y nunca siento temor de Ti, oh Maestro; Por tanto, sálvame antes de mi fin, y ten piedad de mí, oh Señor.

a los Mártires

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Protegidos por el escudo de la piedad, oh santos gloriosos, y empuñando el instrumento de la Cruz como si fuera una espada, salisteis a luchar contra el enemigo y lo derribasteis.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Los piadosos mártires no se dejaron intimidar por las fieras sedientas de sangre, la espada cortante, el hervor de los calderos, el arranque de sus uñas, las mutilaciones y el dolor de las torturas.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

O purísimo, tú fuiste mostrado como el arca dorada por el Espíritu divino, que no contiene las tablas de la ley, sino Cristo el Señor, a quien la ley y los profetas proclamaron desde antiguo.

del Precursor

de José

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Oh Tú que naciste de la Virgen, te imploro, ahoga, en la profundidad del desapasionamiento la naturaleza trina de mi alma, como lo hiciste con las poderosas fortalezas de los guerreros, que en la mortalidad de mi carne como sobre un pandero puedo cantar un himno de victoria.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Precediendo al Sol como una gran estrella, iluminaste la tierra con tu resplandor, oh Bautista; por tanto, te clamo: Ilumina mi corazón, que ha sido cegado por la cruel oscuridad de mis innumerables transgresiones.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Oh bendito, en tu nacimiento liberaste a tu madre de la esterilidad; Por tanto, te ruego: Con tus súplicas haz que mi alma, que está vacía por la infertilidad, sea fructífera, produciendo las virtudes como buenos hijos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tú preparaste los caminos del Redentor, alcanzando el poder de Elías, oh siempre glorioso Bautista. Por tus súplicas dirige el movimiento de mi alma hacia ÉL, quitando todo obstáculo y la llama de las pasiones.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh nube radiante, por tus espléndidas mediaciones aleja las nubes oscuras y crueles de mi alma, para que pueda ver la luz de Aquel que brilló desde ti, y pueda recibir la luz que no mengua a través de la luz.

Katabasia de la Temporada

ODA 3

de arrepentimiento

Habiendo establecido el trueno y dado forma al viento: hazme firme, oh Señor, para que pueda cantarte en verdad y hacer tu voluntad; porque no hay nadie santo como tú, oh Dios nuestro.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Oh Cristo, que iluminaste los ojos de los ciegos, ilumina mis ojos, que se han oscurecido por los placeres y las penas de la vida, y que nunca miran a tus juicios.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

¡Mira! ¡Ha llegado el momento! Despierta de los males que has cometido, oh alma mía, y clama con temor al Maestro y Redentor: ¡Ábreme las puertas de arrepentimiento, oh Cristo!

a los Mártires

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Belial, que se jactaba desde antiguo, se muestra ahuyentado por las divinas luchas de los portadores de la pasión, y se le ve muerto y sin vida, pisoteado por ellos.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Terminando el curso del martirio , por poder divino la compañía de los santos verdaderamente cortó miríadas de moros noéticos, y han recibido gloria.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tú aliviaste el dolor de nuestros primeros padres al darnos a luz la Alegría, el Dador de vida y el Redentor, oh Santísima Teotokos. A él ruegas encarecidamente que salve nuestras almas.

del Precursor

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

El arco de los fuertes se ha debilitado y los débiles se han ceñido de fuerza: Por tanto, mi corazón está confirmado en el Señor.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Cumpliste todas las virtudes y odiaste todo mal con tu corazón, oh bendito; y diriges a todos por los caminos de arrepentimiento.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Tú fuiste mostrado como el gran Precursor del Verbo encarnado; por lo que te ruego: Líbrame de las pasiones irracionales, guiándome al desapasionamiento.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Mientras aún vivías en la tierra, en tu cuerpo mostraste la vida de los incorpóreos, oh Precursor. A través de tus súplicas, oh portador de Dios, danos también la fuerza para emular esto, te lo pedimos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El mundo, que antes se había vuelto inútil por la desobediencia, ha encontrado misericordia a través de ti; por lo tanto, en himnos cantados te bendice, como es debido.

Katabasia de la Temporada

ODA 4

de arrepentimiento

He oído hablar de Ti, oh Señor, y tengo miedo. Habiendo comprendido Tus obras, Estoy asombrado ante Ti, oh Señor, porque la tierra está llena de Tu alabanza.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Despojado de las virtudes, me he revestido de maldad, y ¡he aquí! Estoy lleno de vergüenza. O Jesús, que amas a los hombres, hazme resplandecer con vestidura divina.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Navegando por las aguas del mar de la vida, oh Verbo, por la pereza he caído en la desgracia del naufragio de los placeres corporales; pero guíame al puerto de arrepentimiento.

a los Mártires

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Habiendo limpiado verdaderamente toda la podredumbre de la tolerancia al pecado, los valientes mártires han dado la salvación a todos.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Rodados por la tierra como piedras, los firmes portadores de la pasión derribaron por completo el engaño y alcanzaron la ciudad en lo alto. Por sus súplicas, oh Señor, sálvanos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

En todo tiempo y en todo lugar te invoco, salvación mía: ¡No me desprecies, oh inmaculada, que has dado a luz a Dios, mi Redentor y Salvador!

del Precursor

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Por amor a tu imagen, oh compasivo, subiste a la cruz y las naciones se derritieron. Porque Tú, oh Amante de la Humanidad, eres mi fortaleza y mi alabanza.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Entendiendo que eres la tórtola que con tus palabras más verdaderas anunció la primavera de la Verdad, siempre te bendecimos, oh glorioso Precursor.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Como tú eres el mediador entre el Antiguo y el Nuevo Pacto, oh Precursor, con tus súplicas renueva todo lo que estoy quebrantado por los ataques del engañador.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Por tus divinas oraciones, oh Precursor, que llevaste una vida intachable en el desierto, renueva mi mente, que ha sido devastada por toda clase de malas acciones.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tu Hijo, oh Virgen, ha llegado a ser conocido como nuestra limpieza y liberación. A él ruegas que salve las almas de aquellos que te bendicen con compunción.

Katabasia de la Temporada

ODA 5

de arrepentimiento

Brilla sobre mí, oh Señor, la luz de tus mandamientos, porque mi alma se eleva temprano hacia ti y te canta: porque tú eres nuestro Dios, y hacia ti huyo, oh Rey de paz.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Oh Jesús, ten piedad de mí, que en el abatimiento he llevado una vida corrupta, y todos los días de mi vida están oscurecidos por los engaños del engañador.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Mi corazón se ha enaltecido por los asaltos de la serpiente, y he caído en gran manera. Oh Jesús, que corriges a los negligentes, levántame y sálvame por tus muchas compasiones.

a los Mártires

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Con las gotas de vuestra sangre habéis extinguido el horno del engaño del politeísmo, O divinamente bienaventurados, y con lluvias de curaciones habéis apagado siempre la llama de las pasiones, O atletas espirituales del Salvador.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

De pie ante el tribunal, con las uñas arrancadas, las cabezas cortadas y sufriendo multitud de crueles torturas, O mártires, a instancias de Dios permanecisteis inquebrantables.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

O Señora, brilla un rayo de tu misericordia sobre mí que estoy en la oscuridad de mis transgresiones, y guíame a la luz de arrepentimiento, que te cante con fe.

del Precursor

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Tú, oh Señor, envía sobre nosotros Tu iluminación, y líbranos de la oscuridad de la transgresión, oh Bueno, concédenos Tu paz.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Oh descendencia del desierto, con el rocío de tus súplicas guárdame, que estoy consumido por los asaltos de las pasiones como por las brasas del desierto, ileso y ileso de ellas.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Por tu santa diestra, oh bendito, fue bautizada la divina Diestra del Padre. El que nos salva de la mano del engañador por tus mediaciones.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El mundo entero te tiene como refugio, poderosa protección y gran baluarte, oh Precursor. Por tus oraciones líbranos de toda opresión.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Dios te amó, hermosura de Jacob, oh Virgen Doncella, por ti adornando a todos los que antes se habían envuelto en tinieblas por la desobediencia.

Katabasia de la Temporada

ODA 6

de arrepentimiento

He sido derribado al Hades por el abismo de la vida con mis obras; pero como Jonás que gritó desde dentro de la ballena, así también yo clamo a Ti: Te ruego que me saques de las profundidades de los males, ¡Oh Hijo y Palabra de Dios!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

He cargado mi alma con el sueño de la negligencia, miserable que soy, y estoy abatido por el sueño del pecado. Despiértame a la luz de arrepentimiento, oh Señor, y sálvame con tu tierna compasión.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

¿Cómo he caído, desgraciado que soy? ¿Cómo me he alejado del Dios supremamente bueno? ¿Cómo no he prestado atención en mis sentidos al temible tribunal en el que necesariamente debo ser juzgado? ¡Oh mi Creador, ten piedad de mí!

a los Mártires

Verdaderamente habéis sido revelados como un arpa que toca siempre el canto de la salvación, deleitando los corazones de los fieles y ahuyentando por completo la embriaguez del engaño, O radiantes atletas espirituales.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Pasando más allá de los límites del hombre al Creador, por exaltación divina, O mártires de Cristo, gozosos, soportasteis las torturas del martirio como si vuestros cuerpos no fueran vuestros.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Santísima Virgen, intercesora y protección de todos los fieles, levántate y líbrame de la amenaza inminente y del terrible juicio en la hora del juicio, para que pueda siempre cantarte con fe.

del Precursor

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

He llegado a las profundidades del mar y la tempestad de mis muchos pecados me ha envuelto; pero Tú levanta mi vida del abismo ¡Oh, Grandemente misericordioso!

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Tú estuviste en las corrientes de la corriente, bautizando al Maestro que quita los pecados de toda la humanidad. A Él nunca dejes de suplicar, oh Precursor, que tenga piedad de nuestras almas.

.Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Oh Precursor, tú mostraste ser un predicador de arrepentimiento, en el cual guardas mi corazón, que ha sido contaminado por pecados dañinos y que carece de recuperación.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh bendito, en el desierto sin huellas proclamaste a las almas la venida del Verbo que había de llegar; Por tanto, toda la Iglesia te bendice con voces incesantes.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Las imágenes de la ley quedaron claras por tu asombroso parto, oh Esposa de Dios; y, viendo ahora su cumplimiento, oh Señora, como es debido te honramos.

Katabasia de la Temporada

Kontaquio

del Precursor

Tono 3

La que antes era estéril ahora da a luz al Precursor de Cristo, el cumplimiento de todas las profecías, porque en el Jordán impuso las manos sobre el que fue anunciado por los profetas, y se reveló como el Profeta de Dios Verbo, Predicador y Precursor.

ODA 7

Los hijos de Abraham, al negarse a adorar la imagen de oro, fueron probados como oro en crisol; y se unieron a coro en el horno de fuego, como en una espléndida cámara nupcial, cantando: «¡Bendito eres Tú, oh Dios de nuestros padres!»

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Deseando librar al mundo de la condenación secular, oh Cristo, te revelaste como un niño, lleno de tierna compasión; por lo que clamo a Ti: «Renuevame ahora, que he envejecido en muchos pecados, O Compasivo, y sálvame que canto: «¡Bendito eres Tú, oh Dios de nuestros padres!»

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Oh Salvador, que una vez salvaste a Manasés, que se arrepintió, y tuviste compasión de la ramera que lloró, y justificaste al ladrón con tu palabra, acéptame también a mí, que he cometido muchos y graves pecados contra ti, pero clama en voz alta: «¡Bendito eres Tú, oh Dios de nuestros padres!»

a los Mártires

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Cuando la cruel tormenta del politeísmo azotó al mundo entero, O portadores de la pasión, os hicisteis barcos de piedad y alcanzasteis el puerto de la vida guiados por Cristo; y clamáis en voz alta: «¡Bendito eres Tú, oh Dios de nuestros padres!»

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Manifiestamente iluminados desde lo alto y probados con torturas como oro en un crisol, los atletas espirituales demostraron ser sellos preciosos de los sufrimientos de Cristo, y ahora han sido depositados en los tesoros del cielo, con gran seguridad.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Habiendo dado a luz en la carne al Salvador y Dios, Redentor y Maestro, O Purísima Señora, ruega siempre a Él, Oh Purísima, que, habiendo recibido la liberación de los males y la remisión de nuestros muchos pecados, podemos glorificar sus compasiones que sobrepasan el entendimiento.

del Precursor

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Desde la antigüedad, los hijos de Abrahán en Babilonia pisotearon la llama del horno, clamando en voz alta con himnos: «¡Bendito eres Tú, oh Dios de nuestros padres!»

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Oh profeta, que mostraste ser mayor que todos los que nacieron, por tu súplica

grandísima líbrame de la gran llama y de las tinieblas eternas a mí, que he pecado grandemente contra Dios, para que pueda llamarte bienaventurado.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Me he mostrado como una higuera estéril, y temo que me talen. Hazme firme por tu mediación, oh Precursor de Cristo, y hazme fructificar para que pueda llamarte bienaventurada.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Por tu vigilia y oraciones al Redentor de todos, oh Precursor Juan, calma toda tormenta provocada por el enemigo contra mí, porque con fe recurro a ti.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen, de los ataques y suertes del maligno y de la esclavitud de los demonios, preserva a tus siervos, quienes con alma y lengua siempre te glorifican.

Katabasia de la Temporada

ODA 8

de arrepentimiento

En las llamas del fuego divino Los querubines y serafines están ante Ti, O Señor, y toda la creación te canta hermosos himnos: «O vosotros, himno, bendecid y exaltéis supremamente a Cristo, el único Creador, por todos los siglos!»

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

No he permanecido temiendote; No he hecho caso a tus mandamientos; y nunca he hecho tu voluntad. ¿Qué será de mí, desgraciado que soy? Como Amante de la Humanidad, oh Salvador, ten piedad de mí y no te apartes de mí.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

O Creador de las cosas buenas, a Ti clamo: Con la guadaña del temor a Ti, corta de raíz todos los pensamientos espinosos. de mi alma miserable, y concede, oh Cristo, que con la semilla de arrepentimiento produzca el grano de la salvación.

a los Mártires

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Acosados por muchos tormentos, los pasionarios alcanzaron los amplios espacios por gracia; y confinaron al enemigo en caminos llenos de grietas, y nos guían ahora por los caminos de Dios en la fe y el amor.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Sufriendo desgracias, el engañador sin sentido cayó en las profundidades de vuestra paciencia y sufrimiento, O mártires, y yace allí, burlado por todos; pero vosotros habéis sido adornados con coronas de victoria.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Se demostró que tu vientre es un montón de mies, que lleva al mundo el grano de vida que alimenta a todos; Por tanto, nosotros, los fieles, como es debido te bendecimos como causa de todos los bienes.

del Precursor

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Oh todopoderoso Redentor de todos, habiendo descendido y rociado a los niños en medio de la llama, les enseñaste a cantar: «Todas vuestras obras bendecís y cantáis al Señor.»

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Por tu radiante súplica, oh Precursor, guíame correctamente, que estoy acosado por el sueño del abatimiento y oscurecido por la oscuridad del mal; y concédeme caminar noblemente a la luz del día de las virtudes.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Me asedia la tormenta de las tentaciones, y me envuelven las olas de las pasiones. Concédeme tu mano, oh Precursor, con tus súplicas llevando el barco de mi alma al puerto de arrepentimiento.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Oh bendito precursor Juan, que en las aguas del río bautizó a Aquel que quita los pecados del mundo: Con los arroyos de tus oraciones seca el abismo de mis males.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Al ver al Espíritu Santo, oíste la voz del Padre que daba testimonio de Jesús, que fue inefablemente bautizado por ti, oh Precursor. A él ruegas que nos salve.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Como Fuente de nuestra restauración, renuévame por completo a mí, que he sido deshecho por el aguijón de la serpiente, para que pueda bendecirte con fe y amor, oh inmaculada Virgen Teotokos.

Katabasia de la Temporada

ODA 9

de arrepentimiento

El Dios de Israel ha mostrado fuerza con su brazo, porque derribó a los poderosos de sus tronos, y exaltó a los humildes *el lucero de lo alto que nos visitó, y nos afirmó firmemente en el cielo. camino de la paz.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

¡Mirad! la mística cámara nupcial ha sido abierta, y las sabias, habiendo llenado sus lámparas con el aceite de las virtudes, entran radiantes en ella. Sacude el sueño del abatimiento, oh alma mía, para que, llevando tu propia lámpara, puedas entrar con Cristo.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Como la ramera, agarro noéticamente tus pies y los baño en mis lágrimas, oh Palabra. Lava el lodo de las pasiones, oh Salvador, diciéndome ahora: «¡Tu fe te ha salvado!», para que pueda cantar tu incalculable tierna compasión.

a los Mártires

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Con corazón gozoso y alma gozosa los mártires habitan en las alturas, teniendo siempre las llagas de Cristo como adorno de majestad; y dejaron caer sobre nosotros el rocío de la paz, la liberación de los males y la remisión de los pecados.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Todo lugar que tenga vuestras reliquias es santificado, oh piadosos atletas espirituales, como otra arca como la que libró a Israel de los males. Y los cielos se regocijan con los ángeles honrados, O benditos, que han adquirido vuestras almas.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Doncella, amante de la justicia, que has dado a luz al Dios amante de la justicia, te clamo: Bendice a mi alma desdichada, que ha sido gravemente oprimida por las pasiones y los ataques de los demonios malvados, para que con fe pueda Te canto, esperanza de todos.

del Precursor

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Eva habitó bajo la maldición del pecado a causa de la debilidad de la desobediencia; pero tú, oh Virgen Teotokos, a través de la descendencia de tu embarazo has florecido bendiciendo al mundo. Por tanto, todos te magnificamos.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Cristo el Señor es mi fortaleza y mi canto. A él ruegas, oh bendito Precursor, que me fortalezca contra las pasiones y contra todo asalto de los demonios; y concédeme hacer su divina voluntad, para poder bendecirte siempre con amor.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Se te ha mostrado que eres una hermosa tórtola y una golondrina melodiosa, oh divina Precursora, que anuncia la divina primavera de Cristo. A él suplicas que me libre del invierno que corrompe el alma y de la tempestad del pecado, te lo ruego.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Saltando en el vientre de tu madre, anunciaste a Aquel que resplandeció de la Virgen. A él suplicas que mortifique los movimientos de mi carne que me adormecen, que llene de alegría mi corazón y pueda cantarte, oh divino Precursor. ¡Mira y presta atención, O alma mía!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

La sentencia es ineludible para quienes no actúan con piedad. Toma entonces el aceite que alimenta tu lámpara y mantenlo sin apagar, porque el Esposo se acerca. Sé vigilante para que tengas una voluntad insaciable.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Teotokos, la amorosa y justa, que has dado a luz al Dios amoroso y justo: ruégale que me libre de todo mal y que haga que mi corazón sea celoso de Él, aborreciendo los dulces placeres de la carne, para que pueda engrandecerte con himnos.

Katabasia de la Temporada

Exapostilario

Tono 3

¡Cantemos todos las alabanzas de Juan Precursor, Bautista del Salvador, Profeta de profetas, morador del desierto, hijo de Isabel

¡Oh Dulzura de los ángeles, Alegría de los afligidos, Auxiliadora de los cristianos, oh Virgen y Madre del Señor: sé mi apoyo y sálvame del dolor eterno!

Las Alabanzas

Pequeña Doxología

Los Stijos Posteriores con las estrofas de arrepentimiento

Lávame con mis lágrimas, oh Salvador, porque estoy contaminado por muchos pecados. Por lo cual me postro ante Ti: He pecado, ten piedad de mí, oh Dios.

Stijo: Fuimos llenos por la mañana de tu misericordia, oh Señor, y nos regocijamos y nos

alegramos. Alegrémonos todos nuestros días por los días en que nos humillaste, por los años en que vimos males. Y mira a tus siervos y a tus obras, y guía a sus hijos.

Soy una oveja de Tu rebaño racional, y a Ti acudo en busca de refugio, oh Buen Pastor. Me he descarriado, Tú, oh Dios, ten piedad de mí.

Stijo: Y que el resplandor del Señor nuestro Dios sea sobre nosotros, y tú guíes rectamente sobre nosotros las obras de nuestras manos, sí, tú guíes rectamente la obra de nuestras manos.

a los Martires

Habéis llegado a ser compañeros de los ángeles, O santos mártires que predicasteis varonilmente a Cristo en el tribunal; porque abandonasteis todas las cosas hermosas de este mundo como si no existieran, y os aferrasteis a la Fe como vuestra firme esperanza. Por tanto, habiendo ahuyentado el engaño, derramando dones de curación sobre los fieles, orando sin cesar para que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Preserva a tus siervos de todas las desgracias, oh bendita Teotokos, para que todos podamos glorificarte, la esperanza de nuestras almas.

Tropario

al Precursor

Tono 2

La conmemoración del Justo es acompañada de veneración, mas para ti, Precursor, es suficiente el testimonio del Señor, pues te has revelado como el más laureado de los profetas, porque te fue concedido bautizar en las corrientes a Aquel a quien predicabas. y habiendo luchado con regocijo por la verdad, anunciaste también a los que estaban en el infierno a Dios manifestado en la carne, el que quita los pecados del mundo y que nos concede grande misericordia.

Teotoquio

Tono 2

Nosotros hemos sido hechos partícipes de la naturaleza divina por medio de ti, Madre de Dios, siempre-virgen, porque diste a luz para nosotros a Dios encarnado. por tanto, justamente, todos con piedad te engrandecemos.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

En la antigüedad Adán fue desterrado del paraíso por el árbol, pero por el árbol de la Cruz el ladrón vino a morar en el paraíso: el uno, al probarlo, rechazó el mandamiento del Creador, pero el otro, crucificado con Cristo, confesó al Dios escondido, clamando en voz alta: «¡Acuérdate de mí en tu Reino!»

O Verbo, que aceptaste el llanto de Pedro y las lágrimas de la ramera, también tuviste compasión del publicano, el cual sólo suspiró: O Cristo, porque estás lleno de tierna compasión. Oh Señor supremamente bueno, ten piedad de mí que pido perdón por mis transgresiones, y líbrame del tormento eterno.

O gran Precursor, que rompiste las ataduras de la infertilidad, libera mi humilde corazón de su esterilidad, y por tu mediación haz que brote obras virtuosas, mediante las cuales pueda recibir un sustento inagotable, clamando a Cristo: «Acuérdate de mí, oh Salvador, cuando viene en tu reino.»

a los Martires

Quebrantados por las torturas, arrojados a las fieras para que los devoraran, desmembrados, arrojados a las profundidades del mar, quemados con fuego y lacerados con instrumentos punzantes, O mártires sabios y gloriosos, no rechazasteis a Dios. A él imploramos, oh santos, que nos conceda paz, iluminación y gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh fieles, en unidad de espíritu, supliquemos todos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, para que glorifiquemos, como corresponde, la Unidad de la Divinidad, que existe simplemente, sin mezcla, de manera indivisible e inaccesible, en tres hipóstases; porque así somos librados del tormento de fuego.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Habiendo recibido en tu seno a Aquel que con el Padre es sin principio y con el Espíritu Santo está co-entronizado, de manera que trasciende el entendimiento y todo lo dicho, le diste a luz a Aquel que se hizo hombre en Su benevolencia para con los hombres, O María Esposa de Dios, morada espaciosa de nuestro Dios. A él ruegas encarecidamente que tus siervos sean salvos.

Tropario

al Precursor

Tono 2

La conmemoración del Justo es acompañada de veneración, mas para ti, Precursor, es suficiente el testimonio del Señor, pues te has revelado como el mis laureado de los profetas, porque te fue concedido bautizar en las corrientes a Aquel a quien predicabas. y habiendo luchado con regocijo por la verdad, anunciaste también a los que estaban en el infierno a Dios manifestado en la carne, el que quita los pecados del mundo y que nos concede grande misericordia.

Kontaquio

del Precursor

Tono 3

La que antes era estéril ahora da a luz al Precursor de Cristo, el cumplimiento de todas las profecías, porque en el Jordán impuso las manos sobre el que fue anunciado por los profetas, y se reveló como el Profeta de Dios Verbo, Predicador y Precursor.

El Proquimeno

Tono 7

El justo se alegrará en el Señor y en Él esperará. (dos veces)

Stijo: Escucha, oh Dios, mi oración, cuando te suplico.

El justo se alegrará en el Señor y en Él esperará.

Aleluya

Tono 4

Aleluya, aleluya, aleluya

El justo florecerá como una palmera, y como cedro en el Líbano será multiplicado.

Aleluya, aleluya, aleluya

Los que están plantados en la casa del Señor, en los atrios de nuestro Dios florecerán.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Himno de Comunión

En memoria eterna serán los justos; no tendrá miedo de las malas noticias.

TONO 5

VÍSPERAS

Los Stijos con las estrofas

de arrepentimiento

Melodía: «Alégrate...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

¡Ay de mí que te he enojado, mi Dios y Señor misericordioso! ¿Cuántas veces he prometido arrepentirme, oh Cristo, y he sido descubierto como un mentiroso sin sentido? He ensuciado mi primer vestido bautismal y he abandonado mi alianza contigo, y este segundo mandamiento, que confesé delante de ti en presencia de hombres y ángeles, también lo he abandonado, revestido de una forma lamentable. Dejando esto a un lado, oh Salvador, no permitas que perezca completamente.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

¿Qué respuesta encontrarás en el día del juicio, oh alma desdichada? ¿Quien te librará de la condenación al fuego eterno y a otros tormentos? Nadie, si tú mismo no apaciguas al Compasivo, abandonando tus malas obras y adquiriendo una vida recta y placentera, llorando cada día por tus innumerables transgresiones, que cometes a cada hora en obra, palabra y pensamiento, y suplicando a Cristo que te ayude. concédete el completo perdón de ellos.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

No dejes que el hábito pecaminoso se apodere de mí, arrastrándome hacia abajo, oh Salvador, ni que el demonio, que siempre hace la guerra contra mí y me sujeta a su voluntad, se apodere de mí; pero líbrame de su dominio con tu mano poderosa, oh Todopoderoso que amas a la humanidad, y reina dentro de mí. Concédeme ser enteramente tuyo y vivir según tu voluntad, oh Verbo, pueda encontrar en ti descanso y limpieza, salvación y gran misericordia para mí.

del santo del Menaio

o si no lo hay

del Precursor

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Oh bendito precursor y mártir de Cristo, sáname, que estoy totalmente postrado en la tierra y quebrantado incurablemente, pero huyo con fe a tu piadosa protección. Y te ruego que me rescates en el día terrible en que compareceré ante su tribunal y seré entregado a los tormentos; y como tienes descarada audacia, oh sabio, líbrame de estar a la izquierda de Cristo, suplicando a Aquel que concede gran misericordia al mundo.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

Como lumbrera más radiante del Sol, oh sabio Precursor de Cristo, haz brillar un rayo de luz sobre mí, que he caído en la oscuridad de innumerables males, te lo ruego. Levántame del hoyo del pecado, guiándome con tu dulce voz. Oh tú, que antiguamente desatascabas la voz de tu padre con tu nacimiento, dirige ahora mi voz, te lo ruego, para que con fe y amor pueda glorificar a Dios Salvador, Amante de la humanidad, que

concede al mundo gran misericordia.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Tú eras el templo divino de Dios, el Dador de vida para todos, oh bendito profeta, Precursor y heraldo, y lo tenías viviendo en tu corazón. A él siempre le ruegas, oh Juan, el más rico en términos intelectuales, que aquellos que recurren a tu santo templo y te honran se conviertan en templos del Espíritu y se acerquen a Dios, para que con himnos honremos tu ayuda y tu ferviente oración, porque Él Dio testimonio de que eres el más grande de toda la humanidad, oh maravilloso.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Desde mi niñez me he revelado como un incansable cometedor de pecados, habiendo sido gravemente herido en mi mente y amorosamente seguí siéndolo por mis muchos malos hábitos. Abatido, ahora lloro por mi cruel engaño, mis malos hábitos y mi estupidez y la destrucción de mi alma. O Señora, no me desprecies, que perezco en el mal, sino, compadeciéndome, líbrame de todo ataque de las pasiones con tu ayuda, para que aunque sea en la vejez me arrepienta ante Dios.

El Proquimeno

Tono 4

El Señor me escuchará cuando clame a Él. **(dos veces)**

Stijo: Cuando te invoqué, oh Dios de mi justicia, me escuchaste.

El Señor me escuchará cuando clame a Él.

Los Stijos Posteriores con las estrofas

de arrepentimiento

Oh Señor, no dejo de pecar, ni percibo tu amor por los hombres que me has concedido. Vence mi falta de discernimiento, oh Tú que eres el único bueno, y ten piedad de mí.

Stijo: A ti levanto mis ojos, a ti que habitas en el cielo. Como están los ojos de los esclavos fijos en las manos de sus señores, como están los ojos de la esclava fijos en las manos de su señora, así están nuestros ojos en el Señor, Dios nuestro, esperando su misericordia.

Oh Señor, por temor reverente a Ti tiemblo, pero no dejo de cometer pecados. ¿Quién, cuando es llamado a juicio, no teme al juez? ¿O quién, deseando curarse, enoja al médico como yo? Oh Señor paciente, ten compasión de mi debilidad y ten misericordia de mí.

Stijo: Misericordia, Señor, misericordia, que estamos saciados de desprecios; nuestra alma está saciada del sarcasmo de los satisfechos, del desprecio de los orgullosos.

a los Martires

A los mártires: Revestidos con la coraza de la fe y armados
Con la imagen de la Cruz, Tus santos, oh Señor, se entregaron virilmente a los tormentos
y derribaron el orgullo y el engaño del diablo. Como Dios todopoderoso, envía paz al
mundo a través de sus súplicas y gran misericordia para nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Alivia los sufrimientos de mi alma que tanto gime, oh tú que enjugas toda lágrima de la
faz de la tierra; porque tú destierras los sufrimientos de la humanidad, y disipas los
dolores de los pecadores. *Porque en ti tenemos todos nuestra esperanza y confirmación,
*Oh Santísima Virgen Madre.

Tropario

al Precursor

Tono 2

La conmemoración del Justo es acompañada de veneración, mas para ti, Precursor, es
suficiente el testimonio del Señor, pues te has revelado como el mis laureado de los
profetas, porque te fue concedido bautizar en las corrientes a Aquel a quien predicabas. y
habiendo luchado con regocijo por la verdad, anunciaste también a los que estaban en el
infierno a Dios manifestado en la carne, el que quita los pecados del mundo y que nos
concede grande misericordia.

Teotoquio

Tono 2

Nosotros hemos sido hechos partícipes de la naturaleza divina por medio de ti, Madre de
Dios, siempre-virgen, porque diste a luz para nosotros a Dios encarnado. por tanto,
justamente, todos con piedad te engrandecemos.

COMPLETA

CANON

ODA 1

a la Teotokos

Cristo, que con brazo alzado desbarata las guerras, ha sacudido a caballo y a jinete en
el Mar Rojo; pero Él ha salvado a Israel mientras cantaban un cántico de victoria.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh buena e inmaculada, concédeme la contrición del alma, la humildad del corazón, la pureza de la mente, la corrección de la vida, la remisión de las transgresiones y las fuentes de las lágrimas.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Mira mi tribulación y compunción, sana las llagas de mis antiguas transgresiones, y concédeme tiempo para arrepentirme y confesar mis pecados.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Reflexionando sobre el abismo de mis males, O inmaculada, lloro por mí antes de mi partida; Por tanto, te ruego: ruega a tu Hijo que me libre del tormento.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Como tienes tiempo para arrepentirte, oh alma mía, apártate de todo mal y clama con lágrimas a tu Creador: ¡Oh Dios mío, sálvame por las súplicas de la que te dio a luz!

ODA 3

Por tu orden estableciste la tierra sobre la nada y la suspendiste sin apoyo; Establece Tu Iglesia sobre la roca inquebrantable de Tus mandamientos, oh Cristo, que eres el único bueno y Amante de la Humanidad.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Las mayores de mis pasiones se han apoderado de mí, oh purísima, y me han llenado de vergüenza, que he sido creado a imagen y semejanza de Dios; Sin embargo, líbrame de su daño, porque te himno con compunción.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El enemigo busca perversamente perseguirme, deseando mostrarme completamente consumido en la llama eterna, ¡oh purísima! pero desprecio sus artimañas y consejos, para que, gozoso, pueda glorificarte.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Los enemigos de los justos me han puesto engañosamente en el abismo más profundo de muchas ofensas, pero como alguien ahora indefenso y completamente herido, invoco tu súplica: ¡Oh Señora inmaculada, sálvame!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

He desperdiciado mi vida en la pereza, miserable que soy, y ahora he llegado a las puertas de la muerte; y aterrorizado por el asalto del enemigo, a ti clamo: líbrame de sus tentaciones, para que, salvo, te glorifique.

ODA 4

Habacuc, comprendiendo proféticamente Tu divino anonadamiento, oh Cristo, clamó a Ti con temblor: Has venido para la salvación de Tu pueblo; para salvar a Tus ungidos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

He sido herido por los dardos del pecado, y las heridas cubren ahora todo mi cuerpo; por lo que clamo a ti, purísima: con tus prontas oraciones sana las heridas de mi alma.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Ten piedad de tus siervos, oh puro; porque te hemos adquirido como nuestra mediadora ante Dios, y rogamos que seamos librados de toda necesidad y tormento eterno.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh bueno, tú eres mi esperanza, escudo y confirmación, mi liberación de los males, la iluminación de mi alma, mi gloria, baluarte y poder.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

He desperdiciado pródigamente las riquezas de buenas obras que Cristo me dio, en cuanto que Él es bueno. Pero no me desprecies, oh Purísima Doncella, que estoy muriendo de hambre.

ODA 5

¡Oh Tú, que te has vestido de luz como con un manto, me levanto temprano hacia Ti y clamo a Ti: Ilumina mi alma oscurecida, oh Cristo, en que sólo Tú eres compasivo!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Mira, oh Señora, la debilidad de mi alma humilde, la flaqueza de mi carne y el cautiverio de mi mente, y sálvame, que estoy privado de esperanza.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Siempre ruegas al Dios a quien has dado a luz, que salve a todos los que te confesamos como la Teotkos y glorifica tu nacimiento, O Purísima.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

¿Quién no te llama bienaventurada, oh inmaculada? Porque inefablemente diste a luz al único Maestro, el Salvador del mundo entero.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Purísima, envía sobre mí ríos de lágrimas, para que, habiéndome purificado de las impurezas y imperfecciones de mis pecados, pueda cantar la magnitud de tu bondad.

ODA 6

Calma el mar embravecido de las pasiones, Oh Maestro Cristo, con su tempestad destructora de almas, y llévame de la corrupción en que eres compasivo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

He sido arrojado al abismo de las transgresiones e iniquidades, O todo-inmaculado; pero extiende tu mano y sácame de la desesperación del Hades.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Conozco la multitud de ofensas y pensamientos que me irritan; Por tanto, apresúrate y líbrame, oh Purísima.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ten piedad de tu sierva, oh Cristo Maestro, por las súplicas de aquella que en pureza te dio a luz, cuando vengas a juzgar el mundo que tú has formado.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Señora pura, mi alma ha sido arrastrada al abismo de las transgresiones, para convertirse en alimento de los demonios; Por tanto, sálvame a mí, que ya no tengo esperanza.

Señor, ten piedad, **(tres veces)**.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Himno de la sesión

Melodía: «La Palabra co-sin-principio..»

Las pasiones muy dolorosas de mi alma y las flaquezas de mi carne sanas rápidamente; calma los divagaciones de mi mente, oh inmaculada Teotkos, y concédeme que con serenidad de pensamiento pueda ofrecer oraciones puras al Rey y pedir perdón por las ofensas.

ODA 7

El Señor supremamente exaltado de nuestros padres apagó la llama y roció a d los Jóvenes mientras cantaban en armonía: «¡Oh Dios, bendito eres Tú!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Cuando recuerdo la multitud de mis actos indecorosos y transgresiones, O inmaculada, tengo miedo y horror. Oh Virgen, por tus oraciones líbrame de ellos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

La palabra insomne y el fuego inextinguible erosionan y devoran siempre mi alma. No permitas que me convierta en alimento para ellos, oh Santísima Teotkos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Virgen inmaculada, de las tinieblas más extremas y del terrible tormento libra a tus siervos que claman a tu Hijo: ¡Oh Dios, bendito eres Tú!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

He contaminado mi carne con pasiones vergonzosas, y he oscurecido mi mente con pensamientos viles; sin embargo, ten piedad, oh puro, y sálvame, tu siervo inútil.

ODA 8

A Ti, el Creador de todo, los niños en el horno cantaron un himno: Todas las obras del Señor, exaltadlo supremamente a lo largo de todos los siglos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

A ti, Teotkos, traigo la debilidad de mi alma humilde, la flaqueza de mi corazón y el engaño de mi mente; y clamo en voz alta, pidiendo tu ayuda, oh Virgen.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Sé misericordioso con tus siervos, oh Verbo, a través de las súplicas de la que te dio a luz, y salva a los que cantan: ¡Oh obras todas del Señor, cantad al Señor y exaltadlo supremamente a lo largo de los siglos!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

¡Oh tú que has dado a luz a Aquel que ha querido misericordia, ten piedad de todos los que cantan con fe: O obras todas del Señor, cantad al Señor y exaltadlo supremamente a través de los siglos!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Líbrame de las tinieblas más exteriores y del gusano que no duerme, oh Virgen buena, que has dado a luz al Creador del mundo; porque todo lo que Él desea, puede lograrlo mediante tus oraciones.

ODA 9

¡Oh Isaías, regocíjate y alégrate! La Virgen concibió en su vientre, y dio a luz un Hijo, Emmanuel, que es Dios y hombre; y Oriente es su nombre; A él lo magnificamos, y a la Virgen la llamamos bienaventurada.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Dios a quien has dado a luz inefablemente, oh Purísima Señora, suplica con fervor que nos libre de las desgracias y de los dolores, y del terrible juicio que ha de venir; y que nos conceda los esplendores de sus santos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

He pecado más que todos los demás, desobedeciendo Tus mandamientos creadores de vida, oh Cristo, haciéndome como las bestias irracionales; sin embargo, por las oraciones de Tu Madre, oh Verbo, que no sea quitado de esta vida sin arrepentirme.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Por haber hecho nacer la Palabra de Dios, el Abismo de la misericordia, O bueno, ten piedad de las almas de todos los que huyen bajo tu protección; porque a ti todos hemos adquirido como intercesor sin vergüenza ante Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Pide ahora nuestra purificación y remisión, liberación de todas las necesidades y corrección de una vida pura y radiante, O Madre de Dios, para que glorifiquemos tu gran bondad.

MAITINES

Tropario

al Precursor

Tono 2

La conmemoración del Justo es acompañada de veneración, mas para ti, Precursor, es suficiente el testimonio del Señor, pues te has revelado como el más laureado de los profetas, porque te fue concedido bautizar en las corrientes a Aquel a quien predicabas. y habiendo luchado con regocijo por la verdad, anunciaste también a los que estaban en el infierno a Dios manifestado en la carne, el que quita los pecados del mundo y que nos concede grande misericordia.

Teotoquio

Tono 2

Nosotros hemos sido hechos partícipes de la naturaleza divina por medio de ti, Madre de Dios, siempre-virgen, porque diste a luz para nosotros a Dios encarnado. por tanto, justamente, todos con piedad te engrandecemos.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Cuando el Juez tome asiento y los ángeles estén delante de Él, cuando suene la trompeta y se encienda la llama, ¿qué harás, oh alma mía, cuando seas llevada a juicio? Porque entonces tus males te enfrentarán y tus pecados secretos quedarán al descubierto. Por tanto, antes del fin, clama al Juez: ¡Límpiame, oh Dios, y sálvame!

Stijo: O Señor, no me reprendas en tu ira, ni me castigues en tu ira.

Vigilemos todos y saludemos a Cristo con abundancia de aceite y lámparas radiantes, para que seamos considerados dignos de entrar en la cámara nupcial; porque el que se encuentra fuera de las puertas, en vano clamará a Dios: ¡Ten piedad de mí!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El extraño misterio de la Virgen ha sido revelado al mundo como salvífico: porque de ella nació sin semilla, y revelado en carne sin corrupción. La Alegría de todos, ¡Oh Señor, gloria a Ti!

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Cuando tus obras sean descubiertas, oh alma mía, y miríadas de ángeles se presenten ante ti, el Juez, ¿qué respuesta encontrarás a tu vergüenza, si no clamas, llorando, antes del fin: «¡He pecado, oh buen Señor! ¡Ten piedad de mí!»

Stijo: O Señor, no me reprendas en tu ira, ni me castigues en tu ira.

Me acuesto en el lecho de mis ofensas, despojado de mi esperanza de salvación; porque soñar con mi pereza gana tormento para mi alma. Oh Dios que naciste de la Virgen, levántame a tu himno, para que pueda glorificarte.

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

A los mártires: Nos has dado un baluarte indestructible, oh Cristo Dios: los milagros de tus santos mártires. Con sus oraciones haz firme a tu pueblo fiel, en que eres bueno y el Amante de la Humanidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Muestra tu pronta protección, ayuda y misericordia sobre tus siervos, oh puro; humedece las olas de pensamientos vanos, y levanta mi alma caída, oh Teotkos, porque sé, oh Virgen, sé, que puedes hacer lo que quieras. Después del tercer canto

Los Himnos de la sesión después de la Tercera Katisma

Melodía: «La Palabra co-principio...»

Las tres olas de desesperación me asaltan a mí, que he caído de cabeza en las profundidades del pecado; pero en que eres todopoderoso, oh Cristo, Piloto de todo, ve delante de mí y en tu tierna compasión condúceme al tranquilo puerto del desapasionamiento, y sálvame por las oraciones del Precursor, oh Salvador.

Isabel fue liberada de la esterilidad y la Virgen quedó virgen al concebir en su vientre al sonido de la voz de Gabriel. Y Juan el precursor saltó de antemano en el vientre de su madre, percibiendo en el vientre de la Virgen al Dios y Maestro, que se encarnó para nuestra salvación.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh raíz que has brotado la flor divina, tabernáculo y candelero, vaso de oro del maná, mesa santa que lleva el pan de vida: con Juan el precursor, intercede ante Él, ya que es tu hijo y Dios, para que te conceda misericordia y ¡Salvación para todos los que te reconocen como la misma Teotkos!

CANON

ODA 1

de arrepentimiento

de José

Una tierra que el sol nunca había visto, y sobre la cual nunca había brillado, un abismo que la bóveda del cielo no había visto descubierto, atravesó Israel con el pie seco, oh Señor. Y Tú los condujiste a Tu montaña de santificación, mientras ellos cantaban y entonaban un himno de victoria.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Concédeme la limpieza de las cosas que he hecho, oh Salvador, y absuélveme antes de que me vaya de aquí. Lava mi gran inmundicia, oh Señor, que limpiaste a los leprosos, y concédeme estar irreprochable ante Ti, que vendrás a juzgar a vivos y muertos.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

La secreción que cae sobre los ojos de mi alma me impide contemplar Tus rayos, que Tú emitiste cuando apareciste en la tierra, oh Sol inaccesible. Lávala, oh Salvador, y concédeme contemplar la luz de tu gracia, oh Señor compasivo.

a los Mártires

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Llenos de vigilancia, O bienaventurados atletas espirituales, guardianes de los mandamientos de Cristo, adormecisteis toda la maldad del enemigo; Por tanto, en tu divina vigilancia, levántame al arrepentimiento, te lo ruego, porque estoy agobiado por el sueño del pecado.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Luchando en vuestra carne contra el enemigo adverso, O mártires, lo vencisteis con la espada de la Cruz y lo ahogasteis en el derramamiento de vuestra sangre; y cantando y cantando un himno de victoria, habéis recibido de Dios coronas de victoria.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Librame de los malos hábitos, oh Virgen pura. Sobre la roca de los mandamientos, establece me a mí, que estoy sacudido por las maquinaciones de aquel que en el pasado hizo caer a nuestros primeros padres. Y concédeme agrandar a Cristo, cantando bien y entonando un himno de victoria.

del Precursor

de José

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Cristo, que con brazo alzado desbarata las guerras, ha sacudido a caballo y a jinete en el Mar Rojo; pero Él ha salvado a Israel mientras cantaban un cántico de victoria.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Una forma de vida pura e inmaterial mostraste en un cuerpo material, oh Precursor; por tanto, te suplicamos: Haz que aquellos que te bendicen con fe sean imitadores de ti mismo.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Oh Precursor que sumergiste a Cristo, el Abismo de la compasión, en las corrientes del río, suplícale que seque el abismo de mis males e ilumine mi mente, te lo ruego.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Precursor del Salvador, mediador en causas de arrepentimiento para mí, te ruego: Pide y suplica a Aquel que es el Amante de la humanidad, que me conceda la compunción que lave el lodo fétido del pecado.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Sin dolor has dado a luz inefablemente a Aquel a quien el Padre engendró incorruptiblemente antes de todos los siglos, oh Señora todo-himnada. A él suplicas que salve de todo mal a quienes a ti recurren.

Katabasia de la Temporada

ODA 3

de arrepentimiento

Tú, Señor, establece mi corazón, que es sacudido por las olas de la vida, y guíalo a un puerto tranquilo, oh Dios.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Te prometí que me arrepentiría, oh Dios, pero aun así cometo pecado. ¿Qué será de mí? ¿Cómo me encontraré cuando vengas a juzgar la tierra?

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Ofrezcamos súplicas al Señor; suspiremos y derramemos las lágrimas que limpian la contaminación, para que podamos encontrar liberación en el mundo venidero.

a los Mártires

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Con la mente completamente muerta, los violadores de la ley hirieron a los mártires victoriosos que aman la vida y confiesan a Cristo.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Los coros de los mártires han sido contados con los coros de los ángeles noéticos; convirtiéndose en pares de los ángeles por la gracia del Espíritu divino.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Ábreme ahora las puertas de arrepentimiento, el portal de la Luz, oh Virgen; y prohíbe la entrada de las pasiones en mi alma humillada.

del Precursor

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Por tu orden estableciste la tierra sobre la nada y la suspendiste sin apoyo; Establece Tu Iglesia sobre la roca inquebrantable de Tus mandamientos, oh Cristo, que eres el único bueno y Amante de la Humanidad.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Derramando siempre curaciones sobre aquellos que se acercan a tu templo con fe, O maravilloso Precursor, te ruego: Cura las pasiones de mi corazón, que miserablemente crecen dentro de mí por negligencia, O tú que eres muy rico intelectualmente.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Suspiro y siempre me atormentan las lamentaciones cuando pienso en Tu juicio inexorable, oh el único Juez muy justo. Por las súplicas de Tu Precursor, consérvame allí sin condena, oh Señor, Dios mío.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Como mediador entre el Antiguo y el Nuevo Pacto a través de tus divinas mediaciones, O glorioso Precursor, te clamo: Por el arrepentimiento renuévame, que estoy envejecido por muchos pecados, para que pueda honrarte con alabanza.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Santa Virgen Madre que eres la única Inmaculada: Quita de nosotros la culpa de las transgresiones, ilumina nuestras mentes, purifica nuestros corazones y líbranos a todos de la condenación eterna, te lo pedimos.

Katabasia de la Temporada

ODA 4

de arrepentimiento

He oído tu informe, oh Señor, y tuve miedo. Llegué a conocer tu dispensación, y te glorifiqué, oh único Amante de la Humanidad.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Sin prestar atención a Tus palabras iluminadoras, O Señor, he cometido obras de oscuridad, y temo temible tribunal en la vida venidera.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Si damos alas al barco de nuestra alma con la vela del temor de Dios, llegaremos a los puertos de arrepentimiento, escapando de las tres olas de los males.

a los Mártires

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Oh mártires, habéis sido revelados como montañas divinas que dejan caer la dulzura, y el jardín divinamente plantado que contiene en su interior al Señor, el Árbol de la vida.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Con flechas de paciencia y perseverancia derribasteis al enemigo demoníaco y habéis recibido coronas de gloria.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Purísima Señora, intercesora de los pecadores, corrección divina de los que han caído, eres glorificada como la que dio a luz a Dios.

del Precursor

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Habacuc, comprendiendo proféticamente Tu divino anonadamiento, oh Cristo, clamó a Ti con temblor: Has venido para la salvación de Tu pueblo; para salvar a Tus ungidos.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Como verdadero guerrero de Cristo Rey, has hecho tu morada en el reino de lo alto, oh Bautista. Pídele sin cesar que tenga piedad de los que te honran.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Previendo la gratitud de tu corazón, el Señor te santificó desde el vientre de tu madre, oh bendita. A él ruegas que nos santifique a todos, te lo rogamos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Anunciaste la venida de Aquel que murió por nosotros a todos los muertos. A él suplicas, oh Precursor, que me dé vida a mí, que he muerto, y me salve.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Ten piedad de mí, oh sólo inmaculada, porque inefablemente has dado a luz a Dios, que es misericordioso en su bondad incomparable; y líbrame de los tormentos eternos.

Katabasia de la Temporada

ODA 5

de arrepentimiento

Apresúrate y ten compasión de mi alma desdichada, que lucha de noche con la oscuridad de las pasiones. Brilla en mí con el brillo del día, oh Sol noético, y con ello haz que la noche dé paso a la luz.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

No hay salvación para mí en mis obras, porque he cometido muchos pecados en la tierra, miserable que soy, y temblaré ante Tu temible tribunal cuando juzgues a los que han quebrantado Tus mandamientos, Oh Dios.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

¡Qué tonto he sido! ¡Qué oscuro me he vuelto por hacer malas acciones! ¡Cómo no he podido comprender el temor de Ti, oh Cristo! He caído boca abajo en el suelo y me he vuelto como las bestias irracionales; pero concédeme la conversión, oh Dios de todos.

a los Mártires

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

La nube de los mártires ha disipado las nubes de amargos tormentos, haciendo brillar la luz del día del verdadero entendimiento, destruyendo las tinieblas del politeísmo y alcanzando la Luz inaccesible.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Santifica mi mente con las súplicas de tus santos mártires, te lo ruego, oh Cristo, y muéstrame lleno de iluminación y participante de la gloria eterna, para que, rindiéndote gloria, pueda cantarte himnos, oh Salvador.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Por la palabra inefable nos has dado a luz, O Virgen Madre, a Dios que a través de tus benditas mediaciones ha concedido el arrepentimiento a todos los que han pecado gravemente, O refugio y refugio de los fieles.

del Precursor

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

¡Oh Tú, que te has vestido de luz como con un manto, me levanto temprano hacia Ti y clamo a Ti: Ilumina mi alma oscurecida, oh Cristo, en que sólo Tú eres compasivo!

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

El vientre de la estéril te dio a luz, oh Precursor, con tus justas palabras fructíferas mostrando como justamente fértiles nuestros corazones, que están desprovistos de buenas obras; por eso te llamamos bienaventurada.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

En los lugares desiertos floreciste como un lirio fragante, oh siempre bendito; por lo que clamamos a ti: Expulsa de mi alma todo el hedor del mal, oh Precursor.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tú, omnisapiente, te pusiste entre la ley y la gracia; por eso clamo en voz alta: Ten piedad de mí, que estoy afligido por la miseria y vencido por la ley del pecado, O Precursor.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh purísimo, portal intransitable de gloria, ábreme las puertas de arrepentimiento, ganándome la entrada divina y el descanso en la vida venidera.

Katabasia de la Temporada

ODA 6

de arrepentimiento

Así como liberaste al Profeta de la bestia, oh Señor, así me guías desde las profundidades de las pasiones desenfrenadas, te lo ruego, que pueda atreverme a contemplar Tu santo templo.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Ahora es el momento de cambiar nuestros caminos, sin embargo, siempre estoy postrado, atrapado en una gran insensatez. Pero liberándome de las tinieblas de mi corazón, O Verbo, ten piedad de mí.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Ten piedad de mí que gimo, como una vez te compadeciste del publicano, oh Cristo compasivo; y concédeme llorar lágrimas fervientes como la ramera, para que también pueda lavar las inmundicias de mis muchas transgresiones.

a los Mártires

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Oh grandes mártires de Cristo, de la gran llama en la Gehena, que allí me espera, rescatadme, que he pecado grandemente, para que siempre pueda glorificar grandemente vuestra memoria.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Después de haber luchado bien, tus portadores de la pasión fueron coronados radiantemente por tu diestra creadora de vida, oh Señor y Dios. Por sus honradas intercesiones salva a todo Tu pueblo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh tabernáculo de santidad divinamente gozoso, arca preciosa, candelero de la Luz divina, mesa del Pan de vida, palacio animado de la Word: Muéstrame como templo del Espíritu.

del Precursor

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Calma el mar embravecido de las pasiones, Oh Maestro Cristo, con su tempestad destructora del alma, y llévame de la corrupción en que eres compasivo.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Resplandeciente con rayos inefables, oh Precursor de Cristo, con tus eficaces súplicas ilumina los corazones de quienes te alaban piadosamente.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Oh Precursor de Cristo, iluminándome con gracia a mí, que estoy retenido en el sueño de la pereza, despiértame asiduamente para hacer las cosas que Dios quiere.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

De toda tribulación causada por el adversario líbranos a nosotros que te hemos adquirido como divino intercesor y abogado ante el Maestro, oh bendito.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La tempestad del pecado me asalta, oh purísima Teotkos. Apresúrate a liberarme, guiándome al puerto de arrepentimiento, oh Inmaculada.

Katabasia de la Temporada

Kontaquio

del Precursor

Tono 3

La que antes era estéril ahora da a luz al Precursor de Cristo, el cumplimiento de todas las profecías, porque en el Jordán impuso las manos sobre el que fue anunciado por los profetas, y se reveló como el Profeta de Dios Verbo, Predicador y Precursor.

ODA 7

de arrepentimiento

La oración de los Niños apagó el fuego y el horno que los roció proclamó el milagro, porque ni quemó ni consumió a los que cantaban himnos al Dios de nuestros Padres.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Perdona mis iniquidades, mis injusticias y mis innumerables ofensas, oh Cristo, y en la grandeza de tus compasiones, oh Dios, líbrame del tormento que está por venir.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Como el hijo pródigo, ahora he desperdiciado toda la riqueza que una vez recibí, y estoy acosado por el hambre, privado del alimento divino. Acéptame, penitente, oh Salvador, y sálvame.

a los Mártires

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Vuestros miembros mortificados por muchas torturas, dejasteis muerto al enemigo en guerra, O justos y maravillosos mártires del Señor; Por eso nosotros, los fieles, os cantamos piadosamente.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Oh mártires, con paciencia y valor empalasteis a las hordas de demonios y a toda la multitud de verdugos, y ahora habéis sido transportados a la Vida verdadera.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Has sido revelado como un refugio de salvación para todos, O puro, que calmas la tempestad de las pasiones y conduces a la tranquilidad a todos los que son humildes en la tierra, O puro Dador de Dios.

del Precursor

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

El supremamente exaltado Señor de nuestros padres apagó la llama y roció a los Jóvenes mientras cantaban en armonía: «¡Oh Dios, bendito eres Tú!»

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Con palabras te rogamos a ti que eres el Precursor de la Palabra: Como desataste la voz de tu padre en tu nacimiento, así desatas los lazos de nuestras transgresiones.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Oh sol radiante que haces brillar sobre mí el resplandor de la salvación, líbrame de la oscuridad de las pasiones que atormentan mi corazón oscurecido.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

He adquirido un alma infructuosa y un corazón estéril, O divina descendencia de la mujer estéril. Oh Bautista de Cristo, ora sin cesar para que produzca frutos de arrepentimiento.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Glorifiquemos al Hijo que es igual al Padre, y al Espíritu Santo, Trinidad indivisible, cantando piadosamente: ¡Oh Dios, bendito eres Tú!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh inmaculada, tú has dado a luz a Cristo como un pequeño Niño, que obra la renovación de nosotros, que hemos envejecido por la antigua transgresión.

Katabasia de la Temporada

ODA 8

de arrepentimiento

¡Oh compañía de ángeles, y asamblea de la humanidad! vosotros, sacerdotes, levitas y pueblos: alabar, bendecir y exaltar supremamente al Rey y Creador de todos, por todos los siglos.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

He aquí, las llagas de mi alma se han podrido y se han vuelto fétidas, oh Cristo, y por ello he sufrido y he sido humillado; pero trátame, oh Salvador, con las medicinas de arrepentimiento.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Con engaños me defraudó la serpiente más malvada y me llenó de males; pero, suspirando, clamo: ¡Oh Palabra, no me rechaces, que estoy condenado y abatido!

a los Mártires

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

No os apartasteis de una posición más alta, O todos alabados, y derribasteis a los enemigos de la Cruz que buscaban socavaros, vencéndolos por completo, O sabidísimos.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Oh alabados mártires del Señor, ni el fuego, ni la espada, ni las fieras, ni el hambre, ni la rueda aplastante, ni ningún otro tormento pudo separaros de Cristo, el Amante de la Humanidad.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Madre de Dios, gloria de los ángeles y salvación de todos, sé una garantía para mí, para que pueda encontrar y recibir la remisión de los pecados que he cometido en el pasado, en el conocimiento y en la ignorancia.

del Precursor

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

A Ti, el Creador de todo, los niños en el horno cantaron un himno: Obras todas del Señor, exaltadle supremamente por todos los siglos.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Lavaste la asamblea del pueblo en los arroyos del Jordán, predicando el arrepentimiento, oh gran Precursor; por eso te clamo: Seca el torrente de mis pasiones, haciendo brotar sobre mí manantiales de lágrimas.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Temblarás por completo, alma mía, considerando el tribunal del Todopoderoso; y clama en voz alta: O Compasivo, por amor de Tu Precursor ten piedad y sálvame, y líbrame de los tormentos.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Muevo mis labios inmundos y mi lengua contaminada en oración hacia ti, oh santo Precursor: Apresúrate y ayúdame, que estoy incesantemente sacudido por todos los ataques del engañador.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Trinidad consustancial, Padre, Hijo y Espíritu, haz llover sobre nosotros el perdón de las ofensas, para que, habiendo recibido la salvación perfecta, te exaltemos supremamente por todos los siglos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh divinamente gozoso, por tu exaltado nacimiento nos has levantado del hoyo en el que hemos caído; Por eso, con voces agradecidas, oh Doncella, te cantamos con fe en todos los siglos.

Katabasia de la Temporada

ODA 9

de arrepentimiento

Porque el Poderoso ha hecho grandes cosas contigo, al mostrarte como una Virgen pura incluso después de haber dado a luz, puesto que eres la que ha dado a luz sin semilla a su propio creador, por lo tanto, oh Teotkos, te magnificamos.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Para poder magnificar tu paciencia, te clamo: Oh Jesús, sé aún paciente conmigo y no me cortes como a la higuera estéril. Sí, pero déjame producirte frutos de arrepentimiento.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

¡Cuán imponente eres Tú, oh Tú que eres el único poderoso y poderoso! ¿Quién resistirá tu terrible amenaza cuando Tú mismo vengas a sentarte en el juicio? Cuando eso ocupe Tu lugar, presérvame sin condena.

a los Mártires

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Por vuestros dolores divinos quitáis los dolores de mi cuerpo, O atletas espirituales del Señor; Por tanto, sanad las pasiones más graves de mi alma, siendo vosotros médicos muy hábiles.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Los santuarios de vuestras reliquias brillan más que los rayos del sol con rayos de la gracia divina, iluminando los corazones e iluminando las almas de quienes os alaban con fe, oh portadores de pasión.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh tú, que estás lleno de la gracia de Dios, verdaderamente has sido revelado como la nube radiante que conduce al nuevo pueblo a la tierra prometida, y la puerta que conduce a la vida; Por tanto, te magnificamos, oh Teotkos.

del Precursor

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

¡Oh Isaías, regocíjate y alégrate! La Virgen concibió en su vientre, y dio a luz un Hijo, Emmanuel, que es Dios y hombre; y Oriente es su nombre; A él lo magnificamos, y a la Virgen la llamamos bienaventurada.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

¡Mira! la majestad de tu templo es reconocida como el cielo en la tierra, oh Precursor de Cristo, y con rayos divinos iluminas a quienes se acercan a él y ahora te bendicen en él todos los días.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Como verdadero amigo del Maestro, oh bendito Bautista, fortaléceme para amarlo sin vacilar y con carácter recto, y para despreciar las pasiones corruptoras que me llevan al abismo de la perdición.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

No fuiste una caña sacudida por vientos contrarios, oh sabia, sino nuestra confirmación divina y la fortaleza inquebrantable de la Iglesia, que conservas inquebrantable con tus súplicas, haciendo cesar toda tentación.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

¡La venida del Creador está cerca! ¿Por qué, pues, no lloras por ti misma, alma mía desdichada, que vives en la indiferencia? Pero levántate y clama al Señor: ¡Ten piedad de mí, Salvador, por las súplicas del Precursor, porque amas a la humanidad!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Se ha demostrado que eres el carro radiante del Sol que brilló desde tu vientre y rompió la cruel oscuridad del engaño, oh todo inmaculado y puro. Por tanto, con fe te bendecimos como es necesario.

Katabasia de la Temporada

Exapostilario

Tono 3

¡Cantemos todos las alabanzas de Juan Precursor, Bautista del Salvador, Profeta de profetas, morador del desierto, hijo de Isabel

¡Oh Dulzura de los ángeles, Alegría de los afligidos, Auxiliadora de los cristianos, oh Virgen y Madre del Señor: sé mi apoyo y sálvame del dolor eterno!

Las Alabanzas

Pequeña Doxología

Los Stijos Posteriores con las estrofas de arrepentimiento

Apártate de la multitud de mis transgresiones, oh Señor, que naciste de la Virgen, y límpiame de todos mis pecados. Te suplico que me concedas la idea de volver a Ti, porque sólo Tú eres el Amante de la humanidad, y ten piedad de mí.

Stijo: Fuimos llenos por la mañana de tu misericordia, oh Señor, y nos regocijamos y nos alegramos. Alegrémonos todos nuestros días por los días en que nos humillaste, por los años en que vimos males. Y mira a tus siervos y a tus obras, y guía a sus hijos.

¡Ay de mí! ¿A quién me parezco? Soy como la higuera estéril, y temo ser maldecido y talado. Pero Tú, oh Labrador celestial, haz fecunda mi alma estéril, oh Cristo Dios, y recíbeme como a Hijo pródigo, y ten misericordia de mí.

Stijo: Y que el resplandor del Señor nuestro Dios sea sobre nosotros, y tú guíes rectamente sobre nosotros las obras de nuestras manos, sí, tú guíes rectamente la obra de nuestras manos.

a los Martires

Tus portadores de pasión, oh Señor, emuladores de las filas angelicales, soportaron torturas como si fueran incorpóreos, y en unidad de mente poseían la esperanza de disfrutar de las cosas buenas que les prometieron. Por sus oraciones, oh Cristo Dios, concede paz a tu mundo y gran misericordia a nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh tú que estás lleno de gracia, intercede por tus súplicas, y suplica que sean concedidas a nuestras almas multitud de compasiones y la limpieza de nuestros muchos pecados, te suplicamos.

Tropario

al Precursor

Tono 2

La conmemoración del Justo es acompañada de veneración, mas para ti, Precursor, es suficiente el testimonio del Señor, pues te has revelado como el más laureado de los profetas, porque te fue concedido bautizar en las corrientes a Aquel a quien predicabas. y habiendo luchado con regocijo por la verdad, anunciaste también a los que estaban en el infierno a Dios manifestado en la carne, el que quita los pecados del mundo y que nos concede grande misericordia.

Teotoquio

Tono 2

Nosotros hemos sido hechos partícipes de la naturaleza divina por medio de ti, Madre de Dios, siempre-virgen, porque diste a luz para nosotros a Dios encarnado. por tanto, justamente, todos con piedad te engrandecemos.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

Creyéndote Dios, el ladrón en la cruz te confesó, oh Cristo, clamando con pureza desde lo más profundo de su corazón: ¡Acuérdate de mí, oh Señor, en tu Reino!

Como justificaste a la ramera que lloraba desde lo más profundo de su alma, oh Cristo, así líbrame de todo tormento, porque estoy desesperado, oh buen Maestro, te lo suplico.

Juntos bendigamos a Juan, quien fue delante de Cristo y preparó sus buenos caminos, para que por sus divinas súplicas seamos librados de las transgresiones.

a los Mártires

Oh santos mártires, que apurasteis la copa de Cristo con alma ferviente: Con el aguacero de vuestras divinas oraciones líbranos de los turbios pecados y dolencias.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Dios inaccesible, Trinidad todopoderosa y Unidad: Por las súplicas de Tu Precursor sálvame, librándome de las tinieblas y de la llama que me espera.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Siempre contaminada por actos malvados, te suplico, Madre inmaculada del Maestro: ¡Límpieme de toda contaminación, O Señora!

Tropario

al Precursor

Tono 2

La conmemoración del Justo es acompañada de veneración, mas para ti, Precursor, es suficiente el testimonio del Señor, pues te has revelado como el mis laureado de los profetas, porque te fue concedido bautizar en las corrientes a Aquel a quien predicabas. y habiendo luchado con regocijo por la verdad, anunciaste también a los que estaban en el infierno a Dios manifestado en la carne, el que quita los pecados del mundo y que nos concede grande misericordia.

Kontaquio

del Precursor

Tono 3

La que antes era estéril ahora da a luz al Precursor de Cristo, el cumplimiento de todas las profecías, porque en el Jordán impuso las manos sobre el que fue anunciado por los profetas, y se reveló como el Profeta de Dios Verbo, Predicador y Precursor.

El Proquimeno

Tono 7

El justo se alegrará en el Señor y en Él esperará. (dos veces)

Stijo: Escucha, oh Dios, mi oración, cuando te suplico.

El justo se alegrará en el Señor y en Él esperará.

Aleluya

Tono 4

Aleluya, aleluya, aleluya

El justo florecerá como una palmera, y como cedro en el Líbano será multiplicado.

Aleluya, aleluya, aleluya

Los que están plantados en la casa del Señor, en los atrios de nuestro Dios florecerán.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Himno de Comunión

En memoria eterna serán los justos; no tendrá miedo de las malas noticias.

TONO 6

VÍSPERAS

Los Stijos con las estrofas

de arrepentimiento

de José

Melodía: «Por la miseria de la vida...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

¿Quién no llora por mí, que con intemperancia he quebrantado el mandamiento del Altísimo? He venido a morar en el Hades en lugar del paraíso a través de la vista del dulce alimento que trajo la muerte, y por eso me he convertido en un extraño a la vida y a la gloria de Dios. Sin embargo, acéptame como penitente, oh Señor, por tu gran misericordia, porque eres misericordioso y Amante de la Humanidad.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

He aquí mi tristeza y mi dolor, y la multitud incontable de mis transgresiones, la aflicción de mi alma y el engaño de mi mente. Atiende al clamor del maldito y condenado, O Señor, y concédeme un espíritu contrito y un corazón humilde; y en tu gran misericordia dame una fuente de lágrimas y perdón por mis muchas transgresiones.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Oh Dios, que deseas que todos sean salvos: mira hacia abajo y escucha mi súplica, y no rechaces mis lágrimas como derramadas en vano. ¿Quién, habiendo venido a ti llorando, no se ha salvado al instante? ¿Quién, habiendo clamado a Ti fervientemente, no ha sido escuchado al instante? Oh Maestro, sé rápido para salvar a todos los que te suplican, porque eres invencible en misericordia.

del santo del Menaio

o si no lo hay

del Precursor

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

No me desprecies a mí, que me he desviado del camino de la vida, oh Precursor del Salvador. Alzo mis ojos hacia ti y clamo: Pon los pies de mi alma sobre la roca de arrepentimiento; muéstrame cómo caminar por el camino recto que conduce a las puertas de la salvación; y no rechaces el gemido de mi corazón triste, oh tú que eres el mayor de todos los que han nacido.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

Oh Bautista y Precursor del Salvador: Sé de ayuda para mí, que estoy hundido en el lodo de los pensamientos impuros; extiende hacia mí la mano que tocó la cabeza del Incorrupto; fortaléceme para que pueda hacer con valentía las obras de arrepentimiento que tú predicaste; y concédeme que yo, tu siervo, entre en el reino que tú fuiste el primero en proclamar, oh bendito.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Oh Bautista de Cristo, que con tu nacimiento soltaste la esterilidad de tu madre y la lengua de tu padre, libra de la esterilidad mi corazón sin hijos, y quita rápidamente toda la irracionalidad de mi alma, porque tú eras la voz del Verbo, anunciando el arrepentimiento, que concédeme que pueda alcanzar alguna vez, que en mi pereza me he apartado de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen Santísima, muestra sobre mí, miserable, la profundidad de tu amor por los hombres, el abismo de tu tierna compasión y las innumerables compases de tu bondad. Corta el rastrojo del pecado, concédeme la castidad, y preserva mi cuerpo y mi alma sin mancha, oh tú que diste a luz al Salvador.

El Proquimeno

Tono 4

El Señor me escuchará cuando clame a Él. (dos veces)

Stijo: Cuando te invoqué, oh Dios de mi justicia, me escuchaste.

El Señor me escuchará cuando clame a Él.

Los Stijos Posteriores con las estrofas

de arrepentimiento

Que en Tu temible Venida, oh Cristo, no escuchemos las palabras: 'No os conozco'. Porque aunque, oh Salvador, en ti hemos confiado, por negligencia no hemos guardado tus mandamientos; sin embargo te suplicamos, perdona nuestras almas.

Stijo: A ti levanto mis ojos, a ti que habitas en el cielo. Como están los ojos de los esclavos fijos en las manos de sus señores, como están los ojos de la esclava fijos en las manos de su señora, así están nuestros ojos en el Señor, Dios nuestro, esperando su misericordia.

No tengo arrepentimiento y no tengo lágrimas. Por lo cual te suplico, oh Cristo Dios: antes que llegue el fin hazme volver atrás y concédeme compunción, para que pueda ser librado de los tormentos del Hades.

Stijo: Misericordia, Señor, misericordia, que estamos saciados de desprecios; nuestra alma está saciada del sarcasmo de los satisfechos, del desprecio de los orgullosos.

a los Martires

O mártires portadores de pasión, ciudadanos del cielo, que sufrieron en la tierra sufristeis muchos tormentos. Por sus súplicas y súplicas, oh Señor, consérvanos a todos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Nadie que huye hacia ti, oh purísima Virgen Teotokos, se aparta de ti avergonzado; porque los que te piden gracia, siempre reciben regalo por su provechosa petición. t

Tropario

al Precursor

Tono 2

La conmemoración del Justo es acompañada de veneración, mas para ti, Precursor, es suficiente el testimonio del Señor, pues te has revelado como el más laureado de los profetas, porque te fue concedido bautizar en las corrientes a Aquel a quien predicabas. y habiendo luchado con regocijo por la verdad, anunciaste también a los que estaban en el infierno a Dios manifestado en la carne, el que quita los pecados del mundo y que nos concede grande misericordia.

Teotoquio

Tono 2

Nosotros hemos sido hechos partícipes de la naturaleza divina por medio de ti, Madre de Dios, siempre-virgen, porque diste a luz para nosotros a Dios encarnado. por tanto, justamente, todos con piedad te engrandecemos.

COMPLETA

CANON

ODA 1

a la Teotokos

Cuando Israel caminaba a pie en el mar como en tierra seca, al ver ahogado a su perseguidor Faraón, clamaron: «Cantemos a Dios un cántico de victoria.»

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Doblado por una multitud de tentaciones y actos dolorosos, inclino ante ti el cuello de mi alma y de mi cuerpo, oh puro, y te clamo con fervor: ¡Enderezame!

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Oh Doncella Inmaculada, poderoso auxilio de los fieles y esperanza de los Cristianos: ¡libérame de las concupiscencias y pasiones carnales que luchan contra mí!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Purísima, guía luminosa de los que están en las tinieblas, habiendo dado a luz la Luz noética, ilumina mi alma y santifica mi mente, disolviendo las tinieblas de las pasiones y las transgresiones.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con la luz de los santos mandamientos de Aquel que se encarnó de ti, O Señora Teotokos, disipa las tinieblas de mi alma, que ha sido arrojada a la oscuridad por los ataques de pensamientos indecorosos.

ODA 3

No hay nadie tan santo como Tú, Señor Dios mío, que exaltaste el cuerno del fiel, oh bueno, y nos fortaleciste sobre la roca de tu confesión.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

En ti he puesto mi confianza, oh Pura y Purísima. No dejes que mi esperanza en ti sea defraudada. Por cuanto eres la Madre misericordiosa de Dios y la Amante de la Humanidad, líbrame de las trampas del enemigo.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Oh María purísima, Madre de Dios, portal de salvación por donde pasó el Creador de todo, ábreme ahora las divinas puertas de arrepentimiento.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Pura, sé refugio y refugio para mí, que siempre soy sacudido por las tres olas de las pasiones en el mar de la vida, Oh sólo Siempre Virgen.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh María, Madre de Dios, ilumina mi alma, que ha sido gravemente oscurecida por muchos pecados, herida por los dardos del maligno y enferma.

ODA 4

Cristo es mi poder, mi Dios y mi Señor, la santa Iglesia canta divinamente, clamando con mente pura, celebrando fiesta en el Señor.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Como tú eres mi fortaleza, refugio, baluarte inexpugnable y abogado ante Dios, Oh Purísima, libérame de la llama eterna y de la Gehena.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

O Purísima María, disipa el tumulto de las pasiones de mi mente y la tormenta de las tentaciones, porque has dado a luz la Fuente del desapasionamiento, O Madre siempre virgen.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh pura e inmaculada, como fuiste el receptáculo de la pureza que acogió la morada de Dios, acaba con la contaminación y la impureza de mi alma.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Doncella, te ruego, que eres la única pura, la única que no está contaminada: con tus oraciones limpias mi alma, que ha sido contaminada y mancillada por pasiones lujuriosas.

ODA 5

Ilumina con tu luz divina, te ruego, oh Bueno, las almas de aquellos que con amor se levantan temprano para orarte, para que te conozcan, oh Palabra de Dios, como el Dios verdadero, que nos recuerda de las tinieblas del pecado.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Contaminada de mente y mancillada por muchas caídas, oh Madre de Dios, te suplico, que eres la única inmaculada: Ten piedad y sálvame por tu mediación.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Con tu divino resplandor, oh bueno, ilumina mi alma, oscurecida por los placeres, y guíala por el camino de la salvación, oh tú, que eres el único que has dado a luz a Cristo Salvador.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Desata las ataduras de mis pecados por tu mediación y auxilio, O Virgen, y llena mi alma desdichada de divina tranquilidad, y líbrala de las tinieblas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Habiéndote adquirido ahora solo a ti como mi refugio divino, O bueno, a ti clamo, postrándome con fe: ¡Tú eres mi ayuda! Sé tú también mi amparo de salvación, oh Soberana Señora del mundo, y sálvame.

ODA 6

Contemplando el mar de la vida surgiendo con la tempestad de las tentaciones, corro hacia Tu puerto tranquilo y clamo a Ti: Levanta mi vida de la corrupción, Oh Misericordioso.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Culpable de pecado, miserable que soy, he sido gravemente herido. A ti que eres misericordiosa, oh Madre de Dios, acudo, orando: Desecha mis caídas en transgresiones.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

O portal de gracia que has abierto a los fieles las puertas del cielo, ábreme la puerta radiante de arrepentimiento, y líbrame de las puertas de la muerte.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Madre de Dios que has dado a luz a la Fuente de Imparcialidad, hazme firme a mí, que estoy abatido por las pasiones y los ataques del adversario; porque a ti he huido, porque tú eres el consuelo de mi alma desdichada.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Mírame a mí, el humilde, oh Señora, y más allá de toda expectativa sálvame; porque tú eres mi esperanza y protección, la vida y la luz de mi corazón y mi confirmación, oh Teotokos.

Señor, ten piedad, **(tres veces)**.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Himno de la sesión

O Santísima Virgen Madre, tú eres verdaderamente la fuerza de los desamparados; Por tanto, nosotros, los humildes, somos exaltados por ti, y en ti somos elevados. Tú eres la protección de todos y su mediadora ante Dios.

ODA 7

Un ángel hizo que el horno rociara a los santos Niños. Pero el mandato de Dios consumió a los caldeos e hizo que el tirano clamara: Oh Dios de nuestros padres, bendito eres Tú.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Nosotros nunca tenerte como nuestra limpieza ante Dios, oh inmaculada; Por tanto, pide que todos los que confiesan que eres verdaderamente la Teotokos sean librados de terribles tormentos venideros.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Levántame, que estoy atrapado en la pereza, para hacer obras piadosas, oh purísima, fortaleciéndome contra el enemigo que siempre hace guerra cruel contra mí, y contra aquellos que quieren descarriarme con pensamientos adversos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

No me dejes perecer, O Virgen, ni permitas que caiga presa de la malvada serpiente que siempre tiene sed de mi destrucción; pero concédeme tu rica misericordia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

No dejes de cumplir tus súplicas ante nuestro Dios y Amante de la humanidad, oh todo inmaculado y puro, para que recibamos el perdón completo y obtengamos las cosas buenas del cielo preparadas para los justos y la alegría que no se puede quitar.

ODA 8

Hiciste llamas para bañar a los santos niños, y quemaste el sacrificio del justo con agua. Porque sólo Tú, oh Cristo, haces todo lo que quieres, a ti te exaltamos supremamente por todos los siglos.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Muestra mi corazón estéril para ser cargado del fruto de buenas obras, O pura, suplicando a Dios por tu nacimiento.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Ruega a Dios, O Virgen llena de la gracia de Dios, que salve nuestras almas y nos libre de ser aceptación de las pasiones y de las malas tentaciones de los demonios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Acudo a tu protección, oh inmaculada, y te presento como intercesor de mi vida. Líbrame, oh Doncella, de la terrible condenación, de la prueba y del fuego eterno.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Haz firme mi alma, que ha sido sacudida por la maldad del enemigo, O Virgen pura, y líbrame del tormento de fuego y de la suerte dolorosa de los machos cabríos.

ODA 9

Es imposible para la humanidad ver a Dios a Quien las órdenes de los Ángeles no se atreven a mirar; pero por ti, oh Purísimo, el Verbo Encarnado se hizo hombre y con las Huestes Celestiales a Él lo magnificamos y a Ti te llamamos Bienaventurada.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

La turbulencia de las pasiones me turba y me envuelve en los placeres, oh Virgen inmaculada que has parido a Cristo Timonel. Extiende hacia mí tu mano amiga y sálvame, oh tú que eres la única salvación de los que con fe te llaman bienaventurada.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

O cámara nupcial y trono de Aquel que reina, montaña de Dios, ciudad escogida, jardín del paraíso, nube resplandeciente del sol: ilumina mi alma, alejando la nube de mis muchos pecados, O tú que eres lleno de gracia de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Virgen pura y divina escogida, portal de la Luz: abre las puertas de mi alma, cerrando la puerta del pecado, para que no me agarre la mano del engañador, y me arrastre cruelmente al terrible tormento de perdición.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Levántate, alma mía, y sé velante en la oración y en el cuidado de lo que es más bueno, ahuyentando el sueño del abatimiento, teniendo siempre como tu aliada vigilante a la pura y compasiva Madre de Dios. .

MAITINES

Tropario

al Precursor

Tono 2

La conmemoración del Justo es acompañada de veneración, mas para ti, Precursor, es suficiente el testimonio del Señor, pues te has revelado como el mis laureado de los profetas, porque te fue concedido bautizar en las corrientes a Aquel a quien predicabas. y habiendo luchado con regocijo por la verdad, anunciaste también a los que estaban en el infierno a Dios manifestado en la carne, el que quita los pecados del mundo y que nos concede grande misericordia.

Teotoquio

Tono 2

Nosotros hemos sido hechos partícipes de la naturaleza divina por medio de ti, Madre de Dios, siempre-virgen, porque diste a luz para nosotros a Dios encarnado. por tanto, justamente, todos con piedad te engrandecemos.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

de arrepentimiento

Pienso en el día terrible y lloro por mis malas acciones. ¿Cómo responderé al Rey inmortal? ¿Con qué osadía yo, el pródigo, alzaré mis ojos al Juez? Oh Padre compasivo, Hijo unigénito y Espíritu Santo: ¡Ten piedad de mí!

Stijo: O Señor, no me reprendas en tu ira, ni me castigues en tu ira.

En el valle del llanto, en el lugar que has designado, no me reprendas, oh Misericordioso, cuando vengas a dictar juicio justo, ni me avergüences delante de los ángeles; pero ten piedad de mí, oh Dios, y ten misericordia de mí.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Ábrenos las puertas de arrepentimiento, oh bendita Virgen Teotokos. No dejes que perezcan los que en ti confían, sino que por ti seamos librados de las desgracias, porque tú eres la salvación de la raza humana.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

de arrepentimiento

O alma mía, ¿cuánto tiempo trabajarás por el pecado en abatimiento? ¿Hasta cuándo, enfermo, no acudirás al médico? Levántate, pues, de los males que has cometido y clama al Señor, diciendo: O Salvador, Esperanza de los desesperados y Vida de los desesperados, levántame y sálvame.

Stijo: O Señor, no me reprendas en tu ira, ni me castigues en tu ira.

Concédeme la vigilancia de las vírgenes prudentes, oh Señor, e ilumina la lámpara de mi alma con el aceite de tus compasiones, para que pueda cantarte el himno angelical: ¡Aleluya!

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

a los Mártires

Habiendo soportado la lucha del martirio, los santos reciben de Ti los honores de la victoria; despreciaron las intenciones de los inicuos y recibieron coronas de incorrupción. Por ellos rogamos, oh Dios, y concédenos gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh tú, buena Virgen Teotokos, esperanza del mundo, rogamos tu intercesión que es la única poderosa: ten misericordia de nosotros, pueblo privado de un intercesor; suplica al Dios misericordioso, que nuestras almas sean libradas de toda amenaza, ¡Oh tú que eres el único bendito!

Los Himnos de la sesión después de la Tercera Katisma

de arrepentimiento

Melodía: «La Esperanza...»

Mientras señalabas al pueblo los caminos de la vida, oh Juan, clamando: “¡Ordenad vuestros corazones para el Señor!”, Salvad con vuestras oraciones mi alma grandemente pecadora, llevad mi mente endurecida a la compunción y líbrame de el tormento venidero, oh precursor del Salvador.

La tempestad de las pasiones y las crueles triples olas de las transgresiones me han ahogado en las profundidades de la desesperación, oh Palabra; pero extiende hacia mí tu poderosa diestra y sálvame, como lo hiciste con Pedro, de las profundidades de mis crueles iniquidades, mediante las súplicas de tu precursor.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Hijo y Verbo de Dios, que fue engendrado del Padre antes de los siglos sin madre, tú lo engendraste en tiempos pasados, encarnado de tu pura sangre sin la ayuda de un hombre, O Nator de Dios. A él ruegas que se nos conceda la remisión de los pecados antes del fin.

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

de arrepentimiento

de José

Ayudador y protector ha sido para mí salvación. Dios mío, a quien glorificaré, el Dios de mis padres, y lo exaltaré porque gloriosamente ha sido glorificado.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Oh Jesús, mi Redentor, así como libraste de muchas transgresiones a la ramera que una vez hizo un buen arrepentimiento, te ruego: Líbrame también a mí de mis innumerables males, por cuanto eres misericordioso.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Navegando en vanos pensamientos por este cruel mar de la vida, O Jesús, he caído en muchas inundaciones. Librándome de ellos, sálvame.

a los Mártires

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Honremos con alegría a los valientes atletas espirituales, a los destructores del ajeno, a los que sufrieron pacientemente y han recibido de Dios coronas de victoria.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Proclamando, oh sabios, con la audacia de la Palabra de Dios vencisteis a los oradores; y habiendo soportado toda clase de heridas, habéis sido grandemente glorificados.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Se ha demostrado que eres la puerta de la Vida, oh el puro que con tu nacimiento cierras las puertas de la muerte. Tú has sido revelado como el terreno elegido por el cual nuestra sustancia humana ha sido elevada desde la tierra hasta el cielo.

del Precursor

de Teófano

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

El lascivo Faraón se ahogó con todos sus guerreros, e Israel, atravesando por en medio del mar, gritó en voz alta exclamando: ¡Cantemos al Señor Dios, porque ha sido glorificado!

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

El ángel divino anunció de antemano tu nacimiento a tu padre, oh ángel de Dios. Con él, acuérdate de nosotros, para que en el día del juicio hallemos misericordia, oh santo Precursor.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Como hermoso vástago del desierto, oh Precursor de Cristo, desarraiga la pereza que continuamente brota dentro de mí, y hazme producir frutos de arrepentimiento.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Un vientre sin hijos te ha dado a luz como fruto de la manera más gloriosa, mostrando corazones que antes eran infructuosos para ser completamente fértiles. Pero a ti clamo con fe: ¡Oh Bautista, desarraiga mis pensamientos infructuosos!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El malvado enemigo me tiende trampas con astucia sin cesar. O inmaculado, líbrame de su persecución e instrúyeme cómo hacer la voluntad divina del Maestro, O Teotokos.

Katabasia de la Temporada

ODA 3

de arrepentimiento

Oh Señor, sobre la roca de tus mandamientos reafirma mi corazón, porque sólo tú eres Santo y Señor.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Cuando debo presentarme ante Ti y ser juzgado, O sólo Señor fácilmente reconciliado, mírame con los ojos de Tu misericordia.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Acéptame, que gimo como el publicano desde lo más profundo de mi alma, y concédeme el arrepentimiento, oh Salvador, que me libra de todo pecado.

a los Mártires

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Por el fluir de vuestra santísima sangre, oh santos, cesó la sangre abominable que antaño era ofrecida a los demonios en los templos paganos.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Fortalecidos por el Espíritu Santo, O santos, demolistéis los templos perniciosos, haciendo que todos se mantuvieran firmes en la Fe.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

O Santísimo, tú concebiste a Aquel que sostiene el mundo entero; Por tanto, te ruego: Librame de todo tormento que me aprisiona.

del precursor

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Habiendo establecido mis pensamientos sobre la firme roca de Tu Fe, fortalece mi alma, O Señor; porque a Ti tengo por refugio y confirmación, O Bueno.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Concédeme que yo, que me he desviado del camino, pueda ahora regresar; y extiende tu mano hacia mí, que siempre navego por el abismo de los males, oh bendito Precursor.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Vivo mi vida con pereza, y el tiempo en que seré cortado se acerca. Por tus oraciones concédeme que pueda levantarme, oh siempre glorioso Precursor, para que no sea arrojado al fuego inextinguible como estéril.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El día terrible está cerca y estoy cargado de pesadas cargas. Alzalos de mí, oh Bautista del Señor, con tus puras súplicas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú has sido revelado como el trono de Dios, en el que Cristo se sentó en la carne y levantó de la caída primitiva a los que te cantan con voces alegres.

Katabasia de la Temporada

ODA 4

de arrepentimiento

El profeta oyó de tu venida, oh Señor, y tuvo miedo. ¿Cómo ibas a nacer de una virgen y aparecer a los hombres? *y dijo* “He oído hablar de Ti y tengo miedo”; gloria a tu poder, oh Señor.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Concédeme arroyos de lágrimas que sequen las fuentes de mis pasiones, laven el lodo de cada pecado y apaguen la llama eterna e inextinguible del fuego de la Gehena, oh Compasivo y muy Misericordioso.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Las llagas de mi alma pican continuamente de amor a los placeres, y quedo sin curar, sin deseo de recobrar el sentido. ¿Qué será de mí? ¿Qué debo hacer? ¡Oh Cristo compasivo, sáname y sálvame!

A los mártires

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Oh mártires siempre benditos, que con navegación divina navegasteis por las turbulentas profundidades, las aguas de la perdición, alcanzasteis el refugio seguro y sin tormentas del reino de los cielos.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Como lumbreras de la piedad y lámparas de la verdad, con la luz de vuestras luchas destruisteis las tinieblas tan dolorosas de la impiedad, y con rayos de milagros disipáis las tinieblas del sufrimiento.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

En la antigüedad, el profeta te previó como un Candelero de brazos pares que lleva el Fuego del conocimiento de Dios, O Doncella, que ilumina a los que languidecen en las tinieblas de la ignorancia. Por lo tanto, clamo a ti, oh todo-inmaculada: ¡Ilumíname, te lo ruego!

del Precursor

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Oh Señor, escuché tu informe y tuve miedo; He visto tus obras y quedé asombrado. Gloria a Tu poder, oh Señor. Con la eficaz medicina de tus oraciones, O Precursor, sana mi corazón, que ha sido herido por los salteadores de caminos, te lo ruego.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Derriba el pecado que aún vive dentro de mi alma, oh Precursor, y concédeme que ahora pueda levantarme, que caigo precipitadamente en los placeres.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,
Se ha demostrado que eres un puerto para nosotros que somos sacudidos por la tempestad en las profundidades de la tormenta de la vida, y nos traes a todos la tranquilidad, oh tú que eres el más rico.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Ella, que Te dio a luz, te suplica con el Precursor, diciendo: “No me condenes, oh Señor, según mis obras, sino muéstrate misericordioso, oh Compasivo”.

Katabasia de la Temporada

ODA 5

de arrepentimiento

Desde la noche te busco temprano, te ruego que me ilumines, oh Amante de la Humanidad, y guíame en tus mandamientos, y enséñame, oh Salvador, a hacer tu voluntad.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Oh Cristo, soy tu siervo perezoso, que he escondido tu talento y estoy confundido por las malas acciones de mis pasiones; Por tanto, no me envíes al fuego.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Aunque fui hijo tuyo por gracia, oh Cristo compasivo, sin embargo me he esclavizado al enemigo y me he apartado de Ti, viviendo pródigamente; Por tanto, hazme volver y sálvame.

a los Mártires

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Los mártires se presentaron ante el tribunal, ataviados con la armadura de la fe; por lo que el cruel apóstata no pudo herirlos con flechas de falsedad.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Heridos, los cuerpos de los mártires mataron todas las artimañas del enemigo; y con gozo pasaron a la vida que no envejece, habiendo recibido las coronas de la victoria.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Oh guía pura de todos, puerta intransitable, ábreme las puertas del verdadero arrepentimiento, te lo ruego, y muéstrame el camino de la penitencia.

del Precursor

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Te busco temprano en la mañana, Quien por nuestro bien te despojaste misericordiosamente sin sufrir cambios, y sin pasión te sometiste a Tu Pasión. Oh Palabra de Dios, concédeme, al caído, tu paz, oh Amante de la Humanidad.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Tú eras el templo de la divina Trinidad, O Precursor; y, reunidos en este santo templo tuyo, con fervientes oraciones te suplicamos: Líbranos de las tentaciones y tribulaciones, oh alabado sea.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Yo, que he alejado mi mente de toda virtud, ahora te suplico, oh bendito que recorriste un camino extraño en esta vida: Úneme al Señor de todo, haciéndome mejor con tus excelentes dones.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,
Oh profeta que sumergiste el Abismo de la tierna compasión en los arroyos del Jordán,
Con tus oraciones seca ahora los torrentes de mis pasiones, dándome manantiales de lágrimas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Supremamente adornada con rayos divinos, O Virgen, has dado a luz a Aquel que es hermoso en belleza. Por tanto, suplica siempre que salve de la corrupción a quienes te glorifican con fe y amor.

Katabasia de la Temporada

ODA 6

de arrepentimiento

Con todo mi corazón, clamé al Dios tiernamente compasivo, y él me escuchó desde las profundidades más bajas del Hades; y levantó mi vida de la corrupción.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Que no me vean como un gozo para los demonios en el día terrible, oh Cristo Jesús, no sea que entonces oiga la voz que me condene al fuego del Gehena.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

El enemigo de los justos me ha ahogado en las profundidades de las transgresiones, pero huyo al abismo de tus compasiones, O Jesús, clamando en voz alta: ¡Guíame ahora al puerto de la vida!

a los Mártires

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Habiendo cultivado los surcos de vuestras almas con el arado de muchos dolores, O sabidísimos, con la divina semilla de la fe produjisteis manifiestamente el grano abundantemente fecundo del martirio.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Con vuestras heridas heristeis a quien nos hirió a nosotros, O piadosos guerreros; Por tanto, habiendo pasado a la vida, ahora sanáis los sufrimientos de todos.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Tú fuiste mostrado como el templo de Dios, oh todo inmaculado; y haciendo su morada dentro de ti en santidad, deificó la naturaleza humana y convirtió a los fieles en templos para sí mismo.

del Precursor

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Las profundidades más extremas del pecado me han rodeado; y sus tormentosas olas no puedo soportar más, por eso, como Jonás, clamo a Ti, oh Maestro: Llévame de la corrupción.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Tú brotaste como un retoño de una raíz, O profeta, mostrando corazones estériles de todo. el buen conocimiento sea fructífero para alabanza de Dios.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Aplasta rápidamente al maligno bajo nuestros pies, y por tus intercesiones dirige nuestros pasos noéticos hacia el camino de la paz, oh Precursor.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Rodea tu rebaño de justicia, oh profeta, librándonos de todo ataque de los demonios y del tormento eterno.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Te ofrecemos ahora un himno de acción de gracias, oh Virgen; porque salvados de la antigua maldición por ti, oh puro, producimos cada bendición como fruto.

Katabasia de la Temporada

ODA 7

de arrepentimiento

Hemos pecado , hemos transgredido, y hemos hecho lo malo delante de ti. No hemos guardado ni seguido Tus mandamientos, pero no nos rechaces del todo, Dios de nuestros padres.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Yo, que he pecado sin medida, miro tu inconmensurable misericordia. Conozco tu tierna compasión; Conozco tu paciencia y paciencia. Concédeme frutos de arrepentimiento, oh Cristo compasivo, y sálvame.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Sana los sufrimientos incurables de mi corazón, oh Compasivo, concede la cancelación de mis deudas y alivia mi pesada carga, para que en la compunción pueda siempre glorificarte a Ti, Dios de nuestros padres.

a los Mártires

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Atados, decapitados, consumidos por el fuego material, arrojados a los leones como comida, estirados en la rueda, los divinos y sagrados atletas espirituales no te negaron a Ti, nuestro Dios vivo.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Fuisteis separados de vuestros cuerpos, pero se demostró que no estabais separados de Dios, oh mártires, a causa de vuestra divina unión con Aquel que se unió a nosotros incorruptiblemente. A él siempre imploráis que seamos librados de toda miseria.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Sin semilla, engendraste a Aquel a quien el Padre comenzó incorruptiblemente, y permaneciste virgen incluso después de dar a luz, como lo eras antes de dar a luz. Por tanto, eres incesantemente bendita y glorificada, oh purísima, como Madre de Dios.

del Precursor

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

En Babilonia los niños no temían el horno de fuego; pero arrojados en medio de las llamas fueron rociados y cantaron: «Oh Señor Dios de nuestros padres, Bendito eres Tú.»

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Como la voz del Verbo, oh Bautista, acepta ahora nuestros clamores, y libra a tu pueblo de sufrimientos y desgracias, de muchas malas circunstancias y tormentos eternos.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Con tu mano señalaste al Cordero de Dios que quita los pecados del mundo, oh profeta. A él siempre le suplicas que quite mis graves ofensas y mis momentos difíciles y me conceda la vida.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh alma mía, apresúrate y, abandonando las tinieblas de las obras irracionales, clama: ¡Ten piedad de mí, oh Jesús, por las súplicas del Bautista, y líbrame del lodo de mis obras!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

A Aquel ante Quien las filas del cielo tiemblan, y Quien en Su bondad se unió a la humanidad, tú diste a luz, O puro. Le ruegas encarecidamente que tenga piedad de tus siervos.

Katabasia de la Temporada

ODA 8

de arrepentimiento

Aquel a quien glorifican las huestes del cielo, y ante quien tiemblan los querubines y serafines, que todo aliento y toda la creación alabe, bendiga y exalte supremamente, por todos los siglos.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Habiendo pecado más que David, contemplo la gran misericordia de tus compasiones, oh Cristo, y con él clamo en voz alta: «¡Oh sólo Misericordioso, pronto ten piedad de mí!»

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Ruego que mi fin sea bueno y que pueda poner fin a mis malas acciones. Sin embargo, mi intención no es sincera, porque mi corazón está endurecido. Ten piedad de mí, oh Palabra de Dios.

a los Mártires

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

O portadores de pasión, os ofrecisteis voluntariamente como sacrificios escogidos e inmaculados al Verbo unigénito que se sacrificó por nosotros, aboliendo todos los sacrificios de los demonios.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

El corte de vuestros tendones, el desarraigo de vuestros dientes, el corte de vuestras manos, la fractura de vuestros miembros y todas las demás torturas soportasteis valientemente, oh mártires, cantando a Cristo, el único Juez de la contienda.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Para nosotros has dado a luz al Anciano de los días como un pequeño bebé, Que nos muestra nuevos caminos en la tierra, renovando nuestra naturaleza envejecida, O soltero y bendito.

del Precursor

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Sufriendo aflicción por causa de las leyes de sus padres, los benditos Niños en Babilonia despreciaron el tonto decreto del Rey. *De pie juntos en medio de las llamas, permanecieron ilesos, y cantaron un cántico apropiado para Dios todopoderoso: «Oh obras del Señor, alabad al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Tú viste al Espíritu Santo descender en forma de paloma sobre el Verbo mientras era bautizado, O bendito, y fuiste considerado digno de escuchar la voz del Padre, que decía:

«Éste es mi Hijo, que está co-entronizado». Conmigo, a Quien toda la creación canta:
¡Himad al Señor, oh obras, y exaltadlo supremamente por todos los siglos!»

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Habiendo consumido las pasiones inflamables de mi mente con el fuego de tus oraciones,
O profeta, enciende de nuevo la lámpara de mi corazón, que se ha apagado, para que,
viendo claramente, pueda cantar al Creador de la luz de los mandamientos: «Himno
¡Obrad al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos!»

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Soy el siervo miserable que escondió el talento que de Ti recibí para invertir. ¿Qué haré
cuando vengas a juzgar, probando las obras de cada uno? Pero ten piedad de mí por las
súplicas de tu precursor, y no me envíes al fuego que clama: ¡Himad al Señor, oh obras, y
exaltadlo supremamente por los siglos!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Mantén mi mente en humildad, O Doncella llena de la gracia de Dios, que con tu
nacimiento has aplastado el levantamiento de los demonios. Levántame del estiércol
enfermo de las pasiones, y con tu gracia lléname, que tengo hambre y canto: ¡Himad al
Señor, oh obras, y exaltadlo supremamente por todos los siglos!

Katabasia de la Temporada

ODA 9

de arrepentimiento

Inefable es el nacimiento de una concepción sin semilla, de una madre que no conoció
varón; una maternidad sin mancha. Porque el nacimiento de Dios ha renovado la
naturaleza, por lo que con razón todas las generaciones te adoran y magnifican como
Esposa y Madre de Dios.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Oh Jesús, que amas a la humanidad, sólo Tú conoces nuestra debilidad, porque en Tu
tierna compasión Te vestiste de ella, deseando limpiarla. Por tanto, limpia mis perversas
impurezas y las llagas de mis males, y sálvame.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Como la ramera te ofrezco lágrimas, oh Amante de la Humanidad; Como el publicano,
clamo a ti gimiendo: ¡Límpiami y sálvame! Y como la cananea exclamo: ¡Ten piedad de
mí, como la tuviste con el penitente Pedro, y concédeme el perdón!

a los Mártires

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Luchando en la carne con el príncipe incorpóreo de este mundo, con vuestras luchas de sufrimiento lo derribasteis. , y he recibido dignamente coronas de victoria. Por tanto, orad intensamente por todos los que os alaban con fe, oh santos.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Con la santa sangre de Tus santos santificaste la tierra, O Señor, uniendo sus espíritus a los espíritus de las santas huestes, O Santísimo; y por ellos santificas siempre a quienes te santifican con verdadera fe.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Te ofrecemos el grito del arcángel, O puro y bendito: ¡Alégrate, tú que contenías al Dios incontenible! ¡Alégrate, anulación de la maldición e inducción de la bendición! ¡Alégrate, tú que eres el único que abre las puertas del paraíso!

del Precursor

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Venid, fieles, elevemos nuestra mente a lo alto y disfrutemos de la hospitalidad del Maestro y de la mesa de la vida inmortal en el aposento alto; y escuchemos la exaltada enseñanza del Verbo a quien magnificamos.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Cura mi mente, que ha sido gravemente infectada por el amor a los placeres de la vida, calma la tempestad que me aflige grandemente, y muéstrame los caminos rectos de arrepentimiento, oh Precursor del Señor.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Fuiste visto entre el Antiguo y el Nuevo Pacto, oh profeta, haciendo cesar el primero y revelando el segundo como luz. Guíanos rápidamente a caminar por él con conciencia piadosa, para que seamos librados de la oscuridad eterna.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El terrible juicio será un día lleno de ira, un día de oscuridad para aquellos cuyas obras son oscuras, oh Bautista y Precursor de Cristo. Por tus oraciones líbranos entonces de toda condenación, porque te honramos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Theotokion: Se ha demostrado que eres más santa que los querubines, oh Virgen, porque has dado a luz al Dios supremamente santo. Santifícanos a todos, que día y noche te santificamos con santas voces y fe.

Katabasia de la Temporada

Exapostilario

Tono 3

¡Cantemos todas las alabanzas de Juan Precursor, Bautista del Salvador, Profeta de profetas, morador del desierto, hijo de Isabel

¡Oh Dulzura de los ángeles, Alegría de los afligidos, Auxiliadora de los cristianos, oh Virgen y Madre del Señor: sé mi apoyo y sálvame del dolor eterno!

Las Alabanzas

Pequeña Doxología

Los Stijos Posteriores con las estrofas de arrepentimiento

Hallándome desnudo, y despojado de virtudes, el enemigo me ha herido con la flecha del pecado; pero haz como Médico del alma y del cuerpo, sana las heridas de mi alma, oh Dios, y ten piedad de mí.

Stijo: Fuimos llenos por la mañana de tu misericordia, oh Señor, y nos regocijamos y nos alegramos. Alegrémonos todos nuestros días por los días en que nos humillaste, por los años en que vimos males. Y mira a tus siervos y a tus obras, y guía a sus hijos.

Las heridas de mi corazón, infligidas por mis muchos pecados, sanas, oh Salvador, como eres Médico del alma y del cuerpo, porque siempre concedes el perdón de los pecados a quienes lo piden. de Ti. *Oh Señor, concédeme lágrimas de arrepentimiento y remisión de deudas, *y ten piedad de mí.

Stijo: Y que el resplandor del Señor nuestro Dios sea sobre nosotros, y tú guíes rectamente sobre nosotros las obras de nuestras manos, sí, tú guíes rectamente la obra de nuestras manos.

a los Martires

O Señor, si no tuviéramos a tus santos como abogados y en tu bondad no tuviéramos misericordia de nosotros, ¿cómo nos atreveríamos a cantarte himnos a Ti, a quien los ángeles glorifican sin cesar? ¡Oh Tú que conoces los corazones de los hombres, perdona nuestras almas!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Fuiste considerada digna de grandes dones, oh Purísima Virgen Madre de Dios, porque diste a luz en la carne a Uno de la Santísima Trinidad, Cristo, Dador de vida, para la salvación de nuestras almas.

Tropario

al Precursor

Tono 2

La conmemoración del Justo es acompañada de veneración, mas para ti, Precursor, es suficiente el testimonio del Señor, pues te has revelado como el más laureado de los profetas, porque te fue concedido bautizar en las corrientes a Aquel a quien predicabas. y habiendo luchado con regocijo por la verdad, anunciaste también a los que estaban en el infierno a Dios manifestado en la carne, el que quita los pecados del mundo y que nos concede grande misericordia.

Teotokuio

Tono 2

Nosotros hemos sido hechos partícipes de la naturaleza divina por medio de ti, Madre de Dios, siempre-virgen, porque diste a luz para nosotros a Dios encarnado. por tanto, justamente, todos con piedad te engrandecemos.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

Acuérdate de mí, oh Dios mi Salvador, cuando vengas en tu reino y sálvame, porque sólo tú amas a la humanidad.

O Cristo que aceptaste el lamento de Pedro, acepta también mi arrepentimiento; y concédeme el perdón de mis ofensas.

Oh Bautista y Precursor del Señor, que predicaste el arrepentimiento a la humanidad, ruega que yo pueda arrepentirme con toda mi alma.

a los Martires

Habiendo soportado tres oleadas de sufrimientos, O portadores de pasión, ahora curáis las enfermedades de todos; por eso sois llamados bienaventurados.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

¡Oh Tú, que por los profetas eres glorificado en la Trinidad simple y sin mezclas, sálvame por las súplicas del Precursor!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh poderosa intercesión por aquellos que se encuentran en medio de tribulaciones, intercede por mí, que participo de los placeres de la vida, y sálvame, te lo ruego.

Tropario

al Precursor

Tono 2

La conmemoración del Justo es acompañada de veneración, mas para ti, Precursor, es suficiente el testimonio del Señor, pues te has revelado como el mis laureado de los profetas, porque te fue concedido bautizar en las corrientes a Aquel a quien predicabas. y habiendo luchado con regocijo por la verdad, anunciaste también a los que estaban en el infierno a Dios manifestado en la carne, el que quita los pecados del mundo y que nos concede grande misericordia.

Kontaquio

del Precursor

Tono 3

La que antes era estéril ahora da a luz al Precursor de Cristo, el cumplimiento de todas las profecías, porque en el Jordán impuso las manos sobre el que fue anunciado por los profetas, y se reveló como el Profeta de Dios Verbo, Predicador y Precursor.

El Proquimeno

Tono 7

El justo se alegrará en el Señor y en Él esperará. (dos veces)

Stijo: Escucha, oh Dios, mi oración, cuando te suplico.

El justo se alegrará en el Señor y en Él esperará.

Aleluya

Tono 4

Aleluya, aleluya, aleluya

El justo florecerá como una palmera, y como cedro en el Líbano será multiplicado.

Aleluya, aleluya, aleluya

Los que están plantados en la casa del Señor, en los atrios de nuestro Dios florecerán.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Himno de Comunión

En memoria eterna serán los justos; no tendrá miedo de las malas noticias.

TONO 7

VÍSPERAS

Los Stijos con las estrofas

de arrepentimiento

Melodía: «Judas vela hoy...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Oh Maestro y Dios compasivo, por los juicios que conoces concede que pueda tenerte temor en mi corazón, que pueda despreciar las obras del maligno, amarte con toda mi alma y hacer tu voluntad salvadora; porque tú eres nuestro Dios, que dijiste: Pedid y recibiréis.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

He llegado a ser objeto de burla para los demonios y despreciable para los hombres, lamentación por los justos y llanto por los ángeles, contaminando el aire, la tierra y las aguas; porque he contaminado mi cuerpo y mancillado mi alma y mi mente con innumerables actos malvados, y me he convertido en enemigo de Dios. ¡Ay de mí, Señor! ¡He pecado, he pecado contra Ti! ¡Perdóname!

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Te ruego: Ten paciencia conmigo, que estoy privado de frutos, oh Maestro, y no me cortes como al árbol estéril con el hacha de la muerte, enviándome al fuego; pero pídemme que me hagas fructífero, dándome tiempo para el arrepentimiento, porque amas a la humanidad, para que pueda lavar mis muchos pecados, oh Cristo mi Salvador.

del santo del Menaio

o si no lo hay

del Precursor

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Oh Precursor, que viviste una vida intachable en el desierto, restaura mi mente, que se ha vuelto estéril por los pecados.

Stijo: Oh alabad al Señor, todas las naciones; alabadle, todos los pueblos.

Te glorificamos, oh profeta, entendiéndote como la golondrina que anuncia la primavera divina a los que están en el mundo.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Oh divino Precursor, intercesor de mi vida, protector de mi alma: Líbrame, tu siervo, de la falsa acusación del hombre.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Señora, al justo puerto tranquilo de la salvación guíame a mí, que estoy sacudido por la tempestad en medio del tumulto de la pereza.

El Proquimeno

Tono 4

El Señor me escuchará cuando clame a Él. **(dos veces)**

Stijo: Cuando te invoqué, oh Dios de mi justicia, me escuchaste.

El Señor me escuchará cuando clame a Él.

Los Stijos Posteriores con las estrofas

de arrepentimiento

He venido, oh Compasivo, como el hijo pródigo. Como a uno de Tus asalariados, acéptame, que me postro ante Ti, oh Dios, y ten piedad de mí, oh Amante de la humanidad.

Stijo: A ti levanto mis ojos, a ti que habitas en el cielo. Como están los ojos de los esclavos fijos en las manos de sus señores, como están los ojos de la esclava fijos en las manos de su señora, así están nuestros ojos en el Señor, Dios nuestro, esperando su misericordia.

Como aquel que cayó en manos de ladrones y fue herido, así he caído yo por muchos pecados, y mi alma ha sido herida. ¿A quién huiré yo, el culpable? Si no solo a Ti, el Médico de nuestras almas. ¡Oh Dios, derrama sobre mí tu gran misericordia!

Stijo: Misericordia, Señor, misericordia, que estamos saciados de desprecios; nuestra alma está saciada del sarcasmo de los satisfechos, del desprecio de los orgullosos.

a los Martires

¡Oh santos mártires, vosotros que habéis peleado la buena batalla y coronas recibidas: Ruega al Señor que tenga misericordia de nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Alégrate, oh Señora Soberana, nube del Sol noético e inefable! Alégrate, farol todo luminoso: Alégrate, candelero totalmente dorado. Por ti, oh Santísimo, Eva ha sido librada de la maldición. Pero como posees audacia ante tu Hijo y Dios que fácilmente se conmueve a compasión, no dejes de suplicarle con tu súplica maternal, oh Purísima.

Tropario

al Precursor

Tono 2

La conmemoración del Justo es acompañada de veneración, mas para ti, Precursor, es suficiente el testimonio del Señor, pues te has revelado como el más laureado de los profetas, porque te fue concedido bautizar en las corrientes a Aquel a quien predicabas. y habiendo luchado con regocijo por la verdad, anunciaste también a los que estaban en el infierno a Dios manifestado en la carne, el que quita los pecados del mundo y que nos concede grande misericordia.

Teotoquio

Tono 2

Nosotros hemos sido hechos partícipes de la naturaleza divina por medio de ti, Madre de Dios, siempre-virgen, porque diste a luz para nosotros a Dios encarnado. por tanto, justamente, todos con piedad te engrandecemos.

COMPLETA

CANON

ODA 1

a la Teotokos

Habiendo aplastado batallas con su brazo y ahogado a los capitanes a caballo cantemos a él, como a nuestro Dios y Redentor, porque ha sido glorificado.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Te suplicamos, oh Purísima, causa de nuestra salvación y liberación divina: Ruega para que seamos salvos.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Totalmente hundido estoy en dolorosas tentaciones, en desgracias y transgresiones; y a ti clamo, oh purísima: ¡Sálvame, tu siervo!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Te rogamos, Virgen Purísima y Madre del Creador: Líbranos de toda opresión de los demonios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh tú que inefablemente has dado a luz en la carne al Verbo, suplica a Cristo nuestro Dios, Autor de la vida, que seamos salvos.

ODA 3

La Iglesia de Cristo ha sido confirmada por la fe; por lo que clama sin cesar en himnos, cantando: «¡Santo eres Tú, oh Señor! » ¡Y mi espíritu Te canta!

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Caminando por el camino del mal más pernicioso, no he encontrado el camino de mi salvación. Guíame a ello, oh Señora inmaculada.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Sólo a ti, oh toda inmaculada, te describo como mi poder y confirmación, mi ayuda y esperanza. Sé una ayuda para mí el día de mi partida.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Te suplico siempre, oh Inmaculada: En la hora de mi muerte, preséntate ante mí, y libra a tu siervo del tormento.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Inefablemente naciste de la Virgen, oh Señor nuestro Salvador, y te revelaste como quisiste, restaurando el mundo.

ODA 4

Escuché noticias acerca de ti y me llené de miedo; *Comprendí tus obras* y me llené de asombro, oh Señor.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Habiendo violado los preceptos de mi Maestro, se me ha revelado que soy presa fácil de mis enemigos. Líbrame, oh Señora.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

En la hora de mi muerte líbrame, oh Purísima, y salva de los demonios mi alma cargada de pasiones.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Purísima Señora, rompe las ataduras de mis transgresiones, y por tus súplicas sé por mí. un mediador para la vida eterna.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Te cantamos, que incluso después de dar a luz permaneciste virgen, oh purísima, y te glorificamos como Madre de nuestro Dios.

ODA 5

Levantándonos al alba, oh Verbo, para tu gloria y alabanza, cantamos incesantemente la imagen de tu cruz, que nos has otorgado como arma de ayuda.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Oh Virgen buena, refugio en medio de la tormenta para los que están gravemente atribulados, portal de salvación para los que se salvan por la fe: ¡sálvame, tu siervo!

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Muestra ricamente sobre mí, tu sierva, tus muchas compasiones, oh Virgen Teotokos, librándome del terrible juicio que está por venir.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

La noche inconstante de las pasiones asedia mi alma enviándola al abismo de la destrucción. Con la luz de tu oración, oh Teotokos, sálvame, tu siervo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen santísima y gozosa que inefablemente has dado a luz al Verbo en el tiempo: implora que salve nuestras almas.

ODA 6

Jonás gritó desde el vientre del Hades: ¡Haz que mi vida se eleve de la corrupción! Y clamamos en voz alta a Ti: ¡Oh Salvador todopoderoso, ten piedad de nosotros!

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

A ti tenemos como ayuda segura en medio de los peligros, nuestra poderosa salvación en medio de las tribulaciones, un lugar de descanso para nosotros en medio de los dolores y nuestro auxilio en medio de las desgracias, O Siempre Virgen.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Oh Purísima, muéstrate como el conservador de toda mi vida: líbrame de los demonios en la hora de mi muerte, y concédeme el descanso después de mi muerte.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Virgen Teotokos, tú eres la belleza de los honorables y santos ángeles, y la alegría de toda la humanidad. Guíame a la vida.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Inmaculada, sana mi alma desdichada, que se ha vuelto irremediabilmente enferma por los engaños de la vida y el cierre de muchas puertas.

Señor, ten piedad, (tres veces).

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Himno de la sesión

En la tierna compasión de tu misericordia, oh Cristo Dios, quisiste encarnarte de la Santísima Virgen. Por ella preserva nuestra vida, porque amas a la humanidad.

ODA 7

Tú rociaste el horno ardiente, oh Salvador, y salvaste a los niños que cantaban, proclamando: ¡Bendito eres Tú por todos los siglos, oh Señor Dios de nuestros padres!

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Recordando la multitud de mis transgresiones, me desespero, oh Inmaculada. Por tanto, clamo a ti: ¡Ayúdame, no sea que perezca por completo!

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Sabiéndote que eres Madre de la Vida, oh pura, te clamo: ¡Líbrame de la muerte del alma y concédeme la vida eterna!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Inmaculada, de las desgracias y de las pasiones, del dolor y de la aflicción, de las ofensas de la vida y del fuego eterno e inextinguible, libra a quienes fielmente te honran con himnos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Toda lengua te glorifica, oh Teotokos pura y cantada, que eres la gloria y la jactancia de nuestra raza y la guía de los perdidos.

ODA 8

A Aquel ante quien los querubines están asombrados, y los serafines llenos de asombro, el Creador del mundo: Oh vosotros, sacerdotes y siervos y espíritus de los justos, cantad, bendecid y exaltad supremamente a través de todos los siglos.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

He desperdiciado toda mi vida en la pereza, siendo un completo desgraciado; y ahora estoy confundido y cerca de mi fin. ¡Ayúdame, oh Señora!

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Tú eres el refugio de los pecadores y la corrección de los abatidos, oh Señora; por lo que huyo a tu protección. ¡Sálvame!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Como tu oración nunca falla, oh inmaculada Señora Soberana del mundo, del juicio que ha de venir libra a los que con fe veneran tu imagen.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Toda lengua que rinde gloria te canta, oh Virgen Esposa de Dios, porque has dado a luz al Dios que todo canta. A él le ruegas sin cesar que salve las almas de quienes te cantan.

ODA 9

Oh fieles, con himnos magnifiquemos a la Teotokos, que de una manera que trasciende la naturaleza se convirtió en madre, y es Virgen por naturaleza, ¡solo ella es bendita entre las mujeres!

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Los que con fe huyen bajo tu tierna compasión, son librados de las dolorosas tribulaciones de la vida; por lo que también yo he recurrido a tu protección, oh Teotokos.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

O pura, poderosa ayuda, baluarte invencible contra los dolores, sálvame de las pasiones pecaminosas y del fuego eterno.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Virgen pura, con el resplandor radiante del Verbo que de ti resplandeció, ilumíname, sálvame y líbrame de los tormentos, porque eres buena.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

En tus brazos llevas a Aquel que sostiene todas las cosas. A él suplicas, oh puro, que nos salve a nosotros, que estamos asediados por la malicia del extraño.

MAITINES

Tropario

al Precursor

Tono 2

La conmemoración del Justo es acompañada de veneración, mas para ti, Precursor, es suficiente el testimonio del Señor, pues te has revelado como el más laureado de los profetas, porque te fue concedido bautizar en las corrientes a Aquel a quien predicabas. y habiendo luchado con regocijo por la verdad, anunciaste también a los que estaban en el infierno a Dios manifestado en la carne, el que quita los pecados del mundo y que nos concede grande misericordia.

Teotoquio

Tono 2

Nosotros hemos sido hechos partícipes de la naturaleza divina por medio de ti, Madre de Dios, siempre-virgen, porque diste a luz para nosotros a Dios encarnado. por tanto, justamente, todos con piedad te engrandecemos.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

de arrepentimiento

Poseyendo la terapia de arrepentimiento, Oh alma mía, acércate, postrándote y suspirando diciendo: Oh Médico de las almas y de los cuerpos, que amas a los hombres, líbrame de mis muchas ofensas y contame con la ramera, el ladrón y el publicano. . Concédeme, oh Dios, perdón de mis iniquidades y sálvame.

Stijo: Oh Señor, no me reprendas en tu ira, ni me castigues en tu ira.

Oh Señor y Amante de los hombres, que lavaste con sus lágrimas la negación de Pedro, y con sus suspiros perdonaste las ofensas del publicano: ¡Ten piedad de mí!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Alégrate, tú que contuviste en tu vientre a Aquel a quien los cielos no pueden contener!
¡Alégrate, predicación de los profetas por quienes ha brillado el Emmanuel! ¡Alégrate, oh Madre de Cristo Dios!

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

de arrepentimiento

No he emulado el arrepentimiento del publicano ni he adquirido las lágrimas de la ramera;

porque en mi ceguera no sé cómo hacer tal enmienda. Pero en tu tierna compasión, oh Cristo Dios, sálvame, porque amas a la humanidad.

Stijo: O Señor, no me reprendas en tu ira, ni me castigues en tu ira.

Oh Salvador, que aceptaste las lágrimas de la ramera y de Pedro, y justificaste al publicano que suspiraba desde lo más profundo de su corazón: ¡Ten piedad de mí, que estoy desesperado por mis obras, y sálvame!

a los Mártires

Tus santos, que lucharon en la tierra, pisotearon al enemigo y despreciaron la falsedad de la idolatría, oh Señor; por lo que recibieron coronas de Ti, Dios de misericordia y Maestro, y Amador de la humanidad, que concedes al mundo gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Has superado a las huestes del cielo, oh bendita Teotokos, porque has demostrado ser un templo divino, al dar a luz a Cristo, el Salvador de nuestras almas.

Los Himnos de la sesión después de la Tercera Katisma

Melodía: «El fruto de tu vientre...»

Me postro ante Ti con compunción como la ramera, oh Amante de la humanidad, aunque estoy completamente sin lágrimas. Ten piedad de mí como lo hiciste con ella, a través de las oraciones del Precursor, oh Misericordioso, y sálvame.

Como eres bueno, oh Señor y Salvador, ten piedad y lava la contaminación de mi alma con el hisopo de tu misericordia; y habiéndome limpiado de la contaminación del fango de las pasiones, ten piedad de mí, oh Maestro. Salva a Tu criatura por las súplicas de Tu Precursor, ¡Oh Tú que eres muy misericordioso!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú eres el ferviente intercesor y ayudante de los cristianos, oh Teotokos, todo himno; Por tanto, con el Precursor suplica a tu Hijo, que hallemos misericordia.

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

de arrepentimiento

de José

Habiendo aplastado batallas con su brazo y ahogado a los capitanes a caballo cantemos a él, como a nuestro Dios y Redentor, porque ha sido glorificado.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Siempre cometo pecados y no te temo, oh Cristo, que buscas mi arrepentimiento con paciencia. Concédeme la intención de convertirme y no me desdeñes, porque eres bueno.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Desdichado que soy, no dejo de acumular pecado sobre pecado, oh Cristo, oh el único Bueno y sin pecado. Ten piedad y sálvame.

A los mártires

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Con valentía se llamaron unos a otros los valientes atletas espirituales: Esta contienda está llena de luchas. Corramos, porque Cristo, el Juez de la contienda, está ante nosotros, coronando a los que vencen al enemigo.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Os despojáis del cuerpo mediante muchas y variadas heridas, y os revistís con vestiduras de incorrupción, oh sabios mártires; y sois hijos del Padre de las compasiones.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Oh Virgen, dadora de nacimiento de Dios, sana mi alma, que ha sido afligida por muchos pecados, para que con gritos de acción de gracias pueda siempre glorificarte sinceramente.

del Precursor

de José

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

A tu orden, oh Señor, la naturaleza de las aguas que antes fluían libremente se transformó y se volvió como la tierra; con lo cual Israel, tras atravesarlos a pie seco, te cantó un himno de victoria.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

La belleza de la Iglesia, te mostraste adornada, oh bendito Precursor. Por tus oraciones sálvala siempre poderosa e inquebrantable de toda tempestad de los herejes.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Te ofreciste al Creador como sacrificio sagrado e inmaculado, oh divino Precursor, y fuiste

degollado como un cordero inocente. Por tanto, te ruego con fe: Líbrame de toda malicia del enemigo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Sana las enfermedades de nuestras almas y cuerpos, oh siempre glorioso Precursor, siempre suplicando al Verbo, Quien en Su tierna compasión ha quitado todas las dolencias y dolencias.

ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Santísima, tú has dado a luz al Verbo inaccesible que comparte carne con nosotros hipostáticamente. A él siempre le ruegas que salve a todos los que te bendicen con fe.

Katabasia de la Temporada

ODA 3

de arrepentimiento

Habiendo establecido los cielos y afirmado los cimientos de la tierra sobre muchas aguas: establece mi mente en Tu voluntad, O Amante de la Humanidad.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Oh Cristo, único Salvador, que pasas por alto nuestros pecados en tu gran amor por la humanidad, pasa por alto mis muchos males, para que pueda glorificarte a ti, el Supremo bueno.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Me someto a los deseos de mi carne, ignorando inconcebiblemente Tus deseos, oh Cristo; y temo la retribución de fuego, O Palabra, líbrame de tales.

A los mártires

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Mientras sufrían dolores corporales, los atletas espirituales esperaban una vida tranquila y sin dolor; y habiéndolo recibido con alegría, alivian siempre los dolores de los fieles.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Con los rayos de vuestras luchas dispersasteis la cruel noche del engaño, oh portadores de pasión, y habéis pasado a la Luz que no mengua, eliminando siempre la oscuridad de nuestros dolores.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

El profeta te vio como el portal de Dios, por el cual sólo Él pasó, como se sabe, O Virgen

purísima. Por tanto, te ruego: Ábreme tú mismo las puertas del arrepentimiento.

del Precursor

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Oh Señor y Salvador, Quien en el principio estableciste los cielos por Tu Palabra todopoderosa, y por el Espíritu divino y todopoderoso les has concedido toda su fuerza, establece me sobre la roca inquebrantable de Tu confesión.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Con relámpagos de resplandor solar iluminas toda la creación; porque se demostró que eres una estrella brillante del Sol noético, oh Precursor. Le ruegas fervientemente que aleje las tinieblas de las pasiones de nuestros corazones doloridos.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Entre la ley y la gracia, oh divino Precursor, mostrando manifiestamente el cese de la una y el amanecer puro de la otra para todos: la perfecta restauración de los que han envejecido por los pecados.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Bautista de Cristo, clamamos en voz alta: Líbranos de los ataques de los demonios, de las tentaciones de la vida y de toda tribulación, rogando al Supremo Bueno, que en el día del juicio seamos libres de los tormentos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh bendita y pura Señora, que inefablemente has dado a luz a Dios: Con Su divino Bautista ruega incesantemente por nosotros que caemos en los peligros de la vida y estamos acosados por los pecados.

Katabasia de la Temporada

ODA 4

de arrepentimiento

Seguro de tu venida en carne, oh Cristo, el profeta Habacuc clamó en voz alta: Gloria a tu poder, oh Señor.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Me he desviado del camino que me lleva a la vida y he caído en el abismo de los males. Oh Salvador, no me desdeñes.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Envía sobre mí ríos de lágrimas, oh Maestro, Palabra de Dios, para que pueda lavar el lodo de mis tantas ofensas.

a los Mártires

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Conducidos como corderos al matadero, O mártires, fuisteis considerados dignos de gloria y matasteis al enemigo guerrero.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Los torrentes de vuestra sangre derramada prepararon a todos para recibir torrentes de deleite, oh mártires divinos y alabados.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

El Señor se encarnó de tu sangre pura, concediendo el arrepentimiento a toda la humanidad por tu mediación, O Doncella.

del Precursor

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Sin haber abandonado nunca el seno del Padre, descendiste a la tierra, oh Cristo Dios, he oído hablar del misterio de tu dispensación, y te he glorificado, oh único Amante de la Humanidad.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Habiendo derribado a la horda del adversario y prevalecido sobre ellos con brillantez, oh Bautista, con tus oraciones derriba el pecado que reina en mí, te lo ruego.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Revelado a nosotros como un candelero noético, oh bendito, señalaste Jesús, el gran Sol de justicia. Ora para que los corazones de todos sean iluminados por Él.

Concebido y nacido en iniquidad, vivo en pereza y temo los tormentos venideros. Orando a Dios, líbrame de ellos, oh Bautista.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Trae a Dios súplicas por nosotros que te honramos, oh Bautista, para que nos libre de toda circunstancia grave y del daño causado por los demonios, te lo pedimos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

En muchas imágenes, las sombras de la ley te revelaron a ti, que has dado a luz a Dios. A él ruegas, oh inmaculado, que me libre de la iniquidad y de las pasiones carnales.

Katabasia de la Temporada

ODA 5

de arrepentimiento

Oh Tú, que disipaste la noche de las pasiones, ilumíname con la luz noética, alejando la oscuridad primordial del abismo, y haciendo brillar sobre el mundo la luz primeramente formada, O Creador de todo.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Cuando juzgues la tierra, oh Verbo, líbrame de tu justa ira y muéstrame como templo de tu bondad, limpiado de mis muchas ofensas mediante el arrepentimiento, oh único Creador de todo.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Me he cegado la mente por la malvada oscuridad de las pasiones, y mi corazón se ha vuelto sin sentido y no sé lo que hago. Vuélveme a Ti, oh Cristo, y concédeme el arrepentimiento que purifica del pecado.

a los Mártires

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Habiendo corrido como jóvenes la carrera llenos de sudor, Oh atletas espirituales, alcanzasteis el esplendor en el cielo, recibiendo los honores de la victoria de la mano del Dador de la vida; Por tanto, ahora os regocijáis.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Con los poderosos tendones de vuestros sagrados dolores, verdaderamente ahogasteis a la serpiente, autora del mal, oh atletas espirituales, y habéis sido considerados dignos de los deleites del paraíso. Por eso te alabamos.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Oh tú, que eres la nube radiante del Sol, haz brillar sobre mí la luz noética del verdadero arrepentimiento y disipa la oscuridad de los malos pensamientos, para que con fe pueda cantarte como la salvación de los fieles.

del Precursor

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Levantándome de la noche al alba, te suplico, oh Señor, Dios mío: concédeme el perdón de mis pecados, y guía mis pasos a la luz de tus mandamientos, te lo ruego.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

La voz del que clama en el desierto: Oh, sabio, tú hiciste brotar pensamientos del reconocimiento de Dios; Por tanto, te ruego: Restaura mi alma que está desierta por toda clase de transgresiones.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Se mostró que eres el vaso puro del Maestro, oh divino profeta. Por tus oraciones líbrame de actos impuros, y suplica al Benefactor que pueda recibir honores eternos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Las iniquidades han entrado en mí por la puerta de la pereza. Oh bendito Precursor, hazme mejor mediante ejemplos de arrepentimiento, para que pueda recorrer diligentemente los caminos del Señor.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Mortifica el entendimiento terrenal de mi carne, Oh Teotokos que has dado a luz a la Vida, que con la muerte has destruido completamente la muerte en Su poder divino, O pura y santísima.

Katabasia de la Temporada

ODA 6

de arrepentimiento

Habiendo caído en el abismo del pecado, O Bueno, como Jonás desde en medio de la ballena, clamo a Ti: Saca mi vida de la corrupción, y sálvame, O Amante de la Humanidad.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Me he revelado como un nuevo pródigo, habiendo vivido vilmente en la tierra y capitulado ante el asalto de las pasiones; pero hazme retroceder, oh Cristo, Dios mío, y sálvame, porque amas a los hombres.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Gime, alma mía, para que seas librada del gemido; Derrama lágrimas, para que en el otro mundo no pruebes lágrimas y dolores incesantes, que no serán de ningún beneficio.

a los Mártires

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Fuisteis revelados como piedras manifiestamente engastadas en la corona de la Iglesia de Cristo, y os convertisteis en su magnífico adorno, O honrados grandes mártires.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Habiendo recibido fines dignos en Dios, O sabidísimos, habéis heredado recompensas interminables. Por tanto, orad, oh mártires, para que podamos terminar nuestra vida en arrepentimiento.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Sácame de las profundidades de la pereza de innumerables males, O bueno que has dado a luz el Abismo de la bondad amorosa, y concédeme una fuente de lágrimas, O Siempre virgen.

del Precursor

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Jonás gritó desde el vientre del Hades: ¡Haz que mi vida se eleve de la corrupción! Y clamamos en voz alta a Ti: ¡Oh Salvador todopoderoso, ten piedad de nosotros!

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Manifiestamente resplandeciente con los rayos de las virtudes y brillando con espléndido martirio, iluminas toda la creación, oh amigo íntimo de la noética Aurora.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Tú lo hiciste saliendo de una mujer estéril y anciana, oh bendita; por eso, a ti clamo: Con la belleza del arrepentimiento y de tus súplicas renuevame a mí, que por muchos pecados he envejecido.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh divino profeta, candelero de la Luz que nunca mengua, con tus oraciones enciende la lámpara de mi corazón y hazme compartir la Luz divina.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La Palabra descendió a tu vientre como lluvia. A él suplicas, oh Virgen purísima, que seque el torrente de mis innumerables males, te lo ruego.

Katabasia de la Temporada

ODA 7

de arrepentimiento

El fuego en el horno ni tocó ni turbó a Tus hijos, oh Salvador. Entonces los tres, como con una sola boca, te cantaron y te bendijeron, diciendo; ¡Bendito eres Tú, oh Dios de nuestros padres!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

He caído en la pasión de la deshonra, oh Salvador, y me he hecho semejante a las bestias. Y, oscurecido, ya no te veo esperando con gran paciencia, oh Verbo. Concédeme tiempo para el arrepentimiento y sálvame.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

He llegado al final de mi vida en la pereza, haciendo lo que no debo hacer; y he aquí! Sin darme cuenta, ahora me acerco a las puertas del Hades. No me desprecies, oh Cristo, el único bueno.

a los Mártires

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Oh vosotros, muy sabios, moristeis, deseando vida eterna para el mundo; y habiendo matado completamente al enemigo, volasteis hacia los cielos, orando siempre por nosotros, oh atletas espirituales.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Liberados de las exigencias del cuerpo, oh mártires, rompisteis las ataduras del engaño y con gran amor unisteis las almas de los hombres a Cristo, quien estaba atado por la carne y nos liberó de la maldición.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

El profeta te vio como un nuevo rollo en el que estaba escrita la Palabra del Padre; Por tanto, te ruego, oh puro: Ora para que pueda ser inscrito en el libro de los vivos, borrando el registro de mis muchos males.

del Precursor

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

En la antigüedad, se mostraba que los Niños estaban bañados en el horno de fuego, cantando y alabando al único Dios diciendo: «Sumamente exaltado y sumamente glorificado es el Dios de nuestros Padres.»

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Por tus oraciones concédeme lluvias de lágrimas, O Precursor que sumergiste el Abismo de la tierna compasión en las corrientes del río, y me limpiaste por completo de la contaminación de la carne y del espíritu.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Ofrece oración a nuestro Dios, que está sobre todo, para que, por ser lleno de misericordia, tenga misericordia de mí, que he pecado y no puedo sanar.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh alma estéril, apresúrate a arrepentirte, no sea que el juicio justo te corte de raíz como

a la higuera estéril; pero clama al Maestro; ¡Oh Dios, habiéndome limpiado, sálvame!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Poseído de un alma asesinada por crímenes malvados, te ruego, Oh Señora que mataste al Hades con tu parto: Vivívame con modelos de arrepentimiento.

Katabasia de la Temporada

ODA 8

de arrepentimiento

Aquel que es incesantemente glorificado por los ángeles en las alturas, oh vosotros, cielos de los cielos, tierra y montañas, vosotros collados y profundidades del mar, y todas las razas de la humanidad, bendecid con himnos al Modelador, Redentor y Dios!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Disfrutando de placeres nocivos en sobreabundancia, yo, el insensato, he superado locamente a todos los demás pecadores. Como tienes infinita abundancia de tierna compasión, concédeme la limpieza de mis transgresiones.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

¡El Esposo está a la puerta! Enciende tu lámpara, oh alma mía, llenándola con el aceite de la bondad y de toda buena obra. Antes de que se cierre la puerta, apresuraos a entrar con Cristo en alegría inefable.

a los Mártires

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Impertérritos ante las torturas, los valientes atletas espirituales clamaron: “¡He aquí, ahora es el tiempo aceptable! ¡Mantengámonos firmes y con un poco de dolor, adquiramos la vida sin dolor y la dulzura que no envejece!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Siempre regados con aguas divinas, oh portadores de la pasión del Salvador, regáis toda la tierra con la emulación de vuestras luchas, volviéndola fecunda para siempre en las virtudes, para Cristo.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Oh Teotokos, renombrada intercesión y esperanza de los cristianos: En el día terrible, intercede por mí, que he transgredido mucho, y líbrame de la terrible Gehena, contándome entre las ovejas a la diestra de tu Hijo.

del Precursor

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

El Rey de gloria, que es el único sin principio, Ante Quien todos los poderes del cielo se asombran y las huestes de los ángeles tiemblan: Oh sacerdotes, alabadle, y pueblo, alabadle, exaltadlo supremamente por los siglos.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Cesa Nunca supliques al único Redentor, que dio libertad a los que estaban atados y te glorifica para siempre, oh profeta, para que yo, que he estado atado, pueda ser liberado de mis muchas transgresiones.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

He sido herido por la espada de los placeres, y a ti clamo con dolor de corazón: Sana los dolores de mi alma, suplicando a Cristo, único Médico de las almas y de los cuerpos.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Oh precursor que bautizaste al Verbo con tu propia mano, no dejes de suplicarle sin cesar, que de la mano del pecado me libre a mí, que he pecado mucho y estoy abatido y condenado.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Por haber enterrado tontamente en la tierra el talento que Dios me confió, espero una amarga retribución. Rescátame de tales por tus oraciones, oh Bautista, te suplico e con fe.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Permaneciste inconsumida cuando tomaste el Fuego insoportable en tu vientre, oh Virgen. Por tanto, sálvame del fuego inextinguible, rociándome ahora con los más bellos ejemplos de verdadero arrepentimiento.

Katabasia de la Temporada

ODA 9

de arrepentimiento

¿Quién entre los hombres podrá describir la concepción sin semilla de tu nacimiento?
¿Quién de entre los mortales no se maravillará del nacimiento de tu Descendencia incorrupta? Por tanto, nosotros, las tribus de la tierra, te magnificamos, oh Teotokos.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Para que heredemos las cosas buenas por venir, lloremos, suspiremos, supliquemos a Cristo, oh fieles, mientras tenemos tiempo para el arrepentimiento y la oración.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Como la cananea, clamo a ti: Ten piedad de mí, oh Cristo, como en el pasado Tú enderezaste a la mujer postrada, oh Jesús, y sálvame que me ahogo en pecados, como lo hiciste con Pedro, oh Salvador.

a los Mártires

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Afligidos por tribulaciones, prisiones y tormentos, oh mártires portadores de pasión, pasasteis a la amplia llanura del consuelo, y libradnos de la opresión y de las transgresiones.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Mientras la tierra ha cubierto vuestros cuerpos, el cielo contiene vuestras santas almas; y de pie siempre ante el trono de gloria, se regocijan con los ángeles.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

El Señor que se vistió en mí salió de ti, oh purísimo; Por tanto, rogadle que me ilumine con un manto de luz, después de haberme despojado de los harapos más dolorosos de las pasiones, oh Virgen.

del Precursor

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Concebir sin conocer la corrupción, y prestar tu carne al Verbo, Oh Madre soltera y Virgen Teotokos, tú eres vaso del Incircunscrible, y morada de tu Creador, a ti te magnificamos.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Tú brotaste de una raíz sagrada, oh profeta, desarraigando por completo las raíces del mal, por el cual estoy asfixiado y me he vuelto inútil. Oh bendito, enderezame para que pueda producir los frutos del arrepentimiento divino.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

La Iglesia sabe que eres una hermosa golondrina y un ruiseñor, oh gran Precursor; porque cantaste el himno del arrepentimiento a las almas devastadas y endurecidas por los males. Por tanto, te bendecimos con fe.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

A todos les mostraste los caminos que conducen a las puertas de la salvación, oh glorioso Precursor. Fortaléceme para caminar por ellos, porque soy arrastrado a todos los desiertos sin senderos de la vida y, engañado, he cometido el mal.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El día terrible está cerca, y llevando hechos dignos de condenación, me lamento: Señor, oh Señor, que eres el único misericordioso: por las oraciones de tu Precursor y de todos los santos, muéstrame entonces sin condena.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh tú que estás lleno de gracia, que has dado a luz a la Luz divina, ilumina mi alma, que ha sido oscurecida por la transgresión, te lo ruego, y muéstrame libre de las tinieblas eternas, para que pueda magnificarte y glorificarte. , el siempre bendito.

Katabasia de la Temporada

Exapostilario

Tono 3

¡Cantemos todos las alabanzas de Juan Precursor, Bautista del Salvador, Profeta de profetas, morador del desierto, hijo de Isabel

¡Oh Dulzura de los ángeles, Alegría de los afligidos, Auxiliadora de los cristianos, oh Virgen y Madre del Señor: sé mi apoyo y sálvame del dolor eterno!

Las Alabanzas

Pequeña Doxologia

Los Stijos Posteriores con las estrofas de arrepentimiento

No me cortes, pecador, como a la higuera estéril, oh Salvador, sino concédeme quedarme muchos años, regando mi alma con lágrimas de arrepentimiento, para que pueda traerte el fruto de la limosna.

Stijo: Fuimos llenos por la mañana de tu misericordia, oh Señor, y nos regocijamos y nos alegramos. Alegrémonos todos nuestros días por los días en que nos humillaste, por los años en que vimos males. Y mira a tus siervos y a tus obras, y guía a sus hijos.

Como Tú eres el Sol de justicia, ilumina los corazones de quienes te cantan: ¡Gloria a Ti, oh Señor!

Stijo: Y que el resplandor del Señor nuestro Dios sea sobre nosotros, y tú guíes rectamente sobre nosotros las obras de nuestras manos, sí, tú guíes rectamente la obra de nuestras manos.

a los Martires

Regocijándose en medio del tribunal de los violadores de la ley, Tus portadores de la pasión clamaron en voz alta: ¡Gloria a Ti, oh Señor!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

De la Virgen brotaste como luz, oh Cristo, que ilumina la raza de los hombres. ¡Gloria a Ti, Señor!

Tropario

al Precursor

Tono 2

La conmemoración del Justo es acompañada de veneración, mas para ti, Precursor, es suficiente el testimonio del Señor, pues te has revelado como el más laureado de los profetas, porque te fue concedido bautizar en las corrientes a Aquel a quien predicabas. y habiendo luchado con regocijo por la verdad, anunciaste también a los que estaban en el infierno a Dios manifestado en la carne, el que quita los pecados del mundo y que nos concede grande misericordia.

Teotoquio

Tono 2

Nosotros hemos sido hechos partícipes de la naturaleza divina por medio de ti, Madre de Dios, siempre-virgen, porque diste a luz para nosotros a Dios encarnado. por tanto, justamente, todos con piedad te engrandecemos.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

Hermoso y de buen sabor fue el fruto que me trajo la muerte. Pero Cristo es el árbol de la vida, y al comer de él no muero, sino que clamo con el ladrón: ¡Acuérdate de mí en tu reino, oh Señor!

Trata las llagas incurables de mi corazón, oh Señor, porque sólo Tú eres Médico de las almas y de los cuerpos; y concede siempre que pueda recorrer correctamente los senderos de la salvación.

Oh Bautista de Cristo, que viniste antes del Sol de justicia, con tus divinas súplicas enciendes la lámpara de mi alma, que ha sido apagada por mi gran mal, para que, salvo, pueda bendecirte para siempre.

a los Martires

Habiendo padecido y coronado, avergonzáis al enemigo, y ahora moráis en los cielos, llenos de luz inaccesible, O mártires prudentes, orando por nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Sana los sufrimientos incurables de mi alma, O divina Trinidad que eres piadosamente adorada en una sola Deidad, líbrame de la Gehena y de las tentaciones, y concédeme el reino eterno.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

En tu vientre contuviste al Incontenible sin confinarlo. O Madre pura, suplécale siempre, que de toda opresión y de los ataques de las pasiones libere a tus siervos que te glorifican con amor.

Tropario

al Precursor

Tono 2

La conmemoración del Justo es acompañada de veneración, mas para ti, Precursor, es suficiente el testimonio del Señor, pues te has revelado como el mis laureado de los profetas, porque te fue concedido bautizar en las corrientes a Aquel a quien predicabas. y habiendo luchado con regocijo por la verdad, anunciaste también a los que estaban en el infierno a Dios manifestado en la carne, el que quita los pecados del mundo y que nos concede grande misericordia.

Kontaquio

del Precursor

Tono 3

La que antes era estéril ahora da a luz al Precursor de Cristo, el cumplimiento de todas las profecías, porque en el Jordán impuso las manos sobre el que fue anunciado por los profetas, y se reveló como el Profeta de Dios Verbo, Predicador y Precursor.

El Proquimeno

Tono 7

El justo se alegrará en el Señor y en Él esperará. (dos veces)

Stijo: Escucha, oh Dios, mi oración, cuando te suplico.

El justo se alegrará en el Señor y en Él esperará.

Aleluya

Tono 4

Aleluya, aleluya, aleluya

El justo florecerá como una palmera, y como cedro en el Líbano será multiplicado.

Aleluya, aleluya, aleluya

Los que están plantados en la casa del Señor, en los atrios de nuestro Dios florecerán.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Himno de Comuni3n

En memoria eterna ser3n los justos; no tendr3 miedo de las malas noticias.

TONO 8

VÍSPERAS

Los Stijos con las estrofas

de arrepentimiento

Melodía: «Oh maravilla más gloriosa...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

No he adquirido compunci3n, ni manantial de lágrimas, ni confesi3n ferviente, ni llanto que me lave, ni humildad de coraz3n; No he sido ni emulador del publicano, ni de la ramera, ni del hijo pródigo. ¿C3mo, entonces, encontraré la remisi3n de mis muchos pecados? Pero en los juicios que tú conoces, sálvame, oh Cristo.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Me he hecho ajeno a todo mandamiento de Dios; en todos los sentidos yo han descuidado la virtud superior; He desperdiciado toda mi vida sin pensar en la pereza; y he cometido todo acto indecoroso e inicuo en fornicaci3n. Por tanto, ya que eres compasivo, oh Cristo, ten piedad y sálvame gratuitamente.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

En tu ira, no me reprendas, que soy obra de tus manos, y que con mi necia mente me he apartado del bien, oh Amante de la humanidad, y que en el abismo de tu inefable compasi3n, por mí, te complaciste en convertirme. como a mí. Pero por las súplicas de tu siempre virgen Madre, oh Verbo, concédeme la divina conversi3n, en que tú eres Dios.

del santo del Menaio

o si no lo hay

del Precursor

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Oh bendito precursor Juan, con amor devuelve siempre mi humilde alma al Señor, y por tus sagradas mediaciones apaga para mí el fuego de los placeres, guiándome al cumplimiento de los preceptos de Dios, y limpiando verdaderamente los sentidos de mi corazón, para que Puedo glorificarte.

Stijo: O alabad al Señor, todas las naciones; alabadle, todos pueblos.

Oh alabado precursor Juan, vástago de una mujer estéril, huerto puro del Maestro y adorno de la humanidad, divino protector de mi humilde alma: por tus oraciones y ayuda concédeme estar dispuesto a perdonar, librándome de las astucias de la serpiente. y sus perversas traiciones y ataques.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Totalmente delicioso y lleno de bienaventuranza divina, O siempre glorioso, has alegrado con fe a todos los que vienen a ti, deleitando los sentidos de nuestras almas y cuerpos, librándonos siempre de las enfermedades y tribulaciones, de los ataques del mal y del alma. -placeres corruptores.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con fe me apresuro a tu protección, O pura Nacida de Dios. Sálvame de los peligros y las desgracias, de la confusión de las pasiones y de la malicia de los demonios. Porque, poseedora de un abismo de misericordia, te has mostrado mediadora de la salvación, O Señora que has dado a luz al único Dios misericordioso, compasivo y abundantemente bondadoso.

El Proquimeno

Tono 4

El Señor me escuchará cuando clame a Él. (dos veces)

Stijo: Cuando te invoqué, oh Dios de mi justicia, me escuchaste.

El Señor me escuchará cuando clame a Él.

Los Stijos Posteriores con las estrofas

de arrepentimiento

Los ángeles te cantan incesantemente, Rey y Maestro; y me postro ante Ti, clamando como el publicano: ¡Purifícame, oh Dios, y ten misericordia de mí!

Stijo: A ti levanto mis ojos, a ti que habitas en el cielo. Como están los ojos de los esclavos fijos en las manos de sus señores, como están los ojos de la esclava fijos en las manos de su señora, así están nuestros ojos en el Señor, Dios nuestro, esperando su misericordia.

Como eres inmortal, oh alma mía, no dejes que las olas de la vida te envuelvan, sino levántate clamando a tu Benefactor: ¡Límpiname, oh Dios, y sálvame!

Stijo: Misericordia, Señor, misericordia, que estamos saciados de desprecios; nuestra alma está saciada del sarcasmo de los satisfechos, del desprecio de los orgullosos.

a los Martires

O mártires del Señor, rogad a nuestro Dios, y pedid por nuestra almas multitud de compasiones y la limpieza de nuestras muchas transgresiones, te rogamos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Alégrate, alabanza del universo! ¡Alégrate, templo del Señor! ¡Alégrate, montaña ensombrecida! ¡Alégrate, refugio de todos! ¡Alégrate, candelero de oro! ¡Alégrate, honrada gloria de los ortodoxos! ¡Alégrate, María, Madre de Cristo Dios! ¡Alégrate, paraíso! ¡Alégrate, mesa divina! ¡Alégrate, tabernáculo! ¡Alégrate, tinaja de oro! ¡Alégrate, esperanza de todos!

Tropario

al Precursor

Tono 2

La conmemoración del Justo es acompañada de veneración, mas para ti, Precursor, es suficiente el testimonio del Señor, pues te has revelado como el más laureado de los profetas, porque te fue concedido bautizar en las corrientes a Aquel a quien predicabas. y habiendo luchado con regocijo por la verdad, anunciaste también a los que estaban en el infierno a Dios manifestado en la carne, el que quita los pecados del mundo y que nos concede grande misericordia.

Teotoquio

Tono 2

Nosotros hemos sido hechos partícipes de la naturaleza divina por medio de ti, Madre de Dios, siempre-virgen, porque diste a luz para nosotros a Dios encarnado. por tanto, justamente, todos con piedad te engrandecemos.

COMPLETA

CANON

ODA 1

a la Teotokos

Habiendo atravesado el agua como sobre tierra seca, y habiendo escapado de la malicia de los egipcios, los israelitas clamaron en voz alta: A nuestro Dios y Redentor cantemos.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Todos sabemos que eres la Teotokos, una fuente de aguas de oración, que brotan en arroyos sobre las almas y los cuerpos de los fieles; por tanto, te glorificamos incesantemente.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

De una manera que trasciende la naturaleza, diste a luz al Verbo cuyo origen está en Dios (el Padre), oh Virgen, y con ello liberaste a la naturaleza de la corrupción; por tanto, líbrame de pasiones irracionales y antinaturales.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Campos de pasiones carnales ahora me rodean y me irritan gravemente; Visita prontamente a tu sierva, oh Virgen, y sálvame de los que me afligen.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aquel que sostiene, sostiene y salva toda la creación ha aparecido, circunscrito, en tus brazos, oh puro, y ha restaurado la raza de la humanidad.

ODA 3

Oh Señor, tú eres la confirmación de los que huyen a Ti, Tú eres la Luz de los que están en la oscuridad, y mi espíritu te canta.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Calma la agitación de la grave aflicción que ahora me asedia, oh Purísima Señora, y libérame de mis transgresiones y pasiones.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Inefable es el abismo de tus compasiones, oh Purísima. Así me librarás de las transgresiones y de las enfermedades.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Date prisa, oh Purísima, y visítame que estoy enfermo, y líbrame de enfermedades graves y de todo dolor.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Magnifica la misericordia y el auxilio de tus oraciones sobre mí, oh Purísima, y líbrame de peligros y tribulaciones.

ODA 4

Oh Señor, he oído el misterio de Tu dispensación; He considerado Tus obras, y he glorificado Tu Divinidad.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Oh Purísima, muestra siempre que el recuerdo de los santos y la limpieza de las transgresiones sean la purificación de mi corazón.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Concédeme la salvación del alma y del cuerpo, Oh Inmaculada; imparte curación a mí que estoy enfermo, y liberación de los males.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Deshazte de las artimañas de los demonios malignos y de los levantamientos de las pasiones, oh purísima, y concédenos fuerza a los que estamos enfermos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Desde tu vientre el Sol de justicia ha brillado e iluminado el mundo, oh toda-Pura. Con sus rayos divinos ilumíname también.

ODA 5

Oh Luz que nunca mengua, ¿por qué has apartado Tu rostro de mí y por qué la extraña oscuridad me ha rodeado, por más miserable que sea? Pero guía mis pasos, te lo imploro y vuélveme de nuevo hacia la luz de tus mandamientos.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Por tu nacimiento se han desatado las ataduras de la muerte y se ha atado el poder de la corrupción, oh Virgen santísima y cantada; por tanto, suelta pronto también las ataduras de mis transgresiones y de mi gran dolor.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Líbrame de la maldad de los demonios y de la malicia de los hombres, oh Señora, y sana rápidamente las enfermedades de mi alma y de mi cuerpo, oh tú que has dado a luz al Salvador y Señor, Médico de los espíritus y de toda carne.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Purísima, a ti te imploro como las tenazas que sujetaron el divino Carbón: consume por completo toda lujuria apasionada de tu siervo y mis graves flaquezas que son difíciles de soportar, y seca los torrentes de mi dolor.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Purísima Señora, tu Hijo te ha dado como salvación para todos los que creen en Él y lo proclaman como Dios manifiestamente encarnado en Ti; por tanto, sálvame de diversas desgracias y tribulaciones.

ODA 6

Límpiame, oh Salvador, porque mis iniquidades son muchas; Te ruego que me saques del abismo de los males, porque a ti he clamado, y tú me has escuchado, oh Dios de mi salvación.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Mírame con tus ojos misericordiosos, oh Señora, y líbrame pronto de las crueles enfermedades, de toda aflicción y caída que ahora me espera.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Por tus súplicas, oh Purísima Señora, líbrame del comportamiento irreflexivo y apasionado, de los celos indecorosos, de todo mal y opresión de la vida.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Aquel que nos ha creado tomó forma en ti, O Virgen, liberando la naturaleza humana de la corrupción; por lo tanto, por tus oraciones líbrame de las tentaciones que me asedian, O pura.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú has demostrado ser el templo purísimo de Dios a quien nada puede contener, O Purísima Señora. Con tus oraciones muéstrame como templo de su gracia y consérvame ileso.

Señor, ten piedad, **(tres veces)**.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Himno de la sesión

Todos nosotros, las generaciones de la humanidad, te llamamos bienaventurada, porque eres la Virgen, la única entre las mujeres que has dado a luz sin simiente a Dios en la carne; porque el fuego de la Divinidad hizo su morada dentro de ti, y tú alimentaste al Creador y Señor con leche como un niño. Por tanto, nosotros, el linaje de los hombres y de los ángeles, glorificamos tu nacimiento, y juntos clamamos a ti: Suplica a Cristo Dios que conceda el perdón de los pecados a los que con fe adoran a tu santísima Descendencia.

ODA 7

Los Jovenés de Judea, que en la antigüedad vinieron a habitar en Babilonia, pisoteados Pie la llama del horno a través de su fe en la Trinidad, mientras cantaban: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres Tú.»

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Dolores dolorosos he encontrado como mi recompensa, y, afligido, experimento el dolor de una gran enfermedad; sin embargo, te suplico, oh Teotokos: ayúdame y concédeme rápidamente la salud con tus oraciones.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

O Virgen bendita, refugio de todos los fieles que sufren, líbrame de toda tentación y dolor, y de la malicia de los que me envidian, y líbrame de los pecados y de diversas dolencias.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh tinaja de oro batido, de donde la mirra creadora de vida ha brotado sobre los fieles: con tu ayuda, oh pura dadora de nacimiento de Dios, purga mi alma y mi cuerpo de las enfermedades y de la contaminación de las transgresiones.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Glorificando incesantemente al Verbo que con el Padre y el Espíritu es igualmente sin principio, y que inefablemente nació de ti, O Madre de Dios, cantamos en alabanza: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres Tú.»

ODA 8

En su ira, el tirano caldeo hizo arder el horno, con calor siete veces avivado para los siervos de Dios; pero cuando percibió que habían sido salvados por un poder mayor clamó en voz alta al Creador y Redentor; «Hijos, bendecid, sacerdotes, alabad, pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Todos los que con fe recurrimos a tu ayuda, proclamamos la magnitud de tus diversos

milagros, oh Señora. Sálvame ahora de la cruel enfermedad, de los dolores del alma y del cuerpo, y muéstrame sano, para que pueda glorificar a Cristo tu Hijo por los siglos.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

De repente soplaron los vientos de los que me envidian y los ríos de los malvados. has herido gravemente la casa de mi mente, oh Virgen pura; pero repele el asalto de todos los dolores como si fuera el del mar enfurecido sin sentido, y por tus oraciones concédeme quietud a lo largo de todas las edades.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Aquel que formó el cuerpo de barro del hombre y le infundió un alma inmortal, tomó forma en ti, oh Virgen, y la restauró. Con tus oraciones haz que esté bien y bondadosamente dispuesto hacia mí, y concede fuerza y pronta liberación a todos los que sufren.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Ilumina con luz a aquellos que siempre te glorifican, O purísimo, porque de ti brilló la Luz que nunca mengua, y liberas a tus sirvientes de la oscura traición nocturna de los demonios. Líbrame también de ellos, y con tus oraciones sálvame de los males que me acosan.

ODA 9

Salvada por ti, oh Virgen pura, te confesamos ser verdaderamente la Teotokos, y junto con los coros de las huestes incorpóreas te magnificamos.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Alza el cuerno de la Iglesia, oh Purísima, concede poder a los fieles sobre los paganos y afirma los cetros de los reinos.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Derriba a los que han sido exaltados, vence a las hordas extrañas que nos atacan, oh Virgen pura, y libera a tus siervos ilesos de ellas, oh Doncella.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh único campeón de los cristianos ortodoxos que te glorifican, Con tus oraciones rápidamente avergüenzas a los musulmanes armados.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Concede comprensión a los coros de los fieles, Oh Virgen, fortaleciéndolos contra los enemigos visibles e invisibles, y líbralos de todo dolor.

MAITINES

Tropario

al Precursor

Tono 2

La conmemoración del Justo es acompañada de veneración, mas para ti, Precursor, es suficiente el testimonio del Señor, pues te has revelado como el más laureado de los profetas, porque te fue concedido bautizar en las corrientes a Aquel a quien predicabas. y habiendo luchado con regocijo por la verdad, anunciaste también a los que estaban en el infierno a Dios manifestado en la carne, el que quita los pecados del mundo y que nos concede grande misericordia.

Teotoquio

Tono 2

Nosotros hemos sido hechos partícipes de la naturaleza divina por medio de ti, Madre de Dios, siempre-virgen, porque diste a luz para nosotros a Dios encarnado. por tanto, justamente, todos con piedad te engrandecemos.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

de arrepentimiento

Mira mi humildad con tu mirada compasiva, oh Señor, porque mi vida pronto llegará a su fin y no habrá salvación para mí a causa de mis obras. Por lo tanto, oro: Mira mi humildad con Tu ojo compasivo, ¡Oh Señor, y sálvame!

Stijo: O Señor, no me reprendas en tu ira, ni me castigues en tu ira.

¡Viene el juez! Cuídate, alma mía, y considera la hora de aquel día terrible; porque Él no tiene misericordia de aquellos que no han tenido misericordia. Por lo tanto, antes del fin, clama en voz alta: ¡Ten piedad de mí, oh Salvador, el único sin pecado!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh fieles, con himnos magnifiquemos la Teotokos, la confirmación inquebrantable de la Fe y el don precioso de nuestras almas: ¡Alégrate, tú que guardaste en tu seno la Piedra de la vida! ¡Alégrate, esperanza de los confines de la tierra y auxilio de los afligidos! ¡Alégrate, novia soltera!

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Como la ramera me postro ante ti para recibir remisión; y En lugar de mirra te ofrezco lágrimas desde lo más profundo de mi corazón, para que tengas piedad de mí como la tuviste con ella, oh Salvador, y me concedas la limpieza de mis pecados: Porque como ella te clamo: Líbrame del cieno. de mis obras!

Stijo: O Señor, no me reprendas en tu ira, ni me castigues en tu ira.

Mi tiempo en la tierra llega a su fin, mi vida ha pasado y tu temible tribunal está preparado, oh Salvador; me espera la prueba, amenazándome con tormento de fuego y llama inextinguible. Concédeme una lluvia de lágrimas y apaga su poder, O Tú que deseas que todos los hombres se salven.

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

a los Mártires

Vosotros habéis demostrado ser faros noéticos, oh santos mártires, porque por la fe abolisteis la oscuridad del engaño, encendisteis las lámparas de nuestras almas y entrasteis con gloria en la cámara nupcial celestial con el Esposo. Orad ahora, os suplicamos, para que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Purísima Virgen Madre de Dios, sana las pasiones dolorosas de mi alma, te lo ruego, y concédeme el perdón de las transgresiones que he cometido, contaminando mi alma y mi cuerpo, miserable que soy. ¡Ay de mí! ¿Qué haré en esa hora en que el ángel separará mi alma de mi cuerpo plagado de pasiones? Sé entonces mi ayuda y ferviente intercesor; en ti tengo yo, tu siervo, mi esperanza.

Los Himnos de la sesión después de la Tercera Katisma

Melodía: «Reflexionando sobre lo que fue mandado místicamente...»

Recordando el día y la hora de tu temible tribunal, terrible e implacable, oh Maestro Cristo, tiemblo como un malhechor. Vergonzosos son los hechos y penosos los actos que sólo yo he cometido diligentemente. Por lo tanto, me postro ante Ti con miedo y clamo de dolor: ¡Por las súplicas de Tu Precursor, sálvame, O muy Misericordioso!

Oh alma mía que estás desperdiciando tu vida en negligencia, levántate ahora y levanta tus ojos al arrepentimiento. Lloro amargamente desde lo más profundo de tu corazón, no sea que en la vida venidera te lamente en vano. Contrólate, considerando la segunda venida del Maestro, y antes del juicio condenate, para que luego puedas escapar del justo juicio.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Por las oraciones de Tus incorpóreos, oh Cristo, y Precursor, de los discípulos, profetas y mártires, de todos Tus santos y venerables, y de Tu Madre bendita, te suplicamos; concédenos caminar en Tu luz, y considéranos dignos de recibir Tu Reino por causa de Tu compasiva misericordia.

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

de arrepentimiento

de José

Al que aplastó al enemigo con su brazo y condujo a Israel por el Mar Rojo, a nuestro Redentor y nuestro Dios cantemos, porque Él ha sido glorificado.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Llena mi corazón de compunción, oh Cristo, para que con arrepentimiento pueda entrar en tus moradas, y con confesión pueda orar a Ti, que me liberas de mis deudas.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Libérame de las ataduras de mis innumerables males, oh Palabra, para que en arrepentimiento pueda seguir tus justos pasos que me conducen al divino lugar de descanso de la eterna belleza.

a los Mártires

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

La gran magnificencia de tus mártires es exaltada hasta el Altísimo, oh Cristo; por sufrir gloriosamente, fueron magnificados por Tu gracia sumamente grande.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Por la aspersion de la sangre divina de los santos atletas espirituales, la sangre sacrificada al enemigo en los templos paganos fue restablecida, y los que están en la tierra han sido santificados por la gracia del Espíritu.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Muéstrame los caminos del arrepentimiento, oh Virgen, y apártame del camino que lleva al pecado, para que pueda cantarte a ti, Madre de Dios tan cantada.

del Precursor Juan

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

A Aquel que derribó la tiranía de Faraón en el mar y condujo a Israel sobre tierra seca, cantemos a Cristo nuestro Dios, porque ha sido glorificado por los siglos.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

O Precursor y predicador del arrepentimiento, ruega al Salvador y Señor que me arrepienta con toda mi alma, y que Él ilumine mi mente y mi corazón, que te honro con amor.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Como bellissimo cordero del desierto, oh precursor y mártir de Cristo, por tu divina oración, guíame a la vida del arrepentimiento, porque ahora habito en el desierto de las pasiones.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Por tu mediación, líbrame rápidamente del pecado que me atormenta, te lo ruego, oh Precursor, y líbrame de la furiosa tempestad de los demonios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Madre de la Verdad, sálvame, que soy cruelmente sacudido por tempestades y a menudo sumergido por las pasiones, y guíame al puerto tranquilo y adecuado de la salvación.

Katabasia de la Temporada

ODA 3

de arrepentimiento

Mi corazón está establecido en el Señor, mi cuerno está exaltado en mi Dios, mi boca se ensancha contra mis enemigos, y me regocijo en tu salvación.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Habiendo lavado las malas contaminaciones de mi corazón, oh Cristo mío, por ser bueno, concédeme aparecer irreprochable ante Ti en el día del juicio.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Por la maldad el espíritu apóstata pudo matarme con el aguijón del pecado, oh Palabra; pero Tú mismo, oh Cristo, sáname con la hierba vivificante del arrepentimiento.

a los Mártires

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

«Mantengámonos firmes con valentía», se gritaban unos a otros los portadores de la pasión, «para que nadie abandone el ejército. Como aliado, el Señor está ante nosotros, los que sufrimos con mente valiente,»

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Con himnos honremos todos a los fieles mártires del Señor, piedras más preciosas de la Iglesia, columnas divinas de la piedad.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Oh Teotokos, la restauración de los caídos, del abismo de mis males levántame a mí, que he caído, y colócame firmemente sobre la roca de los mandamientos de Dios, Oh Señora.

del Precursor

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Oh Tú, que estableciste los cielos con tu palabra, establece nuestra mente y nuestro corazón, para que podamos cantarte y glorificarte para la salvación de nuestras almas.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Deja caer sobre mí gotas de arrepentimiento, oh justo y glorioso mártir y Precursor del Señor de todos, que en el río bautizó el Abismo de la bondad amorosa.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Siempre azotado en mi mente por las peligrosas olas de la vida, huyo bajo tu protección, oh Precursor del Salvador. Date prisa en ayudarme, tu siervo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

En mis oraciones nocturnas te invoco, estrella del día del mundo, oh Precursor bendito de Dios. Ilumina los sentidos de mi corazón.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Acepta este saludo de nuestra parte, O santa Teotokos: ¡Alégrate, tú que has dado a luz la alegría del mundo! ¡Alégrate, vasija de donde el maná celestial ha sido dado a todos los fieles!

Katabasia de la Temporada

ODA 4

de arrepentimiento

He oído hablar de ti, oh Señor, y tuve miedo, porque tu consejo es inefable, siendo el Dios siempre existente, saliste de la Virgen, por eso te canto: gloria a tu condescendencia, oh Cristo, gloria a tu poder.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

El enemigo engañador me sedujo para que probara pecaminosamente el fruto, oh Bueno, y me exilió lejos de Ti y me hizo presa de sus colmillos. ¡Oh único Salvador, apresúrate a rescatarme!

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

O Señor, Tú mismo conoces las cosas ocultas y secretas de mí, que he pecado grandemente contra Ti. Por tus muchas compasiones ten piedad, oh Palabra de Dios, y como estás lleno de tierna compasión concédeme un tiempo purificador de arrepentimiento.

a los Mártires

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Abrumados por torturas como por olas, oh mártires, fuisteis guiados por la dirección de Cristo a los puertos del reino de los cielos, y son verdaderamente adornados por Él con coronas de victoria.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Cultivando con piedad la tierra de vuestro corazón, oh mártires, sembrasteis en ella la semilla de la confesión, y por gracia cosechasteis manifiestamente el hermoso grano cien veces más.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

O Señora cantada, llena de alegría la mente de mí que te canto en voz alta, concediéndome el bien lágrimas secas, ocasión de arrepentimiento y comprensión de la salvación.

del Precursor

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Oh Señor, he oído el misterio de Tu dispensación; He considerado Tus obras, y he glorificado Tu Divinidad.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Lloro por mí mismo, porque siempre vivo una vida sin corrección. O Precursor, sálvate y ten piedad de mí, que perezco en mis pecados.

Que en tus súplicas y oraciones, oh bendito, pueda encontrarte como una ayuda que fortalece mi alma e ilumina mi mente.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

O Precursor del Salvador, al puerto de la divina comprensión condúceme a mí, que estoy hundido y en peligro por la tempestad de mis ofensas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Purísima, que has dado a luz a Aquel que levantó nuestra naturaleza humillada, habiéndome humillado a mí que vivo en arrogancia de mente, sálvame.

Katabasia de la Temporada

ODA 5

de arrepentimiento

Dispersa, oh Verbo, las tinieblas de mi alma, oh Cristo Dios, Dador de luz, Habiendo expulsado las tinieblas primordiales del abismo, concédeme la luz de tus mandamientos, que temprano en la mañana puedo glorificarte.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Oh Creador de todo, que purificaste a la ramera y a los leprosos por tu orden, limpia mi humilde alma del pecado contaminante y embellecela con vestiduras de luz, te lo ruego, Oh Maestro.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Oh Cristo Dios, que me has liberado de las ataduras de mis muchas transgresiones, guíame, para que pueda andar sin obstáculos por tus senderos, para que, apartado de la carne y habitando en moradas santas, pueda glorificarte.

a los Mártires

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Habiendo tejido para sí túnicas de gloria y vistiendo bellamente con ellas, los mártires habitan gozosos en el reino de las alturas, adornados con hermosas coronas de victoria.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Oh sabios mártires, con razón comerciasteis con cosas pasajeras para los que son permanentes; porque acosados por las aflicciones de diversas torturas, regocijándoos, alcanzasteis la verdadera extensión del reino de los cielos.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Oh santa Teotokos, que has dado a luz en la carne al santo Verbo, el único que reposa en todos los santos: Santifica mi mente, que siempre permanece sumida en malas acciones.

del Precursor

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

De la noche de la ignorancia ha amanecido el día del conocimiento divino, en la luz, oh Cristo, de tu rostro. Que Tu alabanza brille en nuestros corazones como la luz del alba.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Como lumbrera del Sol de justicia, oh glorioso Precursor, ilumíname que estoy descarriado en la noche de la vida.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Que en la prueba venidera, cuando deba presentarme ante el Señor, pueda encontrarte como intercesor, oh Precursor, rescatándome de la terrible condenación.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh, siempre cantado, sobre la roca de la voluntad de Dios, afirmame a mí, que estoy en peligro y azotado por las tentaciones de los demonios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Porque eres más alta que toda la creación, Oh Siempre Virgen Madre de Dios, muéstrame como alguien que elude las trampas del enemigo.

Katabasia de la Temporada

ODA 6

de arrepentimiento

Así como liberaste al profeta de las profundidades del abismo, oh Cristo Dios, así líbrame también a mí de mis pecados, oh Amante de la humanidad, y guía mi vida, te lo ruego.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Acéptame, que me arrepiento, como lo hiciste una vez con los ninivitas que creyeron en la divina predicación de tu profeta, oh Cristo, y guía mi vida, te lo ruego.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Ahogándome en medio de muchas transgresiones, Oh Cristo, suspiro como el publicano, derramo lágrimas como la ramera y como Pedro clamo en voz alta: ¡Concédeme una mano amiga y sálvame!

a los Mártires

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Como faros del resplandor divino, oh mártires, con los rayos de vuestro sufrimiento ilumináis siempre el mundo terrenal y ahuyentáis la profunda oscuridad del engaño.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Habiendo encontrado un final muy bendito, O todos santos mártires, adoráis siempre al Dios bendito, deleitándote en Su refulgencia.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

La vasija que contenía el maná una vez te prefiguró, O Teotokos; porque tú llevaste a Cristo, quien hizo llover el maná del entendimiento sobre todos los que te honran.

del Precursor

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Oh Tú que te vistes de luz como vestidura concédeme también un manto de luz, oh Cristo Misericordioso, Dios nuestro.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Con la guadaña del verdadero arrepentimiento limpia todo mi corazón, oh Juan sapientísimo, haciéndolo fértil de virtudes.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Atacado por el monstruo marino de los peligros, te clamo desde lo más profundo de mi corazón, Oh Precursor: ¡Libérame del dolor atroz!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

¡Arrepiéntete con fervor, oh alma mía! ¡Mira! ¡viene el juicio! Levántate, clamando en voz alta: ¡Oh Jesús, Dios mío, por amor de tu precursor, ten piedad de mí!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Te rogamos, oh puro, que sólo por tu palabra has dado a luz en la carne al Verbo: Libra nuestras almas de las trampas del enemigo.

Katabasia de la Temporada

ODA 7

de arrepentimiento

Por un ángel refrescaste a los Jovenés en el horno transformando las llamas rugientes en rocío. Oh Dios de nuestros padres, bendito eres Tú.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Concebido y nacido en iniquidad, he pecado más que todos, oh Compasivo. Concédeme el tiempo para obtener justificación.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Como el fariseo de la antigüedad, me he exaltado neciamente y he sufrido una grave caída; y al verme, el adversario se alegra. ¡Oh Palabra de Dios, no me desdeñes!

a los Mártires

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

El consejo de los honorables mártires, el ejército invencible, el El regimiento santo, que fue valiente en la tierra, ha sido alistado en la ciudad de los cielos.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Habiendo pasado voluntariamente por el sufrimiento que alcanza la inmortalidad, O mártires, derramáis un torrente de curaciones que aleja nuestros sufrimientos.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

De manera incomparable has dado a luz a la Causa de todo, Quien en la sobreabundancia de Su bondad se hizo hombre. Por eso, juntos te llamamos bienaventurado, oh Pura.

del Precursor

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Oh Tú, que en el principio fundaste la tierra y con tu palabra afirmaste los cielos, ¡Bendito eres Tú por los siglos, oh Dios de nuestros padres!

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Oh Precursor, que preparaste los caminos del Señor, guía mis pasos hacia Él, para que pueda clamar: ¡Bendito eres Tú, oh Dios de nuestros padres!

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Oh heraldo de la Luz, ilumina mi alma, y de las crueles tinieblas y del ardiente Gehena líbrame a mí, que huyo a ti con alma indubitable.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Como vástago fructífero de una mujer estéril, oh sabio Bautista de Cristo, con tus oraciones transforma la esterilidad de mi corazón en fecundidad.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh cordera escogida del Verbo de Dios, suplica a Dios que se encarnó en ti, que en la hora terrible me cuente con sus ovejas escogidas.

Katabasia de la Temporada

ODA 8

de arrepentimiento

Oh Tú que cubres Tus cámaras en lo alto con las aguas, Tú que has puesto las arenas para limitar el mar y que sostienes todas las cosas: el sol canta tus alabanzas, la luna te da gloria, cada criatura te ofrece un himno, como su Creador, a través de los siglos.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Has contaminado tus manos con toda clase de malas acciones, oh alma mía. ¿Cómo puedes levantarlos y conversar con Dios? Y tus pies, que se apresuran a hacer cosas vergonzosas, los has inutilizado. Cuídense de recorrer los caminos de la salvación a través del arrepentimiento.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Nunca he obedecido a Tus mandamientos, oh buen Señor, ni he hecho Tu voluntad ni siquiera un solo día. ¿Qué ojos puedo alzar hacia Ti, que dictas juicio justo y envías a los culpables al fuego de la Gehena?

a los Mártires

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Habéis apagado el horno ardiente del politeísmo, oh sabios atletas espirituales, derramando como agua vuestra sangre injustamente derramada, por amor al Creador; por tanto, habéis heredado un torrente de deleite.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Soportando la separación de vuestras manos y pies, trascendisteis vuestros humildes cuerpos terrenales, como si fueran otros los que sufrieran, O santos; por lo tanto, ahora sois considerados para siempre dignos de la vida en las alturas.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Golpeado por la tempestad del pecado, clamo a ti, oh Señora pura: Por tu mediación guíame al arrepentimiento salvador y al puerto más tranquilo, para que yo, que siempre estoy oscurecido por la pereza, pueda contemplar la luz de la salvación.

del Precursor

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

El Rey de gloria sin principio, ante Quien tiemblan todas las huestes del cielo, vosotros sacerdotes cantáis, y vosotros pueblos exaltad supremamente a lo largo de todas las edades.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Oh Bautista, ruega al Cordero de Dios, que quita los pecados del mundo y a quien señalaste a todos, que mate mis pasiones y salve mi alma.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Alivia la carga de mi alma y lucha contra los que me hacen la guerra, oh Bautista del Señor; y muéstrame que saldré ileso de su malicia.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Huyendo, te retiraste y estableciste tu morada en el desierto sin caminos, oh profeta; Por tanto, te suplico: Destruye rápidamente las pasiones de mi alma.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen, tú eres la vid que dio origen al racimo maduro, y ahora me das la bebida de la compunción, quitando la embriaguez de mis males.

Katabasia de la Temporada

ODA 9

de arrepentimiento

Bendito sea el Señor Dios de Israel, que exaltó el cuerno de la salvación a favor nuestro en la casa de su hijo David, donde la aurora de lo alto nos visitó, y nos guió por el camino de la paz.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Oh Cristo, mírame con misericordia, cuyos hombros han recibido muchas llagas, y sánalos, derramando vino y aceite sobre ellos, para que, salvo, pueda magnificar con acción de gracias la comprensión de tu misericordia, Oh Salvador.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Como libraste del asesinato y de los males al buen ladrón que a ti clamaba, y como tuviste compasión de la ramera que lloró, ten misericordia de mí, el desesperado, oh Salvador como lo hiciste con tu gran discípulo Pedro y el profeta David.

a los Mártires

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

Conformes a las pasiones de Aquel que sufrió por nosotros, O portadores de pasiones, con Él ahora enviáis gloria juntos, deificados por la comunión divina, resplandecientes con rayos que eclipsan el sol material, iluminando los corazones de los fieles.

Stijo: ¡Gloria a Ti, oh Dios, Gloria a Ti!

La virtud de los santos atletas espirituales ha brillado, enriqueciendo con fe cada ciudad, porque los poseen como tesoros que no pueden ser quitados, y que irradian abundantemente la gracia de los más gloriosos milagros. Cantémosles como a nuestros fervientes intercesores.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Con los brillantes relámpagos del Hijo de Dios que surgió de Tu vientre, oh inmaculado, ilumina con fe a quienes te cantan; y por tu intercesión líbranos de las tinieblas privadas de luz y del tormento eterno.

del Precursor

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

La visión profética del legislador en la montaña, en el fuego de la zarza ardiente, prefiguró tu nacimiento, oh Siempre Virgen, la salvación de nosotros los fieles, por eso con himnos nunca silenciosos te magnificamos.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Cuando deba presentarme ante Tu temible trono, oh Palabra, y se imponga el castigo por mis obras, ¿qué respuesta daré, miserable que soy? Por amor de tu Bautista, Señor Dios mío, ten piedad de mí entonces.

Stijo: San Juan Bautista, ruega por nosotros

Como voz de la Palabra, dirige mis clamores a Dios, oh Bautista sabidísimo, y líbrame de la maldad de los demonios y de las tentaciones de los hombres, para que pueda llamarte bienaventurado, como es menester.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Nútrame con el alimento inmortal de los mandamientos de Cristo, y dame la bebida de la vida para consumir, oh profeta y Precursor; y preséntame que bajo tu protección huyo, para presentarme ante Dios salvo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen Purísima y gloriosísima, con el Precursor suplica a tu Hijo y Rey, que salve de toda necesidad a los que con fe te llaman bienaventurada.

Katabasia de la Temporada

Exapostilario

Tono 3

¡Cantemos todas las alabanzas de Juan Precursor, Bautista del Salvador, Profeta de profetas, morador del desierto, hijo de Isabel

¡Oh Dulzura de los ángeles, Alegría de los afligidos, Auxiliadora de los cristianos, oh Virgen y Madre del Señor: sé mi apoyo y sálvame del dolor eterno!

Las Alabanzas

Pequeña Doxología

Los Stijos Posteriores con las estrofas de arrepentimiento

Cuando recuerdo la multitud de males que he cometido, y vengo a considerar la terrible prueba, presa del temblor, huyo hacia Ti, el Dios que eres el Amante de la humanidad. Por tanto, no me desdeñes, te lo ruego, O único Sin Pecado; concede la compunción a mi humilde alma antes del fin, y sálvame.

Stijo: Fuimos llenos por la mañana de tu misericordia, oh Señor, y nos regocijamos y nos alegramos. Alegrémonos todos nuestros días por los días en que nos humillaste, por los años en que vimos males. Y mira a tus siervos y a tus obras, y guía a sus hijos.

Concédeme lágrimas como una vez a la mujer pecadora, oh Dios, y concédeme lavar los pies que me han liberado del camino del engaño, y que pueda ofrecerte una vida pura forjada para mí por el arrepentimiento, como mirra. de dulce olor, para que hasta yo oiga tu ansiada voz que dice: Tu fe te ha salvado. ¡Ve en paz!

Stijo: Y que el resplandor del Señor nuestro Dios sea sobre nosotros, y tú guíes rectamente sobre nosotros las obras de nuestras manos, sí, tú guíes rectamente la obra de nuestras manos.

a los Martires

Luchasteis mucho, oh santos, soportando valientemente las torturas a manos de los inicuos; y aunque habéis pasado de esta vida, todavía hacéis maravillas en este mundo y curáis a los enfermos por sus pasiones. Oh santos, orad para que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tu refugio, oh Virgen Teotokos, es la curación espiritual; porque, recurriendo a ella, somos librados de las enfermedades espirituales.

Tropario

al Precursor

Tono 2

La conmemoración del Justo es acompañada de veneración, mas para ti, Precursor, es suficiente el testimonio del Señor, pues te has revelado como el mis laureado de los profetas, porque te fue concedido bautizar en las corrientes a Aquel a quien predicabas. y habiendo luchado con regocijo por la verdad, anunciaste también a los que estaban en el infierno a Dios manifestado en la carne, el que quita los pecados del mundo y que nos concede grande misericordia.

Teotoquio

Tono 2

Nosotros hemos sido hechos partícipes de la naturaleza divina por medio de ti, Madre de Dios, siempre-virgen, porque diste a luz para nosotros a Dios encarnado. por tanto, justamente, todos con piedad te engrandecemos.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

Acuérdate de nosotros, oh Cristo, Salvador del mundo, como te acordaste del ladrón en el madero; y concede a todos Tu reino celestial, O sólo el Compasivo.

Como posees un abismo de tierna compasión, oh Cristo, seca el abismo de mis transgresiones; y con lágrimas de compunción transforma mi alma endurecida.

Oh divino Bautista, que antiguamente bautizaste a Cristo en agua, con tus súplicas impulsame al puerto del arrepentimiento, porque estoy azotado por la tempestad de las tres olas de las pasiones.

a los Martires

Habiendo apagado con vuestra sangre el fuego de la locura de la idolatría, oh santos portadores de pasiones, derramáis siempre torrentes de curaciones, curando diversas pasiones.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Padre, Hijo y Espíritu divino sin principio, por las súplicas del Bautista alivia los sufrimientos crónicos de mi alma, te lo ruego, y sálvame, tu siervo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Por tus súplicas, oh Purísima Teotokos, de la desgracia de las pasiones y del cruel tormento en el Hades libranos a nosotros que piadosamente te llamamos bienaventurada.

Tropario

al Precursor

Tono 2

La conmemoración del Justo es acompañada de veneración, mas para ti, Precursor, es suficiente el testimonio del Señor, pues te has revelado como el más laureado de los profetas, porque te fue concedido bautizar en las corrientes a Aquel a quien predicabas. y habiendo luchado con regocijo por la verdad, anunciaste también a los que estaban en el infierno a Dios manifestado en la carne, el que quita los pecados del mundo y que nos concede grande misericordia.

Kontaquio

del Precursor

Tono 3

La que antes era estéril ahora da a luz al Precursor de Cristo, el cumplimiento de todas las profecías, porque en el Jordán impuso las manos sobre el que fue anunciado por los profetas, y se reveló como el Profeta de Dios Verbo, Predicador y Precursor.

El Proquimeno

Tono 7

El justo se alegrará en el Señor y en Él esperará. (dos veces)

Stijo: Escucha, oh Dios, mi oración, cuando te suplico.

El justo se alegrará en el Señor y en Él esperará.

Aleluya

Tono 4

Aleluya, aleluya, aleluya

El justo florecerá como una palmera, y como cedro en el Líbano será multiplicado.

Aleluya, aleluya, aleluya

Los que están plantados en la casa del Señor, en los atrios de nuestro Dios florecerán.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Himno de Comuni3n

En memoria eterna ser3n los justos; no tendr3 miedo de las malas noticias.